

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

**Historia de los Adventistas del Séptimo Día
en el contexto de la modernidad capitalista**

Investigación sobre procesos históricos

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA Y SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

P R E S E N T A:

MARINTIA PATRICIA MONTIEL RUÍZ

D I R E C T O R

DR. ANDREA MUTOLO

Ciudad de México, noviembre de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

A mis padres, Rosa María Ruíz y Raúl Montiel Gutiérrez,
sin los cuales este trabajo no hubiese sido posible,
y de los que aprendí el amor por la lectura,
el trabajo esforzado y honrado, y la perseverancia...

A mis queridos profesores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México,
quienes además de enseñarme todo lo que sabían en el ámbito académico,
me han mostrado con el ejemplo la enseñanza humana y sincera,
me ayudaron a confiar en mí y posibilitaron de todas las formas este trabajo...

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México,
por darme la oportunidad de aprender en sus aulas,
por mostrarme otra visión del mundo,
por otorgarme la posibilidad de una mejor vida...

A mis sobrinos Jiasú y Rodrigo, por estar....

La Historia de los Adventistas del Séptimo Día en el contexto de la modernidad capitalista.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo I Historia del origen de los Adventistas del Séptimo Día.....	11
1.1 ¿De dónde vienen los Adventistas del Séptimo Día? La modernidad en el adventismo.....	11
1.2 El desarrollo institucional del adventismo (1863-1888)	28
1.3 El Dios del capital.....	39
Capítulo II Teología protestante: La gran justificación.....	50
2.1 El destino del mundo predicho.....	52
2.2 Los Estados Unidos de América en la profecía adventista.....	59
2.3 Teología adventista: Historia trasfigurada.....	64
2.3.1 El pobre es pobre porque Dios quiere.....	73
2.3.2 Los protestantes que no protestan.....	76
Capítulo III Esparcimiento de la doctrina adventista y su llegada a México (1874-1914).	85
3.1 Iglesia Adventista: Figura teológica de colonización.....	87
3.2 La llegada del adventismo a México.....	99
3.2.1 La obra del doctor Harvey Kellogg en México.....	110
3.2.2 La gran obra expansiva de la Iglesia de Tacubaya.....	114
Capítulo IV El Adventismo en Ixtapa: Para una comprensión más regional.....	120
4.1 Ixtapa y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.....	121
Conclusiones y observaciones finales.....	133
Bibliografía.....	141

La historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el contexto de la modernidad capitalista

Introducción.

“La historia de la Iglesia está ligada y nunca separada de la historia Universal, en una eterna relación de unidad-dependencia”.¹

No son pocos los analistas y comentaristas que actualmente subestiman la importancia del factor religioso² en la historia rezagando su presencia a un sinsentido, un anacronismo, o una esfera propia del ámbito personal. No obstante, cada día es más evidente que los eventos contemporáneos de gran repercusión no pueden ser entendidos en su plenitud si no se toma en cuenta la religión y la religiosidad como un factor patente.³

A pesar de esta tendencia, no debemos dejar de recordar que, en áreas como la sociología, antropología, filosofía entre muchas otras, el fenómeno religioso siempre ha estado presente en numerosos estudios e investigaciones, mostrando profundo interés respecto a su aparición y desarrollo puntual, otorgándole el valor que conlleva en la lectura sobre la realidad humana. La historia por su parte ha ayudado a estas ramas de investigación dando un sustento estructural para una visión clara y completa del panorama en su contexto político, social, económico e incluso geográfico.

¹ Alvarado Alcalá Alfonso, *Historia general de la Iglesia en América Latina*. Tomo XV, PAULINAS, México, 1984.

² “La mayoría de los analistas y comentaristas, suelen subestimar la importancia del factor religioso...” Rouquié Alain, *Guerra y Paz en América Central*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

³ Diccionario de la Real Academia de la Lengua, Patente: adj, Claro, perceptible.

Por lo tanto, es importante saber que, la religión y la religiosidad no sólo no son factores secundarios sino primordiales y que su aparición, organización, reconfiguración, multiplicidad y complejidad nos da señales claras de los cambios, tipos de gobierno, sociedades, países, civilizaciones o épocas concretas.

El estudio que me propongo hacer en este trabajo busca precisamente dar notoriedad y relevancia actual al fenómeno de la religión, especialmente a aquel emanado del tercer despertar religioso⁴ ocurrido en los Estados Unidos de América como consecuencia de los procesos de secularización e industrialización ocurridos durante el siglo XIX en el vecino país del norte.

Estoy convencida, que el ejercicio de revisión histórica a una de las ramas del protestantismo norteamericano denominada “Adventistas del Séptimo Día”, a la par de su expansión hacia los países del sur, específicamente México, nos llevará a conclusiones que rebasan el nivel teológico o filosófico para aterrizarnos directamente en un pragmatismo que nos hará preguntarnos, ¿Cuál es el papel de la religión y la religiosidad actualmente?, en general, esperamos que este trabajo de investigación nos muestre ante todo de manera clara el influjo de la religiosidad en el ámbito social, económico y psicológico, ambos aspectos claves para la comprensión de nuestra realidad histórica más contemporánea, la de un mundo capitalizado, moderno y liberal, pero paradójicamente desigual, excluyente, dependiente e injusto.

⁴ Para el teólogo e historiador católico David Marlyn, el “Tercer despertar religioso” es aquel que ocurre entre los años 1815 y 1915 debido a los procesos de secularización y modernización sobre todo en los Estados Unidos de América.

Así, nuestro primer capítulo mostrará los inicios de la religión protestante norteamericana con sus caracteres más elementales, aquellos que tienen que ver con su surgimiento durante la época de la modernidad, modernidad entendida por Bolívar Echeverría como “característica dominante de un conjunto de comportamientos que se presentan a sí mismos como dotados de un nuevo principio unitario frente a la constitución tradicional de la vida social a la que percibe como obsoleta e ineficaz”⁵. Esta nueva percepción y nuevo actuar ante la vida, va a tener su auge y mayor explosividad en los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX, ya que será entonces cuando los procesos mecánicos de industrialización, aunados a las nuevas nociones ideológicas como el pujante nacionalismo y el expansionismo norteamericano, suscitará que distintos grupos, entre ellos los Adventistas del Séptimo Día, encuentren una nueva forma de entender el mundo y vivirlo, una novedosa configuración sustentada en la reinterpretación de la Biblia protestante, lo cual les dará nuevas pautas de comportamiento con un sentido propio de identidad que deberá ser exportado y enseñado a distintos sectores de la sociedad, especialmente a aquellos sectores que consideran ávidos de salvación, es decir, países ajenos al suyo carentes de principios modernos de comportamiento y por lo, tanto hundidos en la miseria, la explotación o la ignorancia.

En este primer capítulo, sostendremos entonces que la modernidad, será el principio esencial característico, unificador e identitario de un grupo que fue capaz de reconfigurar el protestantismo histórico en una serie de comportamientos teológicos-prácticos novedosos y que logrará con éxito exportar sus ideales a regiones con sociedades tradicionales e

⁵ Bolívar Echeverría, “15 tesis de la modernidad” en *Las Ilusiones de la Modernidad*, UNAM, Ecuador, 2001.

históricamente católicas dando como resultado una estructura organizativa de gran envergadura que funciona y crece humanitaria y económicamente aún en nuestros días.

La preocupación teológica será en nuestro segundo capítulo razón de especial análisis ya que en este estudio sostendremos que las creencias e ideas además de que no pueden estar aisladas del proceso histórico en que se desarrollan, demuestran con claridad las intenciones reales, propósitos, y en general cuestiones importantísimas que muy probablemente no sean obvias a simple vista -probablemente por ser este es en realidad el propósito-. Por lo tanto, en este capítulo vamos a expandir nuestro estudio hacia el análisis del discurso teológico de los ASD⁶. Hablaremos acerca de las creencias escatológicas sobre las cuales fundamentan, legitiman y profesan su actuar, el de su nación y el del mismo sistema capitalista liberal.

El propósito de este segundo capítulo será entender la narración histórica universal que los ASD sostienen y enseñan, ya que, desentrañando esta misma será como podremos ver con claridad cómo opera aquel que Walter Benjamín en su primera *Tesis sobre el Concepto de Historia* con gran maestría llamó el “enano jorobado del ajedrez”⁷, aquel que juega debajo de la mesa sin que nadie lo vea moviendo las piezas del tablero de la escena política-económica mundial, todo lo anterior esperando que este desentrañamiento nos lleve a entender precisamente esta relevancia actual de la religión a través del entendimiento de algunas de sus doctrinas bíblicas más elementales.

Por otro lado, adentrarnos en el mundo de las ideas respecto los ADS tiene que ver con el análisis consciente respecto a la racionalidad propia y característica de la modernidad

⁶ ASD A partir de este apartado utilizaremos estas siglas para referirnos a los Adventistas del Séptimo Día

⁷ Walter Benjamín, *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos*. UACM, ITACA, México, 2008, p. 35.

americana,⁸ ya que esta nueva visión de vida tiene que ser tanto efectiva para las personas que deciden aceptarla, como rentable para la misma institución, por lo tanto, en un mundo donde “la competencia entre las múltiples propuestas de vida o de los distintos *ethe* posibles dentro de la modernidad capitalista, tiende en efecto a asegurar el monopolio del modo de ser capitalista...”⁹ los ASD surgirán con una novedosa propuesta que será capaz de explotar la dimensión espiritual en afán de mostrar al creyente la capacidad de asimilación de una nueva forma de vivir en correspondencia con una pérdida de identidad propia, es decir, al final del segundo capítulo estaremos hablando de un adoctrinamiento alienante donde el individuo va a transformar su identidad haciéndola contradictoria respecto lo que debía esperarse de su condición.

En el tercer capítulo de nuestro estudio vamos a indagar la historia de Los Adventistas del Séptimo Día en sus etapas de expansión respecto los países a los que consideran potencialmente aptos para recibir el mensaje teológico de estos.

El cambio que vamos a presenciar en esta etapa se va a ver reflejado sobre todo en el énfasis que van a dar no sólo los ASD si no en general los protestantismos sean o no, de origen norteamericano a la obra misionera en los países colindantes con su nación. Damboriena Prudencio en su libro *Génesis y etapas de la penetración protestante en Iberoamérica*¹⁰ califica como la primera etapa de penetración protestante, a aquella ocurrida entre los años 1810 y 1871, la cual, -según nos cuenta el historiador- sucedió con más fuerza

⁸ En su libro titulado *La americanización de la modernidad* Bolívar Echeverría sostendrá que la última expresión de la modernidad es la “modernidad americana”, esta nueva expresión que se va a diferenciar de la primera europea con sus caracteres y principios propios. En: Bolívar Echeverría, Cop. *La americanización de la modernidad*. Era, México, 2011.

⁹ Bolívar Echeverría, *La modernidad americana, claves para su comprensión*. Era, UNAM, CISAN, 2008.

¹⁰ Prudencio Damboriena, *Génesis y etapas de la penetración protestante en Iberoamérica*. Cedernos Hispanoamericanos, 1956.

en los países que tuvieron anexiones norteamericanas. Por supuesto México va a figurar en este primer cometido, ya que no sólo colinda con la nación estadounidense al sur, sino que la primera llegada del protestantismo a nuestro país va a ser precisamente mediante una ola invasora de protestantes norteamericanos al estado de Texas el cual se terminarán anexando de manera ilegal y violenta en el año de 1835. En este punto, es importante recalcar que no se puede entender la extensión misionera de estos protestantismos sin asociarla directamente a la expansión territorial, influencia política y fuerza económica cada vez más distintiva del vecino país del norte, el cual bajo la famosa premisa de “América para los Americanos” promulgada por el presidente estadounidense James Monroe en el año de 1823 anuncia una avanzada casi sin medida a la que ningún o casi ningún gobierno suramericano pudo hacer frente, por supuesto México va a ser el país más afectado en este sentido ya que los estadounidenses terminarán anexando a su nación más de la mitad del territorio de su vecino país del sur el año de 1848.

Pero la avanzada protestante en México no sólo va a necesitar del respaldo de un país colonialista fuerte como lo fue Estados Unidos durante el siglo XIX, sino de sistemas aptos que puedan bien recibir o tolerar su avance. La llegada de los Adventistas del Séptimo Día a México será entonces propiamente en el año de 1891¹¹ cuando los sistemas liberales modernos en el país azteca comienzan a tomar la fuerza y estabilidad tan necesarios para el avance del protestantismo, ya que, además de la voluntad del misionero para lograr su cometido de nuevos creyentes se necesita un terreno fértil para la implementación de estas doctrinas, es decir, países con gobiernos modernos y liberales, la misión más importante del

¹¹Ciro Sepúlveda, *Nace un movimiento. Los orígenes de La Iglesia Adventista en México 1981-1914*. Publicaciones interamericanas, México, 1983, p.41.

misionero predicador será pues, convertir o encontrar personas aptas para vivir y desarrollarse en estos nuevos sistemas implementando ideas modernas de convivencia y desarrollo a través de la religión.

En este tercer apartado expondremos entonces, de manera general el desarrollo de los ASD en México desde su llegada hasta la época de la Iglesia de Tacubaya, -la cual se considera la primera iglesia ordenada adventista en el país- tomando en cuenta siempre aspectos históricos que nos hablarán de la necesidad de expansión intrínseca tanto en la teología adventista como en el gobierno estadounidense, ambos atendiendo a los principios de modernidad capitalista.

Finalmente, en el cuarto y último capítulo de este trabajo de investigación histórica, nos propondremos acercarnos directamente al creyente adventista a través de un estudio del caso hecho en la iglesia de Ixtapa, ubicada en la zona de los altos de Chiapas. La preocupación sobre el adventista de origen indígena será elemental en este último apartado pues queremos saber cómo es que todo este aparato influye en él, pero, sobre todo, cuál es su postura como miembro de los ASD. Haremos pues un par de entrevistas, una al pastor encargado del distrito de Ixtapa y una más a una feligresa igualmente de origen indígena. Esperamos que, a través de este ejercicio, podamos vislumbrar las relaciones existentes más reales y contemporáneas que nos ayudarán a comprender y ser testigos en primera persona de la influencia del protestantismo dentro de estos estratos de la sociedad mexicana.

CAPÍTULO I

Historia del Origen de los Adventistas del Séptimo Día

1.1 ¿De dónde vienen los adventistas del séptimo día? La modernidad en el adventismo.

Para comenzar, queremos decir que la primera hipótesis que presentaremos en este trabajo - la cual intentaremos justificar- es que, la actitud de confianza plena respecto la propia razón, resultado de un contexto histórico específico, junto con la maduración de las ideas modernas de la ilustración, motivaron nuevas formas de organización y comportamiento en la época de la independencia estadounidense, esto se inculcó de alguna manera en los habitantes de esta insólita nación coadyuvando con los aspectos teológicos para dar como resultado grandes movimientos religiosos aparecidos un siglo después, entre estos, los Adventistas del Séptimo Día. Un nuevo Estado, requiere necesariamente nuevas religiones. ¿Qué tipo de religiones? Protestantes, pero un protestantismo que precisamente vaya acorde con el desarrollo del Estado, es decir, de otro tipo muy distinto a los tradicionales, protestantes norteamericanos con dinámicas propias del capitalismo moderno que tienen que ver con la compra, venta, inversión, promoción, exportación, y expansión. Esto será, el principio esencial característico de un grupo que no solamente aspirará a ser una potencia religiosa, sino económica y cultural.

Comenzaremos entonces por intentar comprender de manera clara y amplia el fenómeno del adventismo no como una formulación capitalista moderna, sino como resultado del cambio político y social de ésta, por lo tanto, será importante definir en principio qué tipo de religión vamos a tratar en nuestro estudio histórico.

Los Adventistas del Séptimo Día son una agrupación de origen norteamericano auto denominada “religión cristiana” la cual, actualmente, según sus propias estadísticas, cuenta con alrededor de 17 millones de miembros en todo el mundo.¹² Por cuestiones epistemológicas, queremos mencionar que el adventismo se distancia de aquellos protestantismos históricos o liberales emanados de la reforma luterana de 1517 como son los calvinistas, anabaptistas o anglicanos, por su país de origen, y el año de su nacimiento como institución religiosa, la cual sucedió tres siglos posteriores al luteranismo, pero ante todo, por las características propias resultado de estos dos factores. El adventismo ha sido agrupado y clasificado dentro del estrato de protestantismos fundamentalistas o evangélicos, como señalaron Eric Janssen, Ángela Renée y Cristina Gutiérrez en su informe académico sobre los cristianos no católicos en México,¹³ donde apuntan que los ASD, entre otros, por su organización, características y formas particulares, forman parte de un grupo que no son católicos pero tampoco son cristianos. Los ASD también han sido admitidos como parte del grupo de las “sectas o sectas norteamericanas” como arrojó Bernardo Barranco en la edición de *Proceso*, “Las sectas en México: fe y fanatismo”¹⁴ o Juan Bosh en su libro *Para conocer las sectas*¹⁵, pero, ¿Qué son específicamente los ASD? ¿Cuáles son las características esenciales ontológicas que nos van a dar la pauta para hablar acerca de una religión moderna con su futuro impacto en sociedades como la nuestra? Retomemos en este punto a Juan de Sahagún Lucas Hernández quién en su *Manual sobre fenomenología y filosofía de la religión*

¹²Iglesia Adventista del Séptimo día, “Documentos Oficiales” [En línea] <https://www.adventistas.org/es/institucional/> [Consulta: 24 de febrero del 2022].

¹³ Janssen, Eric, et al. "Los cambios religiosos en México: el caso de los cristianos no católicos." *Carta Económica Regional*, vol. 18, no. 96, Apr.-June 2006, pp. 43 *Informe Académico*, link.gale.com/apps/doc/A165574751/IFME?u=googlescholar&sid=sitemap&xid=28a7036a. Accessed 8 Nov. 2023.

¹⁴ “Sectas en México: Fe y fanatismo”, *PROCESO*, edición especial núm. 47.

¹⁵ Juan Bosh, *Para conocer las secta*, Editorial Verbo Divino, Pamplona, España, 1993.

nos recuerda que el fenómeno religioso, así como sus prácticas particulares, siempre están condicionados por su contexto histórico, social y cultural¹⁶, por lo tanto, en este apartado comenzaremos a hacer una descripción histórica del adventismo como fenómeno religioso, precisamente para dar un sustento estructural a nuestras últimas conclusiones y respuestas.

Fue un cuatro de julio de 1776 cuando Thomas Jefferson, un político de apenas treinta y tres años originario de Virginia, lidera el segundo Congreso Continental haciendo pública *la declaración de Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica*¹⁷. El escrito de unas cuantas cuartillas de extensión, expone por primera vez de una manera abierta y concisa una serie de principios característicos, los cuales van a posicionar a sus autores como exponentes, no solo de una nueva nación surgida del desencanto de sus antiguas relaciones políticas económicas con el reino de Inglaterra, con nuevas reglas de gobierno y formas de convivencia, sino que serán, -aún sin saberlo-, los promotores de una renovada forma de pensar, ver y actuar respecto el mundo y la naturaleza, una insólita modernidad que sin desentenderse totalmente de los principios de la modernidad europea¹⁸, fomentará y pondrá las posibilidades para la existencia de nuevas pautas de comportamiento de las que surgirán toda clase de singularidades históricas, incluidos por supuesto, los nuevos protestantismos norteamericanos.

Este documento tan relevante para la asimilación de la historia de los Estados Unidos tuvo su génesis unos años antes cuando a pesar de ser entes independientes unas de otras,

¹⁶ Juan de Sahagún Lucas, *Fenomenología y filosofía de la religión*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999. Capítulo V, p. 146.

¹⁷ Ignacio Díaz “La independencia de los Estados Unidos una singularidad histórica”, Echeverría, Op, Cit. 2011.

¹⁸ Bolívar Echeverría menciona los diferentes tipos de modernidad entre los cuales destacan, la modernidad europea y posteriormente la modernidad americana, siendo la segunda resultado a largo plazo de la primera. En: *Ibidem*, 2011, p. 21.

en grupos independientes²⁰, se ven en la necesidad de buscar autonomía, y así, representados por un documento común, denuncian a Jorge III ante el tribunal de las naciones por violar principios elementales que son inherentes a todos los seres humanos.

La idea de principios elementales expuestos en la declaración de independencia como son la igualdad, la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad²¹, todos ellos irrenunciables a la naturaleza humana, fue retomada por Tomas Jefferson, su principal redactor, del *Segundo tratado sobre el gobierno civil de John Locke*, esto se entiende porque en general las preocupaciones que movieron el pensamiento político a lo largo del siglo XVIII se plantearon alrededor del problema del origen, la naturaleza y los fines de la sociedad política y el Estado, así como los fundamentos de la autoridad y su poder,²² todo lo cual, requirió necesariamente un replanteamiento de lo que es el ser humano, así como el papel que ocupa la razón en el destino de éste, estamos hablando entonces, de la ilustración.

Es por estos antecedentes, que la declaración de independencia estadounidense, así como la lozana formación de un Estado, se entiende como resultado de un contexto histórico específico que es, por un lado, el agotamiento del sistema colonial inglés en Norteamérica y por otro, la maduración ideológica que representó para los fundadores las ideas de la ilustración. Esta manifestación escrita, por lo tanto, va a tener una característica determinante

²⁰ Posteriormente retomaremos el tema de la unidad de los norteamericanos y mencionaremos algunos factores que se fueron cohesionando para finalmente formar un fuerte sentido de nacionalismo, el cual será clave para el avance de los protestantismos en América Latina.

²² Alfonso Rubio, *Op. Cit.*

muy acorde a su época: la plena confianza que tienen sus propios fundadores en la razón humana.²³

Bolívar Echeverría en su libro *Modernidad y Blanquitud*, menciona precisamente como primer fenómeno moderno, el aparecimiento de una confianza práctica en la técnica basada en el uso de la razón, la cual protege del delirio metafísico mediante un autocontrol de la conciencia matemática; lo importante de este comportamiento está, según el autor, en la plena confianza que se presenta en el comportamiento cotidiano, en “la capacidad del ser humano de aproximarse o enfrentarse a la naturaleza, en términos puramente mundanos”.²⁴ En efecto, en este trabajo exponemos que esta primera característica va a ser una de las motivaciones que tuvieron los independentistas, la influencia de esta confianza en la propia razón los llevará igualmente a tomar distancia de lo antiguo, rechazándolo y acusándolo de ser abusivo y obsoleto, suscitando a los fundadores a buscar nuevas maneras de organizar, ahora su propio país.

Y, a pesar que los “padres fundadores” como suele llamarse en los Estados Unidos de Norteamérica a los primeros independentistas, fueron sumamente cuidadosos de no herir demasiado las susceptibilidades de los ingleses,²⁵ si dejaron claro que se había llegado a un momento de ruptura cuando declaran:

²³ *Op. Cit.* Ignacio Díaz de la Serna en su capítulo “La independencia de los Estados Unidos una singularidad histórica” en *La Americanización de la Modernidad*, especifica en la página 52, párrafo 3 que “La declaración (de independencia) se apega a un esquema lógico en su construcción. El preámbulo expone una serie de principios: todos los hombres han sido creados iguales, su creador los ha provisto con derechos inherentes e inalienables, entre los cuales destacan el derecho a preservar la vida propia, la libertad y buscar el mejor camino para ser felices. Estos principios son racionales porque se muestran evidentes a la razón” .

²⁴ Bolívar Echeverría, “Definición de la modernidad” en *Modernidad y Blanquitud*, Era, México, 2010. p. 14.

²⁵ *Op. Cit.*, Ignacio Díaz *La Americanización de la Modernidad*, asegura que, al redactar el acta de independencia, “Jefferson actúa con cautela. En su borrador no esgrime a diestra y siniestra el derecho a insubordinarse...aun cuando Jorge III es culpable por haber oprimido a los colonos” p. 55.

Por lo tanto, aceptamos la necesidad que proclama nuestra separación, y en adelante, los consideramos como al resto de la humanidad: enemigos en la aguerza, amigos en la paz. En consecuencia, los representantes de los Estados Unidos de América, reunidos en Congreso General, y apelando al Juez supremo del mundo en cuanto la rectitud de nuestras intenciones, en nombre, y por la autoridad del buen pueblo de estas Colonias, solemnemente publicamos y declaramos, que estas colonias unidas son, y de derecho deben ser, Estados libres e independientes; que se hallan exentos de toda fidelidad a la corona británica, y toda vinculación política entre ellas y Estado de Gran Bretaña queda y debe ser disuelta; y que, como Estados libres e independientes, tienen pleno poder para hacer la guerra, concertar la paz, concretar alianzas, establecer el comercio y efectuar los actos y providencias a que tienen derecho los estados independientes...²⁶

Este sentimiento de sustituir lo antiguo, desentenderse de él, evidenciarlo como obsoleto, ineficiente e ineficaz, para Bolívar Echeverría es otro constitutivo de la modernidad que, aunado al uso de la razón matemática, y otras singularidades que veremos más adelante, propiciará una serie de características determinantes de un conjunto de nuevos comportamientos modernos.

Creemos entonces que no es casualidad que los Adventistas del Séptimo Día utilicen a nivel teológico el mismo modo de desentendimiento del pasado y el uso de la razón, (que utilizaron en cierto punto de la historia estadounidense sus fundadores) para definirse.

Jorge Knight, un historiador emanado del seno adventista y profesor de Historia Denominacional en la Universidad de Andrews, asegura en su libro *“Nuestra Identidad.*

²⁶ Ángela Moyano, Jesús Velasco, *et al.*, *Estados Unidos de América, Documentos de su Historia Política*. Tomo 1, Instituto Mora, México, 1988, p.241.

Origen y Desarrollo”²⁷ que es un error pensar que los ASD son herederos del protestantismo del siglo XVI²⁸, acepta por un lado, tomar de estos la idea respecto la salvación por gracia, pero marca una clara separación sobre todo en dos aspectos fundamentales: la creencia del bautismo infantil y el apoyo estatal a la Iglesia.

En este mismo sentido, encontramos que Knight, si bien se desentiende de los viejos protestantismos europeos²⁹, tiene una identificación plena como antecesores de los ASD con los “restauracionistas” también conocidos como “primitivistas”, los cuales fueron un importante grupo religioso en Estados Unidos a principios del siglo XIX. Al respecto el escribe:

Este movimiento, también llamado Primitivismo, representó una destacada influencia en muchas de las congregaciones religiosas norteamericanas de principios del siglo XIX. Fue algo que se inició de manera independiente en varias zonas de Estados Unidos, alrededor del año 1800. Los "restauracionistas" rechazaban la idea de que la Reforma había acontecido exclusivamente en el siglo XVI. Afirmaban que, si bien se había iniciado en aquel entonces, no podría ser completada hasta que el último vestigio de tradicionalismo fuera eliminado y las enseñanzas de la Biblia (especialmente las del Nuevo Testamento) estuvieran finalmente asentadas en la iglesia. La tarea de los restauracionistas era completar la obra inconclusa de la Reforma³⁰

²⁷ Jorge Knight, *Nuestra Identidad. Origen y Desarrollo*, Gema Editores, México, 2008.

²⁸ *Ibidem*, asegura que “Muchos adventistas... han llegado a la conclusión errónea de que su iglesia es heredera de alguna de las ramificaciones de la reforma iniciada por Lutero, Calvino o Zuinglio. P. 36.

²⁹ Ernest Troeltsch, en su libro *El protestantismo y el mundo moderno*, nos dice que debemos saber distinguir entre protestantismo viejo y nuevo, es decir, hay dos tipos de protestantismo que atienden a características distintas, por un lado, los protestantismos viejos se van a caracterizar por tener una cultura rigurosamente eclesiástica y sobrenatural que se diferencia de la cultura secular y tiene como elemento principal a la biblia. En el espacio académico, generalmente es aceptado que a este primer grupo van a pertenecer aquellos grupos religiosos emanados de la reforma protestante del siglo XVI. Ernest Troeltsch, *El Protestantismo y el mundo moderno*, Fondo de Cultura Económica, México, 2011.

³⁰ Jorge Knight, *Op. Cit.* p. 27.

Nos parece entonces que el mensaje de Knigth es muy claro: Nos somos protestantes de la reforma de Lutero, y aunque retomamos algunas de sus creencias, rechazamos todos vestigios del viejo tradicionalismo.

Esta primera conclusión nos remonta nuevamente a Bolívar Echeverría quien, recordemos, define la modernidad como una característica dominante de un conjunto de comportamientos que va a rechazar la constitución tradicional de la vida social a la que percibe como obsoleta e ineficaz”³¹

Dos de estos “vestigios” del pasado de los que los ASD se desentienden como lo manifiesta Jorge Knight son el bautismo infantil y la relación de la iglesia con el Estado.

El bautismo infantil, es practicado dentro del cristianismo por religiones como el catolicismo, los grupos ortodoxos orientales y grupos protestantes como anglicanos, luteranos, presbiterianos o congregacionalistas.

Para los ASD, el bautismo, es el rito³² de iniciación en la religión, este, se lleva a cabo con una inmersión de cuerpo completo; el significado profundo de este acto es la aceptación formal y pública de todos los estatutos de la misma institución, el bautismo, declaran:

“...Es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y de nuestro recibimiento del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y depende de una afirmación de fe en Jesús y de la evidencia de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas”³³

³¹ Bolívar, *Op. Cit.* 2020.

³² *Op. Cit.* Juan de Sahagún, declara que “el rito es concebido como repetición de un «arquetipo» con el que se pretende coincidir, algo que hay que imitar y reproducir. Asistimos, por así decirlo, al mismo acto que se realizó *in illo tem pore, en el m om ento de la auro rúa cosmogónica*”.

³³ Moisés Prieto, *En esto creemos. Guía de Estudio. Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Unión Venezolana Oriental. Caracas, 1997, p. 211.

Claramente sabemos que los ASD no serán los primeros en la historia en practicar el bautismo adulto, es evidente para nosotros que esta práctica fue copiada y/o aprendida, sin embargo, lo que consideramos importante en este punto es acotar que para los creyentes adventistas, la “aceptación de las enseñanzas” bíblicas, se asocia directamente con un ejercicio de conciencia, y por lo tanto, es necesario que antes de un ritual de bautismo, el candidato a este reciba con antelación una preparación teológica, de igual manera, el aspirante a miembro bautizado debe cumplir con ciertos requisitos como el ser abstemio, en caso de vivir en pareja encontrarse casado civilmente, estar dispuesto a renunciar a comer cierto tipo de alimentos, como la carne de cerdo o de conejo, las cuales consideran inmundas, abandonar el consumo de tabaco, café entre otros. Es evidente, que el razonamiento actuando en el comportamiento del creyente es necesario para que este pueda ser adventista, lo cual contrasta profundamente con el rito del bautismo infantil llevado a cabo por los viejos protestantismos. El uso de la razón consciente se convierte entonces en una característica que nos va a permitir hablar de una religión moderna, desentendida en sus aspectos más elementales de los anteriores protestantismos, creemos que el rechazo abierto al bautismo infantil tiene connotaciones más profundas que el simple hecho de practicar “algo diferente”, estamos hablando ya de ciertas características religiosas que atienden a las dinámicas de la modernidad, en este caso, al de la modernidad americana.³⁴

El otro “vestigio” del pasado del que se desentienden los ASD resulta probablemente más evidente, suena casi lógico, este es, la separación Iglesia-Estado.

³⁴ Será en el apartado siguiente donde aclararemos específicamente a que nos referimos cuando utilizamos concepto de “modernidad americana”.

Como dijimos anteriormente Jorge Knight, un historiador adventista de gran relevancia dentro de la institución religiosa, afirma que los ASD no son herederos del protestantismo histórico o viejo protestantismo, sino que gran parte de lo que forma hoy su identidad como religión se lo deben a otro tipo de grupos surgidos ya en suelo americano a principios del siglo XIX, uno de estos grupos es el que fue llamado restauracionista o primitivista, sin embargo, no es el único grupo al que se refiere Knight respecto sus antecesores, otro grupo al que se va vincular es el de los llamados anabaptistas. Al respecto, el historiador escribe:

Mientras que los principales reformadores mantuvieron su apego a prácticas como el bautismo infantil o el apoyo estatal a la iglesia, los anabaptistas rechazaron ambas doctrinas como anti bíblicas. En vez de ello, establecieron una iglesia formada por creyentes que aceptaban el bautismo como resultado de la conversión, y que apoyaba la separación del Estado³⁵

Este posicionamiento respecto al papel del Estado en relación con la religión, fue una singularidad de época en los planteamientos del gobierno estadounidense desde su separación de Inglaterra en 1776. Tomas Jefferson expresó en la cláusula de Práctica Libre de la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos, que el congreso no haría ninguna ley respecto al establecimiento de una religión, o prohibiría la práctica libre de las mismas³⁶, la frase "La separación de la Iglesia y el Estado" es generalmente relacionada con la Carta del primero de enero de 1802 escrita por el mismo Jefferson y dirigida a la Asociación Bautista de Danbury en Connecticut, en la que escribe:

³⁵ Jorge Knight, *Op. Cit.* p. 36.

³⁶ Robert Barker, *Ius Et Praxis*, núm. 1, vol. 6, (2000), pp. 67 - 68 [en línea] <https://www.redalyc.org/pdf/197/19760108.pdf> [consulta: 27/09/23]

Contemplo con una soberana reverencia tal acto de todos los estadounidenses, quienes declararon que su legislatura no hará ninguna ley respecto al establecimiento de una religión o prohibirá la práctica libre de las mismas, construyendo así un muro de separación entre la Iglesia y el Estado.³⁷

Los fundadores de los protestantismos estadounidenses de finales del siglo XIX, no eran ajenos a su tiempo ni a su contexto, plantear o proponer una religión que propusiese algún tipo de unión o alianza entre la Iglesia y el Estado resultaba anacrónico incluso para ellos.

Y es que el Estado Norteamericano con sus ciudadanos, asociará la relación Iglesia-Estado con sistemas de antaño relacionados con el viejo régimen, aquel que respaldaba su poder en “la desigualdad de clases o...en los privilegios concebidos a unos y negados a otros”,³⁸ esto significa que en el mundo del capitalismo del viejo régimen solo unos cuantos privilegiados podían alcanzar el progreso. Estas dinámicas, eran totalmente contrarias a los deseos de los nuevos ciudadanos norteamericanos, en su mayoría pequeños agricultores y comerciantes,³⁹ quienes habían llegado desde el viejo continente huyendo de la persecución religiosa, el hambre o el abuso, con la intención de alcanzar una mejor calidad de vida desentendidos ya de las viejas instituciones.

La separación Iglesia-Estado, ya sea en el ámbito civil o religioso será entonces elemental para un pleno desarrollo de los ciudadanos dentro de un capitalismo moderno, la intromisión del Estado en esferas como la religión o lo económico se consideran “estorbo” para el buen desarrollo de estas dinámicas, por lo tanto, el establecimiento de colonias

³⁷ Iglesia Bautista, *Intercambio de cartas entre Thomas Jefferson y los Bautistas de Danbury (1802)*, [En línea] <https://imagenbautista.com/> [consulta: 27/09/23]

³⁸ Martina Giacomo, *La Iglesia de Lutero hasta nuestros días. II La época del Absolutismo*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974.

³⁹ “Las de Nueva Inglaterra...constituían una sociedad de pequeños agricultores, artesanos y comerciantes sin clases aristócratas...” *Op. Cit.* Antonio Rubio, 73.

francesas y españolas representó desde siempre un factor que los norteamericanos consideraron amenazante.

Estas colonias representantes de la Europa Latina en América, estaban relacionadas con monarquías, las cuales están asociadas también al catolicismo romano, si Estados Unidos está promoviendo un nuevo sistema de gobierno afiliado a la república, es necesario entonces reconfigurar y crear su propia versión de religión.

Robert Nisbet en su libro *Historia de la Idea de Progreso*, nos relata la importancia del papel desempeñado por esta idea en las sociedades de los siglos XVIII y XIX. El progreso se relaciona con lo que mejora, evoluciona o avanza respecto el pasado, incluso el autor asegura que durante estos siglos “hubo una estrecha afinidad entre fe y progreso en lo que hoy en día llamamos crecimiento económico”⁴⁰ Para los norteamericanos progresar significaba vivir en mejores condiciones, tener acceso a un comercio libre de intervenciones del Estado y contar con la posibilidad de ascender socialmente sin necesidad de pertenecer a algún linaje, y esto solo podía ser posible bajo la forma de una nueva República que dejase atrás las antiguas prácticas, incluidas las religiosas, aquellas que tenían relaciones con sus Estados.

Max Weber asegura que “el viejo protestantismo de Lutero, Calvino, Knox y Voet poco tienen que ver con lo que hoy se llama progreso. Era directamente hostil a muchos aspectos de la vida moderna; de los que el más fiel prosélito protestante actual no sabría ya prescindir”⁴¹

⁴⁰ Robert Nisbet, *Historia de la Idea de Progreso*, Gedisa, Barcelona, 1981, p. 251.

⁴¹ Max Weber, *La Ética protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Colofón, 2007, p. 43.

Las ideas religiosas creadas en Norteamérica, están acorde con su contexto histórico de surgimiento, Jorge Knight y el adventismo se desentienden de los viejos protestantismos que estaban coludidos con el Estado.

En la revista *Enfoque de nuestro tiempo*, la cual es uno de los medios informativos y de difusión más importantes dentro del mundo del adventismo hispanohablante, en su número especial por los 500 años de la Reforma Protestante lanzada en el año 2017, Hugo A. Cotro, escribe:

El cristianismo post apostólico, terminó convirtiéndose en la religión del Imperio Romano, y de las monarquías europeas más tarde. Vino entonces el turno de la secularización del protestantismo en los siglos XVIII y XIX.

Cada movimiento de reforma interna, dentro de las distintas corrientes del cristianismo reformado decadente fue intensamente resistido desde el interior y las cúpulas. Se vio como una amenaza lo que era en verdad, la salvaguarda de su supervivencia.

No es pues, legítimo ni honesto denostar a Lenin y su “religión opio de los pueblos” sin poner su rechazo de la religión cristiana contra el telón de fondo de la confabulación de la Iglesia Oficial Rusa con la autocracia zarista. Ni es correcto condenar el protoateísmo iluminista de los revolucionarios franceses sin recordar la asfixiante y demolizadora tutela que el clero de la Francia monárquica ejerció, sobre cuerpos, bienes y mentes durante los siglos interminables⁴²

Lo anterior es claro, para los ASD, el movimiento de reforma en la época del absolutismo era decadente, y esta decadencia estaba racionada enteramente con la relación de la Iglesia con los Estados quienes corrompían las religiones y las usaban para sus propios propósitos,

⁴² Hugo Cotro, “La reforma inconclusa” en *Enfoque de Nuestro Tiempo*. El gran aporte de Martín Lutero, Año 32, No. 10, octubre 2017.

por lo tanto, podemos decir en este punto que la separación Iglesia-Estado en suelo estadounidense a finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX no solamente es promovido desde el orden civil, también se fomenta desde las nuevas configuraciones religiosas de la época definiendo la realidad de bastos grupos que buscan progresar desde los diferentes ámbitos de la sociedad.

Pero, ¿Realmente puede la corriente ideológica de la ilustración -la cual hace alusión en gran manera al desencantamiento del mundo,⁴³ y la técnica matemática tan necesaria según Bolívar Echeverría, para la definición de sociedades modernas-, encajar en un mundo metafísico religioso?

En el año de 1804, en la catedral de Notre-Dame, París, Napoleón Bonaparte marcó el inicio de un nuevo imperio moderno cuando de manera totalmente “impía” realizó un acto de auto coronación. De esta manera, el joven emperador desestima el poder y la autoridad de Pio VII, pero no sólo eso, cinco años más tarde, en 1809, Napoleón entra a la ciudad del Vaticano y hace prisionero al papa. Este tipo de sucesos, novedosos para su época, nos hablan acerca de Estados, sujetos y dinámicas que durante el siglo XIX claramente subestiman y se desentienden del poder religioso. Y así, es generalmente aceptado que la modernidad, la cual como hemos dicho va a de mano de la ilustración, opta por tomar un camino secular “fuera de todo vínculo sobrenatural con Dios, sin preocupaciones religiosas por la salvación...un modo vida puramente terrenal”.⁴⁴ Sin embargo, a pesar que “la ilustración moderna vive de desencantar el mundo, de combatir el mito en lo que este tiene de expresión

⁴³ “(se define ilustración como) el proceso histórico espiritual en el que el hombre moderno se propuso llegar, fuera de todo vínculo sobrenatural con Dios y sin preocupaciones religiosas por la salvación, a un orden de vida civilizada” En: *Op. Cit.* Alfonso Rubio, p. 39.

⁴⁴ *Ídem.*

y apología del comportamiento mimético propio de la magia”⁴⁵ contiene en sí un elemento esencial que pareciera ser contrapuesto a su propia naturaleza.

Max Horkheimer y Theodor Adorno en su libro *Dialéctica de la Ilustración* exponen que el fundamento primero y único de la civilización occidental moderna, es el deseo que nace por la conservación humana. Para Horkheimer y Adorno, gran parte de la consumación de la ilustración, se debe, precisamente al deseo del hombre por escapar de su “destino” de extinción.

Pensemos por ejemplo en los avances en medicina presenciados entre el siglo XIX y principios del siglo XX como el descubrimiento hecho por el por el dentista estadounidense Horace Wells sobre la utilización del óxido nitroso como anestésico; las vacunas implementadas contra el cólera, ántrax o rabia; la utilización de los rayos x expuestos por primera vez por el físico alemán Wilhelm Conrad y por supuesto el desarrollo del ácido acético salicílico descubierto como un remedio efectivo para el dolor por el farmacéutico alemán Felix Hoffman. Cavazos Guzmán y José Gerardo Carrillo Arriaga en su libro *Historia y evolución de la medicina*⁴⁶ nos dicen que “la actitud ante la enfermedad depende de la estimación de la vida y la salud; y cuando tanto ha ido creciendo para el hombre como consecuencia de la secularización de su mente el valor de la existencia terrena, es obvio que la preocupación por ellas crezca a medida que avanza el siglo XIX”⁴⁷

La medicina entonces, es un ejemplo, pero en general la aceleración histórica observada sobre todo a partir del siglo XIX con la revolución industrial, como la innovación en los transportes, dígame el ferrocarril y los barcos impulsados a vapor, o los inventos que

⁴⁵ *Op. Cit.* Bolívar Echeverría, 2020, p. 54.

⁴⁶ Luis Guzmán & Gerardo Carrillo, *Historia de la Medicina*, México, Manual Moderno, 2009.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 537.

modificaron por completo la vida occidental, como la electricidad, el telégrafo o el radio, son muestras inequívocas del deseo de los hombres por mejorar las condiciones de vida y prolongarla anteponiéndose a lo esperado.

Esta característica inequívoca de la modernidad, que es, el deseo natural por la preservación humana, es también una de las premisas de la religiosidad. Horkheimer y Adorno nos explican que la continuidad de la vida misma se ve reflejada en el papel de la teología expresada como un arma muy peculiar de conservación de identidad. Pensemos, por ejemplo, en el sacrificio humano que se llevaba a cabo en algunas sociedades del clásico mesoamericano para protegerse de la destrucción y furia de la naturaleza reflejada en la erupción de un volcán; o en las supuestas teológicas que hablan de la vida después de la muerte, en el cielo eterno o la existencia más allá del tiempo del mundo.

Así, la búsqueda por la supervivencia humana radica en un concepto tan vinculado con la religión como es la “fe”, esa fe tan necesaria para creer que el hombre puede encontrar nuevas formas de ejercer la medicina, por ejemplo, como para creer en la existencia de un Dios creador.

Esta puede ser una de las razones por las cuales en el llamado “siglo de las luces” no es difícil encontrar grandes hombres de ciencia que a la vez fueron también grandes hombres de fe, como Michael Faraday estudioso del electromagnetismo y la electroquímica o Louis Pasteur considerado el padre de la bacteriología.

Al respecto Robert Nisbet declara que hay que contar el siglo XIX

...como uno de los dos o tres periodos de mayor fertilidad de toda la historia de la religión de occidente. Es un siglo en el que abundan los libros teológicos, en el que el evangelismo se extiende a todas las capas de la sociedad, en el que surge el evangelio social

(tanto en el campo protestante como en el cristiano), y, además - y quizá esto sea lo más importante- es un siglo en el que aparecen y se extienden muchas religiones nuevas: La Ciencia Cristiana, los Mormones, Los Adventistas, la Religión del Positivismo, entre otras”⁴⁸

Por lo tanto, el endiosamiento de la razón, específicamente el del pensamiento tecnológico y científico como peculiaridad del hombre moderno, contrario a lo que generalmente se piensa, no va a ser exclusivo del ámbito secular, sino que va a estar plasmado en los espacios de desarrollo de muchas de estas religiones surgidas bajo este contexto histórico específico, y los Adventistas del Séptimo Día no serán la excepción.

Hacia el año 1863, la Iglesia Adventista del Séptimo Día recién organizada tenía alrededor de 3,500 miembros y 30 ministros.⁴⁹ Esta nueva iglesia recién emanada, no sólo tendría como preocupación y característica propia el respeto del día sábado como día consagrado a la oración y reunión, o la estricta guardanza de los diez mandamientos bíblicos como requisito indispensable para su salvación personal, sino que va a tener a la par de todos estos requisitos sagrados, una serie de planes que, basados en su experiencia espiritual y su vivencia histórica darán como resultado una serie de proyectos estrictamente relacionados con el desarrollo del aspecto tecnológico y científico ya antes mencionado.

1.2 El desarrollo institucional del adventismo (1863-1888)

El historiador George Knight asegura que fue alrededor del año 1863, cuando los ASD comenzaron a plantearse la idea sobre la vida que debían vivir y con este objetivo crearon una serie de instituciones donde podían explayar sus creencias de manera práctica. El giro

⁴⁸ *Op. Cit.* Robert Nisbet, p. 245.

⁴⁹ George Knight, *Nuestra Iglesia*, Gema Editores, México, 2008, p. 72.

más característico y quizá el más notable de esto, va a ser el denominado “vida saludable” el cual es considerado para los adventistas un deber sagrado.

Fue en este mismo año cuando los ASD, liderados por Elena G de White a través de lo que denominaron la “reforma pro salud” ya hablaban sobre las consecuencias médicas que tenían para el organismo humano el fumar tabaco, consumir bebidas alcohólicas, o comer carne; se buscaba entonces que el creyente adventista reflexionara sobre sus hábitos, abandonara la “ignorancia” que significaba vivir en los excesos y cuidara de su cuerpo, el cual, según los escritos bíblicos, es “templo del Espíritu Santo”⁵⁰

Pensando en esta necesidad médica Lewis R. Walton en su libro *Omega*⁵¹ nos cuenta que en el año de 1866 se creó el Instituto Occidental de la Reforma pro Salud en Battle Creek Michigan, diez años después, en 1876, se nombró a John Harvey Kellogg administrador general del instituto de salud.

En este punto es importante señalar que para Bolívar Echeverría el proyecto norteamericano de la modernidad o la rama norteamericana como también le llama, se va a distinguir de la modernidad europea en muchos aspectos, uno de los cuales es la consolidación del modo capitalista de producción. Al respecto escribe:

...la modernidad “americana” a partir del siglo XVII, deriva más bien de una modernidad de la Europa noroccidental. Y aquí, la diferencia geográfica apunta hacia una diferencia de orden identitario que tuvo una gran importancia en la consolidación del modo capitalista de producción⁵²

⁵⁰ Los ASD basan la creencia que el cuerpo es una especie de templo viviente del espíritu santo en el versículo bíblico que se encuentra en 1 de Corintios, el cuál cita: “¿Oh ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestro?” Reina Valera, 1960.

⁵¹ Lewis Walton, *Omega*, Publicaciones Interamericanas, México, 1992.

⁵² Bolívar Echeverría, 2011, p. 22.

No sólo esto, Bolívar Echeverría nos dice también que el tipo de modernidad va a distinguir incluso a los cristianos de la rama europea frente a los colonos puritanos expulsados a América quienes serán precisamente los que fundadores de la rama americana de la modernidad.⁵³

John Harvey Kellogg quizá sea uno de los ejemplos en los que con más claridad podemos ver este cambio de comportamiento y percepciones propias del hombre perteneciente a la modernidad americana ya que fue un líder visionario totalmente acorde al momento histórico que le tocó vivir, es decir, un personaje moderno sí, pero también capitalista.



Imagen 1.2. Los invitados del Sanatorio de Battle Creek escuchan al Dr. John H. Kellogg durante sus sesiones semanales de preguntas. Foto cortesía del Centro de Investigación Adventista Retomado de <https://encyclopedia.adventist.org/> [Recuperado el 13 de enero del 2023]

⁵³ “Tras las diferencias de apariencia puramente doctrinal que distinguían a los cristianos de la rama europea frente a los colonos puritanos que irán a fundar la rama americana -precisamente las que llevaron a que éstos fueran expulsados a América- “ En: *ibidem*, p. 21.

Notablemente más joven que los primeros líderes del adventismo, el inquieto médico logró bajo su dirección, idear una serie de implementaciones novedosas a través de las cuales supo engrandecer el llamado “ministerio de sanación” promovido por el adventismo. Una de estas innovaciones, por ejemplo, fue que ante la creación de los primeros productos que reemplazaban la carne y los famosos “copos de maíz”, tuvo la idea de empaquetar (al parecer por primera vez en la historia de la industria estadounidense), en pequeños envoltorios hechos de aluminio las diminutas barras de distintos tipos de cereales para así mantenerlos frescos e incrementar su venta; portar un nombre que funcionara como lo que ahora conocemos como “marca” también fue una de las implementaciones capitalistas comerciales aportadas por el reciente líder. Defensor inquebrantable de la reforma pro salud adventista, el Dr. Kellogg escribió además cerca de 50 libros en los que abogaba a favor de la hidroterapia, el ejercicio y la dieta vegetariana. De inventor también tuvo mucho, ingenió una máquina para dar terapia física y un negocio donde los compradores podrían pedir por medio de un catálogo productos a larga distancia.⁵⁴



Imagen 1.3. El primer gabinete de luz eléctrica del Sanatorio de Battle Creek, inventado por el Dr. John H. Kellogg en 1894. Foto cortesía del Centro de Investigación Adventista. Retomado de <https://encyclopedia.adventist.org/> [Recuperado el 13 de enero del 2023]

⁵⁴ S/a, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009.

Todas estas novedosas iniciativas dieron como resultado que la ciudad de Battle Creek se convirtiera hacia el año 1900 en una populosa colonia adventista, Lewis R. Walton asegura que Kellogg se esmeraba por concentrar talentos profesionales y recursos económicos y que claramente se podía apreciar cómo a las orillas del río Kalamazoo se alzaban los edificios de imprentas, colegios de educación básica y teología, y por supuesto el edificio del hospital del sanatorio, el cuál era de entre todos, el más sobresaliente.

El acelerado desarrollo de esta empresa lo podemos ver por ejemplo en el creciente número de pacientes que echaban mano de sus instalaciones ya que el hospital pasó de tener veinte camas a setecientas en tan solo seis años. Pronto este modelo de implementar la medicina se exportaría a otras partes del mundo, vendiendo, promoviendo y estimulando un estilo de “vida saludable”⁵⁵



Imagen 1.4. Sanatorio de Battle Creek, edificio Fieldstone, c. 1900. Foto cortesía del Centro de Investigación Adventista. Retomado de <https://encyclopedia.adventist.org/> [Recuperado el 13 de enero del 2023]

⁵⁵ El primer país al que Kellogg exporta su método médico basado en una vida saludable es México, pero será más adelante cuando retomemos el tema.

De esta manera podemos advertir cómo la explosión en la búsqueda por nuevas fórmulas médicas impulsada con tanto vigor durante la época de la ilustración no fue ajena a círculos religiosos estadounidenses durante el siglo XIX, y principios del XX y que estas nuevas propuestas de salud no están ahí sólo para existir y ser retomadas, sino que salen a luz respaldadas por una idea de mercado, de compra, venta y ganancia desarrolladas por profesionales preparados en el área.

Sin embargo, el proyecto médico no será el único al que los ASD dedicarán fuerzas, dinero y sacrificio propios, otro proyecto de relevante importancia que también tiene que ver con el desarrollo de la ciencia es sin duda su plan educativo.

Será en 1872 cuando los ASD funden los que llamarán la “Escuela Selecta” en Goodloe H. Bell en Battle Creek o también conocido simplemente como Colegio de Battle Creek.⁵⁶

Nancy J. Weber de Vyhmeester en el tratado de teología adventista nos relata que el colegio comenzó operaciones con un total de 100 alumnos, y que el modelo educativo utilizado estaba apegado al modelo “clásico” estadounidense de entonces. Algo importante a lo cual hacer alusión es que Nancy J. Weber habla acerca de la persistencia de Elena G. de White -la cual fue la máxima líder y representante de los fundadores del adventismo- en impartir educación práctica e industrial a los estudiantes; aquí podemos insistir en la referencia histórica aunada al auge de la revolución industrial estadounidense, sobre todo la vivida en los Estados del Norte.

⁵⁶ Nancy Weber, “¿Quiénes son los adventistas del séptimo día?” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009, p. 10.

A pesar de esta insistencia por parte de Elena G. de White, al final en lo que en realidad se especializó el Colegio de Battle Creek fue en la preparación para que sus niños pronto fueran médicos, maestros y pastores. Dirigido en sus comienzos por Sidney Brownsbergere, el colegio debía enseñar la Biblia a los niños con carácter prioritario, sin embargo, se enseñaban también ciencias laicas tales como filosofía, lectura y matemáticas. Pronto las escuelas secundarias adventistas prosperaron de manera inesperada y hacia el año de 1882, se vieron escuelas de educación adventista en estados como California y Massachusetts.⁵⁷

Hoy en día la educación adventista es exportada a diversas partes del mundo, y, según las estadísticas educativas registradas en la página oficial Adventista *Office of Archives, Statistics, and Research* [Oficina de Archivos, Estadísticas e Investigación], hasta el año 2014, había alrededor del mundo un total de 7,804 colegios y universidades adventistas contando con un total de 1, 673,826 alumnos en las que ejercen alrededor de 84,997 maestros y profesores.⁵⁸ En México, por ejemplo, existen tres universidades, una en el Estado de Nuevo León, otra en Chiapas y finalmente la que se ubica en Sonora. Los ASD se han esmerado en la especialización de médicos, teólogos, maestros y músicos, aunque también existen carreras propias de las ciencias exactas y las ciencias sociales.

⁵⁷ *Op. Cit.* George Knight, 2008, p. 92.

⁵⁸ Office of Archives, Statistics, and Research. <https://documents.adventistarchives.org/> [Retomado el 13 de enero del 2023]

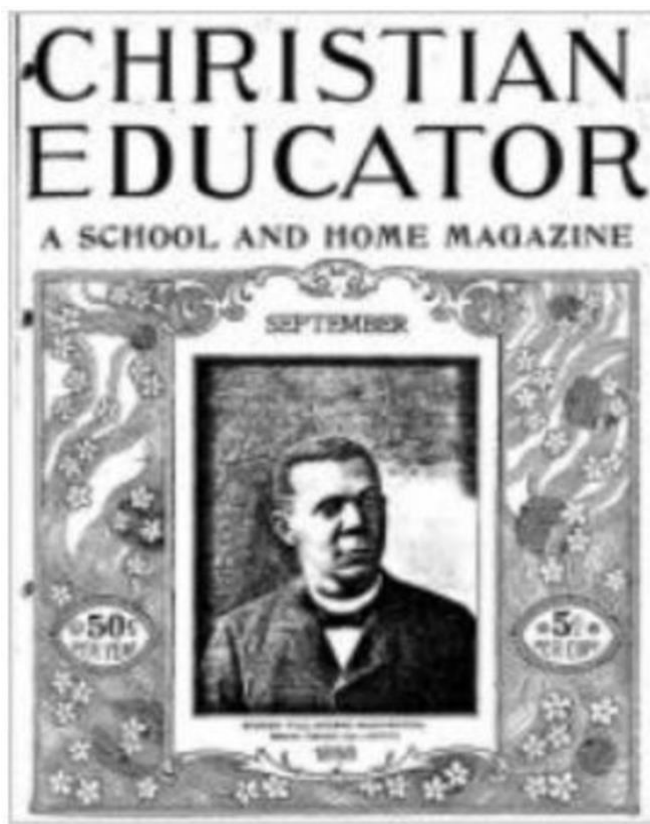


Imagen 1.5. The Christian Educator; Fue una publicación periódica mensual salida a la luz entre 1897 y 1899, la cual hablaba de los métodos educativos que se debían utilizar en los hogares, escuelas, primarias, academias y universidades adventistas. En la portada se lee “El verdadero objetivo de la educación es restaurar la imagen de Dios en el alma”. HOOK MILTON. The Christian Educator (1897-1899), en Encyclopedia of Seventh-Day Adventist. Publicado el 20 de agosto del 2020. [Recuperado el 13 de enero del 2023] Disponible en: <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=994F&highlight=schools>

Pero el interés por la ciencia de los Adventistas del Séptimo Día no se ha limitado a las instituciones educacionales o médicas, el adventismo se ha empeñado desde sus inicios en imponer las ciencias exactas a su interpretación teológica.

La unión que forjaron los líderes adventistas tiene sus orígenes en un metodista llamado Guillermo Miller. Hacia el año de 1830, Miller utilizó sus dotes matemáticas para calcular el año en que el Jesús bíblico que, según las creencias judeo-cristianas alguna vez se fue al cielo, regresaría a la tierra. Así, siguiendo una estricta y sistemática metodología, el exmilitar metodista desarrolló una serie de reglas exactas para interpretar los “mensajes ocultos” en la Biblia con lo que concluyó que en el año de 1844 se vería el segundo regreso de Cristo.

La seguridad que tenían los creyentes en los cálculos milleritas y su famosa metodología, incluso llevó a muchos a realizar actividades de “preparación”. No fueron pocos los que vendieron sus casas o regalaron sus bienes, sin embargo, el día llegó y el evento tan esperado nunca sucedió.

A pesar que las predicciones supuestamente científicas deducidas por Guillermo Miller y sus seguidores evidentemente no se cumplieron, los ASD insisten en la científicidad de sus resoluciones teológicas y escatológicas, y, ante el chasco que significó este error, los fieles seguidores de Miller como Joseph Bates, concluyeron que lo que en realidad había pasado en el año de 1844 si era un gran evento, pero no fue este el regreso de Jesús a la tierra, sino el traslado de Dios del lugar santo al santísimo en el santuario celestial. Es decir, ellos aseguran que no fue un error de cálculo, sino de interpretación.

Así los ASD, persisten en que la re interpretación que hacen de la Biblia judía es científica y exacta. Al respecto, el historiador adventista George Knight asegura que la interpretación millerita de la Biblia fue posible gracias a que...

A principios del mismo siglo XIX, se puso de manifiesto el auge del baconianismo [de Francis Bacon, pensador inglés], o lo que pudiera denominarse la metodología científica clásica, más y más personas iban descubriendo hechos y fenómenos científicos al examinar el mundo que les rodeaba, acumulando datos acerca del mundo natural, y luego formulando conclusiones. La Norteamérica del siglo XIX también aplicaba la misma metodología al quehacer bíblico. Reunía toda la información bíblica pertinente (o los textos) acerca de un tema -esta era la idea aceptada-, y llegara usted a la interpretación correcta.⁵⁹

⁵⁹*Op. Cit.* George Knight, 2008, p. 43.

Estas declaraciones nos hacen ver de manera clara cómo en Estados Unidos incluso para las personas de “a pie” durante el siglo XIX, -pensando en que tanto Guillermo Miller como Joseph Bates o Elena G. De White eran campesinos o personas sin estudios significativos- la utilización del método científico, así como sus principales premisas no eran ajenos a ellos ni a sus creencias metafísicas religiosas. Y aunque la veracidad de sus cálculos respecto la Biblia nunca han sido demostrados, hasta el día de hoy los ASD se empeñan en tener un conocimiento “exacto”, “real” y “comprobable” de la Biblia, lo cual se puede apreciar planamente en sus complejas interpretaciones escatológicas (de las cuales hablaremos más adelante), al respecto, Harold Bloom, en su libro *La Religión de los Estados Unidos* asegura que “ninguna religión estadounidense, ni siquiera los testigos de Jehová, tienen una teología tan complicada como la de los Adventistas del Séptimo Día”⁶⁰

Hasta aquí los aspectos científicos. Respecto los aspectos tecnológicos reflejados en los quehaceres de los ASD, tendremos dos primordiales: La imprenta y la industria.

La obra de publicaciones de los ASD la cual consta primordialmente de la compra de imprentas y la sucesiva publicación de material teológico expresado a través de revistas, panfletos o libros con el fin de atraer nuevos adeptos, esta tarea comenzó en el año de 1850, cuando Elena G. de White, habló acerca de una visión donde Dios le expresaba su deseo por comenzar a imprimir el mensaje adventista:

Has de comenzar a imprimir un pequeño periódico y enviarlo a la gente. Será pequeño al comienzo; pero a medida que la gente lea, te enviará medios con los cuales imprimir; y será un éxito desde mismo principio⁶¹

⁶⁰ Harold Bloom, *La Religión de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 162.

⁶¹ *Op. Cit.* George Knight, *Nuestra Iglesia*, p. 63.

Así, entre los años de 1849 y 1852, la Iglesia Adventista anunció la publicación de 39 folletos, y de 1852 a 1860 se publicaron 26 libros más.⁶²

Las publicaciones y todo lo relacionado con la imprenta estuvo a cargo de Uriah Smith, quién fue director de la revista *Review*, hoy *Adventist World*, el medio de difusión más importante dentro del adventismo anglosajón. Al igual que el doctor Kellogg, Uriah Smith demostraba en su proceder las características propias de su época, además de su innegable talento para escribir y administrar, “Smith estaba dotado de aptitud mecánica: inventó y patentó una pierna artificial con rodilla flexible y coyuntura en el tobillo, y un escritorio escolar con asiento plegadizo”.⁶³ Bajo la dirigencia de Smith las publicaciones adventistas sirvieron para incorporar a todas aquellas personas que tenían creencias en común, especialmente, a los guardadores del sábado, unificando, empoderando y dotando de recursos económicos al movimiento.

La imprenta bajo el mando Uriah Smith -a pesar de tener penosas dificultades al principio-, logró convertirse hacia 1850 según nos cuenta el historiador George Knight, en una empresa importante, cinco años después, los ASD no sólo tenían ya casas publicadoras en Nueva York sino también pudieron abrir una en el mismo Battle Creel, Michigan.

De esta manera, podemos ver cómo lo que comenzó siendo una pequeña inversión por parte de algunos de los fundadores del adventismo -en lo que ellos gustaban llamar “inversión divina”- terminó siendo el génesis de un imperio mundial de publicaciones. El objetivo hasta hoy de estas casas publicadoras es distribuir literatura cristiana, educativa y de

⁶² *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009, p. 9.

⁶³ *Op. Cit.* Nancy Weber, página 10.

salud apegados a las creencias adventistas; gran parte de esta literatura es llevada a distintas personas por diversas partes del mundo desde entonces y hasta hoy por los llamados “colportores”⁶⁴.

De esta forma, la dimensión espiritual explotada en forma de capital, ha llevado a los ASD a tener alrededor de 60 casas publicadoras alrededor de todo el mundo, sobre todo el mundo occidental, México, por ejemplo, cuenta con dos establecidas en Ciudad de México, GEMA Editores y APPIA.

Comercializar todo tipo de empresas, sobre todo aquellas reflejadas en los temas arriba tratados, es decir, salud, educación y tecnología se va a convertir desde entonces en la especialidad de los adventistas. A partir de su fundación oficial en 1863 cuando no sólo delinean sus creencias teológicas más fundamentales, sino que buscan un marco legal que proteja todas sus propiedades se derivarán de este grupo religioso empresas de comida, servicios escolares y también servicios médicos.

1.3 El Dios del capital

Así, insistimos en que la primera hipótesis que presentamos en este trabajo es que, la actitud de confianza plena respecto la propia razón, resultado de un contexto histórico específico, junto con la maduración de las ideas modernas de la ilustración, motivaron nuevas formas de

⁶⁴ Dentro del mundo del adventismo de le llama “colporteur” a las personas que se dedican a la venta y distribución de material impreso de las casas publicadoras adventistas. Muchos de estos colportores viven de esta tarea, otros tantos venden para poder costearse sus estudios en las mismas universidades de la institución religiosa.

organización y comportamiento en la época de la independencia estadounidense, esto se inculcó de alguna manera en los habitantes de esta insólita nación coadyuvando con los aspectos teológicos para dar como resultado grandes movimientos religiosos aparecidos un siglo después, entre estos, los Adventistas del Séptimo Día. Un nuevo Estado, requiere necesariamente nuevas religiones. ¿Qué tipo de religiones? Protestantes, pero un protestantismo que precisamente vaya acorde con el desarrollo del Estado, es decir, de otro tipo muy distinto a los tradicionales, protestantes norteamericanos con dinámicas propias del capitalismo que tienen que ver con la compra, venta, inversión, promoción, exportación, y (como veremos más adelante) expansión, lo que será como dijimos anteriormente, el principio esencial característico de un grupo que no solamente aspirará a ser una potencia religiosa, sino económica y cultural.

Debemos aclarar en este punto, que las personas con dinámicas capitalistas siempre han existido a lo largo de la historia, siempre ha habido compra, venta, lucro e inversión de capitales, sin embargo, los grupos protestantes norteamericanos, van a tener lo que Max Weber describirá como un conjunto de características extras o añadidas a comportamientos ya existentes, estas características tiene que ver con un nuevo estilo de vida sometido a ciertas normas éticas determinadas, un espíritu capitalista. Será por lo tanto importante entender el papel del “Espíritu del capitalismo” en todas las dinámicas antes mencionadas.

El sociólogo alemán nos habla acerca de Benjamín Franklin, ejemplo fundamental en la fundación del *ethos* estadounidense en la época de la independencia. El afamado político hablaba de la importancia del tiempo, la inversión, el crédito, y el no despilfarro entre otros buenos hábitos para la consumación de la cultura económica estadounidense, todas estas virtudes necesarias para la práctica de la virtud misma. Weber nos sigue relatando que estas

características fueron reveladas a Franklin de forma “divina”, como él mismo declara en su autobiografía. De esta forma, el ejemplo de Benjamín Franklin nos muestra que una de estas características -adicionales a las ya mencionadas- que va a caracterizar al “hombre económico moderno” va a ser que la adquisición progresiva de más y más dinero va a “contener una serie de sentimientos en íntima conexión con ideas religiosas”⁶⁵

Todo indica que Benjamín Franklin no era el único que de alguna manera recibía “mensajes divinos” respecto lo que se debía hacer con las empresas, la inversión o el dinero mismo. En el grupo de los adventistas podemos encontrar a la principal líder del movimiento llamada Elena G. de White, considerada por los creyentes la máxima profetisa o la última gran profetisa en la historia del pueblo elegido de Dios. A lo largo toda su vida activa dentro del adventismo, desde los 17 años cuando “recibió” su primera visión hasta su muerte, el 16 de julio de 1915 a los 87 años, la labor de la autoproclamada profetisa fue dirigir la organización, aconsejar y mostrar los nuevos proyectos que se debían llevar a cabo dentro del adventismo basados en la “visiones divinas” que recibía.

Respecto las publicaciones adventistas, por ejemplo, Elena de White hablaba de que los mismos ángeles habían supervisado a su esposo Jaime White al escribir un artículo cuando escribe:

Vi que las revistas saldrían y que sería el medio para traer almas a un conocimiento de la verdad. Vi que James no había tomado sólo la carga, sino que los ángeles de Dios habían asistido y supervisado las revistas⁶⁶

⁶⁵ Max Weber, 2007, p. 52.

⁶⁶ Elena White, *Manuscritos Inéditos*, Tomo 8, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 1996, p. 221.

En relación con el mismo tema también escribió:

Las páginas impresas que salen de nuestras casas de publicación, deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. En el mundo entero, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista en favor de la nación judaica...El mismo mensaje debe ser anunciado al mundo hoy por las páginas impresas que salen de nuestras casas editoriales...⁶⁷

Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas como debe cumplirse la obra de aquel otro ángel de Apocalipsis 18 que baja del cielo con gran potencia y alumbra la tierra con su gloria⁶⁸

La profetisa incluso escribió una serie de libros guía para los colportores evangélicos titulado *Colporteur Ministry* [El ministerio del colporteur], y uno más dirigido a los autores y escritores adventistas titulado *Counsels to Writers and Editors* [Consejos para autores y redactores]. Como los mismos escritores del prólogo de *El ministerio de Publicaciones* declaran, ambos libros tratan en general de la administración, explotación y expansión de las casas editoras adventistas.

Respecto el caso médico, Elena G de White escribió el libro *El ministerio de curación* donde trata temas amplísimos que tienen que ver con la medicina como alternativa natural, pero también trata temas interesantísimos que están en concordancia con su entorno como la lucha contra la venta del alcohol, el cual relaciona con temas espirituales, por ejemplo, en el capítulo titulado “La actuación del vendedor de bebidas” Elena de White, condena a todos

⁶⁷Elena White, *El ministerio de Publicaciones*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires Argentina, 1997, p. 4.

⁶⁸Elena White, *Joyas de los testimonios*, Tomo 3, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2014, pp. 141-142.

los negocios que fabrican y venden bebidas embriagantes desde su papel de profetisa , acusándolos incluso de cometer robo cuando escribe:

Con mano generosa Dios derrama sus bendiciones sobre los hombres. Si sus dones fueran empleados con prudencia, ¡cuán poca pobreza y miseria conocería el mundo! La iniquidad humana trueca las bendiciones divinas en otras tantas maldiciones. El lucro y la perversión del apetito convierten los cereales y las frutas dadas para nuestro alimento, en venenos que acarrearán miseria y ruina. Cada año se consumen millones y millones de litros de bebidas embriagantes. Millones y millones de pesos se gastan en comprar miseria, pobreza, enfermedad, degradación, pasiones, crimen y muerte. Por amor al lucro el tabernero expende a sus víctimas lo que corrompe y destruye la mente y el cuerpo. Él es quien perpetúa en casa del beodo la pobreza y la desdicha. Muerta su víctima, no concluyen por eso las exacciones del vendedor. Roba a la viuda, y reduce a los huérfanos a la mendicidad. No vacila en quitar a la familia desamparada las cosas más necesarias para la vida, para cobrar la cuenta de bebidas del marido y padre. El clamor de los niños que padecen, las lágrimas de la madre agonizante, le exasperan. ¿Qué le importa que estos pobres mueran de hambre, o que se hundan en la degradación y la ruina? El Ministerio de Curación se enriquece con los míseros recursos de aquellos a quienes arrastra a la perdición⁶⁹

Su postura respecto la legalidad del alcohol también queda reflejada en su capítulo “leyes de patentes” cuando escribe:

Muchos abogan por que se cobren patentes a los traficantes en alcoholes pensando que así se pondrá coto al mal de la bebida. Pero conceder patente a dicho tráfico equivale a ponerlo bajo la protección de las leyes. El gobierno sanciona

⁶⁹Elena White, *El ministerio de Curación*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires Argentina, 2012, p. 229.

entonces su existencia, y fomenta el mal que pretende restringir. Al amparo de las leyes de patentes, las cervecerías, las destilerías y los establecimientos productores de vinos se extienden por todo el país, y el tabernero hace su obra nefanda a nuestras mismas puertas... Al conceder patente al tráfico de alcoholes, se expone a constante tentación a los que intentan reformarse... Si se considera tan sólo el aspecto financiero del asunto, ¡cuán insensato es tolerar semejante negocio! Pero, ¿qué rentas pueden compensar la pérdida de la razón, el envilecimiento y la deformación de la imagen de Dios en el hombre, así como la ruina de los niños que, reducidos al pauperismo y a la degradación, perpetuarán en sus propios hijos las malas inclinaciones de sus padres beodos?”⁷⁰

Pero, al parecer los problemas respecto las patentes de las bebidas alcohólicas no fueron los únicos que preocuparon a la profetisa, ya que será a finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando comenzará a tener roles legales con el entonces director del sanatorio adventista, el doctor Harvey Kellogg.

A pesar de que desde sus comienzos en 1863 la organización adventista se había ocupado por la situación legal de sus instituciones, a sus líderes incluida Elena G. de White les preocupaba en demasía la dirección que el sanatorio adventista había tomado a manos del doctor Kellogg. La profetisa había insistido al inquieto doctor en la necesidad de enviar los recursos excedentes del sanatorio a otras partes fuera de Battle Creek, persistía entonces que el dinero debía ser invertido en el campo misionero mundial, particularmente debía darse a las nuevas empresas adventistas que habían estado luchando por establecerse en Australia y donde la falta de dinero había dejado a la obra en una situación precaria. Ante tales peticiones,

⁷⁰*Ibidem*. pp. 233 - 234.

el doctor había respondido que las cuestiones legales internas del sanatorio impedían que el dinero saliera fuera de Michigan.

Retomando punto central que queremos dar a entender en este apartado, es interesante notar cómo la profetisa aseguró tener visiones en donde se le mostraba la manera en que el doctor Kellogg planeaba quedarse para sí el control del sanatorio adventista:

Se me han presentado asuntos que me han llenado el alma de profunda angustia - escribía Elena de White en 1898-. Vi algunas personas en trato directo con abogados; pero Dios no estaba con ellas...Se me ha encargado que les diga que no están actuando dirigidas por inspiración del espíritu de Dios.⁷¹

En 1897, expiró el permiso legal de 30 años que había permitido al sanatorio ejercer operaciones, y como bien nos cuenta Lewis Walton en su libro *Omega*, al finalizar ese periodo, la institución debía disolverse o adquirir un nuevo status como compañía, la preocupación entonces era que “el gran brazo de la obra médica de la Iglesia, tan necesario para derribar los prejuicios y abrir nuevas puertas para la entrada del mensaje, estaba siendo separado inexorablemente del cuerpo principal de la organización adventista”⁷²

Al final -aunque no es el centro de este apartado- si podemos comentar que las disputas legales entre los ASD y el doctor Kellogg llegaron a su punto máximo el 18 de febrero de 1902, cuando el gran sanatorio envuelto en un triste accidente fue consumido en llamas hasta sus cimientos. Esto sin duda marcaría el comienzo del fin de las relaciones entre ambas partes.

⁷¹*Op. Cit.* Lewis Walton, p. 11.

⁷²*Ibidem.* p.13.



Imagen 1.6. Fotografía del sanatorio adventista de Battle Creek, Michigan, siendo consumido por las llamas el 18 de febrero de 1902. Retomado de <https://www.revistaadventista.com.br/> [Recuperado el 15 de enero del 2023]

Esta novedosa manera de entender al Dios judío como bastante interesado en asuntos profanos, va a ser una de las características del “espíritu del capitalismo” de las que nos habla Max Weber. Aquel Dios que el catolicismo, el viejo protestantismo, los valdenses primitivos, entre otras tantas denominaciones habían entendido a lo largo de los años como el Dios de los pobres, de las viudas, de los huérfanos y de la justicia, será entre estos nuevos protestantismos norteamericanos el Dios de la inversión, la compra, la venta, las patentes y los abogados.

Analizando la postura crítica de Karl Marx a la religión en su libro *Las Metáforas Teológicas de Marx*, Enrique Dussel ya nos advierte sobre la clara existencia de un discurso teológico de derecha que invierte el cristianismo original de los primeros siglos, es decir, en

estas novedosas interpretaciones religiosas, los sistemas dominadores como el capitalismo, o el individualismo liberal cambiarán aquel discurso cristiano primitivo de humildad, pobreza y justicia por otro mucho más llamativo y atractivo, el de la abundancia y prosperidad económica. Esta inversión sucede ciertamente en los ASD, sin embargo, no creemos en este trabajo que en el caso del adventismo, esta inversión sea precisamente un producto de la “derecha” como apunta el filósofo, sino, que creemos más bien que es un resultado lógico de los cambios estructurales que les tocó vivir a sus fundadores.

Así, el origen de la riqueza para estos grupos protestantes, la cual es, en última instancia, una bendición de Dios, en esta modernidad americana sólo se puede obtener a través de la explotación de bienes y recursos acompañado de una estricta disciplina moral y ética, de esta manera, la educación religiosa desde entonces y hasta hoy va a constituir también en una educación económica.

No negamos en este trabajo el hecho de que muchas de estas características económicas ya las tenían muchos protestantismos históricos, lo que decimos es que, en los protestantismos norteamericanos, a estas prácticas ya existentes se le van a añadir otras nuevas acorde al pensamiento materialista del norteamericano, dicho de manera más clara Bolívar Echeverría asegura que la modernidad americana, es diferente en que “sustituye una técnica por otra más eficiente...necesita de una figura identitaria del ser humano que ya se encuentra mercantificada en sus potencialidades productivas y consuntivas”⁷³

En este sentido, entre los adventistas, la educación en lo que ellos llaman “mayordomía cristiana” es elemental y para que todas las formas de organización

⁷³ *Op. Cit.*, Bolívar Echeverría, 2011, p. 35.

institucional vistas arriba funcionen de manera adecuada, el creyente debe además saber invertir, comprar, pagar y diezmar de manera correcta formando parte activa de esta gran mecánica de mercado.

Es por todas estas razones que, para Weber, el “espíritu del capitalismo” reflejado en la ética protestante alcanzó mayor plenitud en las antiguas colonias de Nueva Inglaterra, al norte del país vecino donde la industria va a ser la base de la economía para las colonias del norte. El adventismo puede ser un gran ejemplo de esto, ya que tuvo su principal desarrollo en los estados norteros de Nueva York, Boston y Michigan, y lo que comenzó siendo un grupo religioso formado por artesanos, labradores o pequeños granjeros, terminó siendo la clase media industrial estadounidense del siglo XIX Y XX.

Por todas las características antes citadas respecto la historia del adventismo, creemos entonces que el calificativo “capitalismo moderno” dado por Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del Capitalismo*, no sólo es consecuente con nuestro objeto de estudio, sino que se adhiere a las conclusiones ya antes dadas y ante todo, evidencia los aspectos teológicos mostrándonos el elemental papel de las ideas en la conjunción de los ASD, quienes lograron formar un nuevo pensamiento materialista económico, ligado a un cambio de percepción teológica.

De esta forma, en los nuevos protestantismos norteamericanos, específicamente para los Adventistas del Séptimo Día, Dios ahora bendice, ayuda y guía -ya no tanto a los pobres para que puedan alcanzar el “reino de los cielos”-, sino a los nuevos grupos protestantes a alcanzar la plenitud y expansión económica. Así, en este nuevo contexto donde encontramos nuevas dinámicas, nuevos grupos de protestantismos americanos y nuevas formas de entender la realidad también podemos encontrar un “nuevo Dios” cuya premisa bien podría

ser “Bienaventurados los ricos, porque de ellos es el reino de los cielos.” Este es el nuevo Dios de inversión, de las ganancias, de los abogados, de las patentes, en fin, es el Dios del capital.

CAPÍTULO II

Teología Protestante: La gran Justificación

En la edición de la revista adventista *Signs of the times* [Señales de los Tiempos] de febrero de 1940, en el apartado “Prophecy predicts the modern Discovery” [La profecía predice el descubrimiento moderno], Carlyle B. Haynes, al hablar sobre “la ciencia avanzada” y haciendo referencia a los grandes adelantos y descubrimientos hechos a lo largo de los siglos XIX y XX como son ferrocarriles, medicinas contra el cáncer, submarinos, armas, electricidad, teléfono, cámara fotográfica entre muchos otros ejemplos que utiliza, hace la pregunta, “¿Cuál es el significado de esta asombrosa era del progreso?, ¿Por qué el genio inventivo del hombre permaneció latente durante cien generaciones para estallar de repente en las llamas de los siglos XIX Y XX? ⁷⁴ Su respuesta es simple: Porque todo estaba predicho en las profecías bíblicas.

El autor de este peculiar artículo señala entonces que:

“El ojo de las profecías bíblicas” fue capaz de penetrar en el futuro atravesando los siglos para enfocarse en “sus días”; - y sigue diciendo- “Hace 2,500 años, la voz del cielo habló al primer profeta de Medo-Persia: “Tú, oh Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: muchos correrán de aquí para allá y el conocimiento se incrementará”; -entonces el autor exclama- “¡Que pronóstico exacto y llamativo de nuestros tiempos!, que, ¡maravillosamente el conocimiento aumentó! En cada campo en que se ha esforzado, la mente y el corazón del hombre ha sido incitado a descubrir, a inventar para lograr abrir un nuevo camino. Hasta el siglo pasado, su industria y su vida social han sido testigos de mayores

⁷⁴ Carlyle Hynes, “Prophecy predicts the modern Discovery” en *Signs of the times*, Vol. 67, no. 6, febrero 1940.

cambios que a lo largo de toda la historia pasada. En la profecía y su cumplimiento, somos testigos de la presencia inherente de Dios...En el plan infinito de Dios, todo esto estaba programado y fue anunciado hace dos mil quinientos años. Dios declaró que en el tiempo del fin, el conocimiento aumentará...Considero esto una evidencia innegable de que Dios no ha dejado al mundo sin testimonio y que la Biblia es una guía divina y actualizada”⁷⁵

Es importante que notemos cómo el autor asegura que las profecías judías del libro bíblico de Daniel⁷⁶, se escribieron para hablar precisamente sobre “sus tiempos”, teniendo su “enfoque” en la revolución industrial de los siglos XIX Y XX, esto es, la época de la ilustración.

Una declaración osada ciertamente, pero no sólo esto, los adventistas declaran en innumerables ocasiones que las profecías bíblicas fueron hechas para y pensando en “nuestro tiempo”, incluso declaran que las predicciones del libro de Daniel detuvieron a Hitler en su intento por invadir Europa en 1940, Mark Finley –un afamado historiador y predicador adventista- en su libro *La próxima superpotencia mundial*⁷⁷, citando de igual forma la revista *Signs of the times*, declara que Arthur S. Maxwell, a través del estudio de la profecía, a principios de los años cuarenta “predijo” la caída de Hitler y el fracaso de unificación europea.

Pero, ¿Cuál es el significado profundo y práctico de estas interpretaciones escatológicas reflejadas en la teología del adventismo? ¿Será que la teología es una rama por

⁷⁵ *Ibidem*, pp. 7 - 9.

⁷⁶ Carlos Díaz, en su *Manual de Historia de las Religiones* asegura que entre los judíos el libro de Daniel pertenece al grupo de “escritores Ketubim” ya que es “probablemente inatribuible al profeta Daniel y más bien (fue) escrito en el siglo II bajo el helenizador Antíoco IV Epífanos, por lo que en el canon judío no está consignado entre los profetas sino entre los escritos” En: Carlos Díaz, *Manual de Historia de las Religiones*, Desclée De Brouwer, 5° edición, Madrid, España, 1995, p. 415.

⁷⁷ Mark Finley, *La próxima superpotencia mundial*, Asociación Publicadora Interamericana, Florida, EE. UU 2006, p. 33.

la cual debiera tener interés la historia?, o acaso la teología debe manejarse sólo dentro del ámbito de la religión.

En su ponencia impartida en la UNAM en el año 2017, en la facultad de Filosofía y Letras, titulada “El diálogo inter-religioso”⁷⁸, Enrique Dussel, citando a Marx, declara:

La crítica de la teología se torna en la crítica a la política...para él (Marx) la historia, la filosofía y la teología se relacionaban íntimamente en el pensamiento crítico... por lo tanto, la tarea de la historia no sólo es desenmascarar las formas sagradas, sino encontrar las formas “profanas” de lo sagrado.

Por todo lo anterior, y con la clara justificación que, en efecto, la teología no puede de ninguna manera estar exenta del estudio histórico puesto que, será en esta misma donde encontremos cómo funciona el mecanismo, ese “engranaje” que impulsa, motiva y justifica en este caso, el actuar de las instituciones religiosas, con sus intenciones prácticas, propósitos, y en general cuestiones importantísimas que muy probablemente no sean obvias a simple vista, nos propondremos estudiar en este capítulo una pequeña parte de la teología escatológica de los ASD, sobre todo, porque como mencionamos arriba, los adventistas posicionan sus planteamientos como sucesos actuales y relevantes, la profecía para ellos es hoy y no ayer ni mañana, y será a través de su lectura y comprensión que entenderemos la manera en que fundamentan, legitiman y profesan su actuar, el de su nación y el del mismo sistema capitalista liberal.

Hablemos entonces, un poco de teología adventista.

⁷⁸ Enrique Dussel, *El Diálogo Inter-Religioso*. Enrique Dussel, 25 de julio de 2019. [vídeo en línea], Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Rj2Z1JC7VAE&t=925s>

2.1 El destino del mundo predicho

“El destino del mundo predicho” es el título que Elena G. de White da al primer capítulo del libro *El Conflicto de los siglos*. En este, asegura que el destino del mundo desde “sus comienzos”, hasta el “fin”, ya ha sido determinado con antelación por Dios desde la creación del mundo. La historia descrita por la profetisa, -la cual en última instancia representa el pensar de toda la congregación adventista-, es claramente lineal, es decir, para estos la historia tiene un principio (la creación) y un fin (época actual) y en ella todo está determinado por Dios, por lo tanto, se espera que la Biblia diga exactamente qué es eso que debió pasar y qué es lo que pasará en el futuro.

La historia en que los adventistas se basan para hablar sobre “el destino del mundo” se rescata del versículo bíblico que se encuentra en Mateo 24: 14,15⁷⁹ el cual dice “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin, Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda)”, a partir de aquí, y cimentados en la referencia que se hace hacia el profeta Daniel, los ASD, basarán su interpretación del mundo antiguo, presente y futuro en la historia del “sueño de Nabucodonosor” la cual es la siguiente:

⁷⁹ La explicación teológica que en este capítulo daremos, estará basada en la Biblia Cristiana que es aceptada por los ASD y en general (a excepción de la Iglesia Católica) por toda la cristiandad, es decir, la Biblia que incluye el canon antiguo judío, esto es los libros de la ley, los libros de los profetas y los salmos. Para nuestro estudio particular estaremos utilizando la Versión Reyna Valera versión 1960.

Cuenta la historia que hacia el año 604-562 a.C⁸⁰, a la muerte de Nabopolasar, le sucedió en el trono Nabucodonosor II, quien una noche tuvo un sueño que le perturbó en gran manera, según los escritos bíblicos, el rey del entonces imperio Babilónico no lograba recordar qué era eso que había soñado, pero sentía que era algo sumamente importante. Tan pronto como llegó la mañana, el rey pidió que compareciera ante él su grupo de sabios, adivinos y astrólogos, y cuando los hubo tenido enfrente, les pidió que le contarán qué es lo que había soñado y cuál era su significado, ante la difícil petición del imponente rey, los sabios de Babilonia le respondieron: "...Rey, para siempre vive; di el sueño a tus siervos, y te mostraremos la interpretación"⁸¹. Pero Nabucodonosor no quería sólo la interpretación, sino el mismo sueño que él no recordaba; debido a la imposibilidad de los sabios para cumplir tal demanda, el líder del imperio babilónico se enardecía de tal manera que mandó matar a todos sus adivinos, astrólogos y sabios.

Daniel, quien había llegado a Babilonia durante el exilio judío (521 a.C), era uno de estos sabios, y, aunque no había podido estar en aquella reunión, rápidamente se enteró del peligro de muerte al que se enfrentaba. Inmediatamente después de saber de lo sucedido fue a hablar con el rey diciéndole que él podía decirle el sueño y su interpretación, que solamente necesitaba algo de tiempo, el soberano aceptó y esa misma noche, -según está escrito en la biblia-Dios le mostró a Daniel el sueño y su significado.

Así, según cuenta la historia bíblica el sueño que Dios le reveló a Daniel es el siguiente:

⁸⁰ S/a, *Historia de las antiguas civilizaciones, Tomo 1. Primeras civilizaciones*, Editorial OCEANO, s/f, p. 55.

⁸¹ Daniel 2:4 Reina Valera 1960.

Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser... Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó⁸²

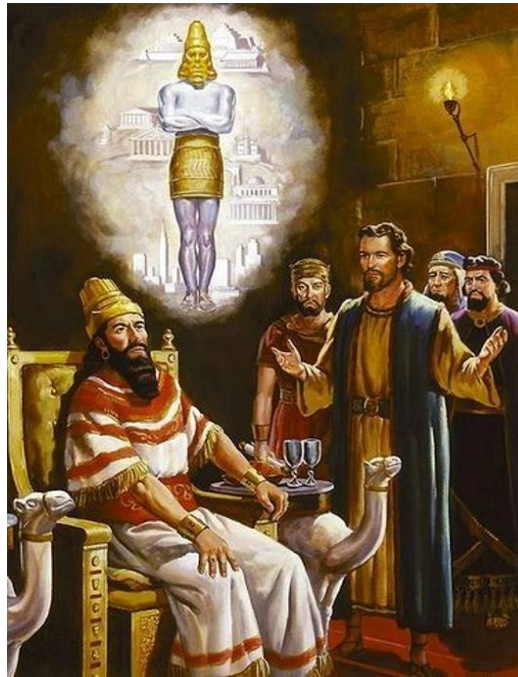


Imagen 2.1. Dibujo representativo de la estatua que Nabucodonosor II habría soñado según el libro bíblico de Daniel. Disponible en <https://www.recurso-s-biblicos.com/> [Retomado el 18 de enero del 2023]

El rey, al escuchar el sueño supo inmediatamente que, en verdad, esto era lo que había soñado y tuvo complacencia con Daniel y con su Dios.

En este apartado, sin embargo, lo queremos resaltar es la interpretación que dentro del adventismo se va dar a este pasaje bíblico, basados en los siguientes pasajes.

⁸² Daniel 2: 29,35. Reina Valera 1960.

La narración continúa:

Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey, Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio, sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.⁸³

Según los historiadores adventistas el imperio babilónico fue el reino predominante en el escenario mundial entre los años 605 y 539 a.C. y durante el reinado de Nabucodonosor II el oro era extremadamente abundante, se recuerda incluso cómo este preciado metal adornó el templo del dios Marduk. Por lo tanto, el oro es una característica propia del imperio babilonio acorde con la interpretación del sueño hecha por Daniel hecha por los adventistas.

Daniel sigue diciendo:

Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra

El siguiente reino, representado en la estatua por la plata, para los adventistas se relaciona con el reino que sustituyó a Babilonia a su caída hacia el año 539 a. C. Este reino también aparecería unos capítulos más adelante, en Daniel 5:28:

PERES: tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y persas.

Por lo tanto, el siguiente reino, aparecería por el cercano oriente y sería el imperio medopersa encabezado por el rey Ciro.

⁸³ Daniel 2: 36,38. Reina Valera 1960.

El tercer reino, el cual está representado por el bronce, para los adventistas serán los griegos, un imperio que, bajo el mando de Alejandro Magno dominó a los medos y los persas hacia 331 a.C. Para los historiadores adventistas, la imagen de bronce está relacionada con este imperio debido a que coincide con la segunda fase de la “Edad del Bronce”, aquella en que el desarrollo de la metalurgia florece gracias a la aleación de este metal con el estaño. El manejo del bronce ayudó a las grandes civilizaciones del Mediterráneo a florecer y para los griegos, fue de común utilización en su indumentaria de guerra, gran parte de los escudos, armaduras y armas con las que peleaban sus batallas, estaban hechas de este metal.

La historia de Daniel nos sigue hablando de un cuarto reino:

Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo⁸⁴

La historia de la visión de Daniel, de acuerdo a la interpretación adventista, señala que el último reino iba a ser el definitivo que gobernaría sobre el antiguo mundo mediterráneo alrededor del 168. a.C.

Roma –aseguran los ASD- conquistó el último residuo del imperio griego, y así como las piernas representan la parte más larga del cuerpo humano, así mismo, los romanos gobernaron por mucho más tiempo que ningún otro de los imperios. Cuando el Jesús bíblico nació, todo el mundo palestino estaba bajo su dominio, pero, este gran poder y expansión va a ser producto de una cruel política de imperialismo, la cual se basó muchas veces en tortura, circos romanos y castigos, un imperio que iba a “desmembrar y quebrantar” a todos aquellos que osaban oponerse a su autoridad.

⁸⁴Daniel 2:40, Reina Valera 1960.

Finalmente, vendría la parte de los pies y los dedos:

Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro⁸⁵

En este punto, los ASD, hacen alusión al imperio romano y su fragmentación debido a las invasiones germánicas hacia el 500 d.C, por lo tanto, en las piernas el hierro no desaparece, sino que se mezcla con el barro.

Recordemos ahora la narración del inicio del capítulo sobre el artículo de la revista *Signs of the times*, cuando el autor se refiere a las profecías de Daniel como las vaticinadoras de la época de la ilustración, aquella época que representó ante todo la fundación de los Estados-Nación modernos junto con todas sus prácticas, pues bien, es en esta parte en donde los ASD basan tal afirmación, ya que -dentro la interpretación adventista- se dice que después del imperio romano, no se conoció otra dominación mundial a la que se le pudiese llamar imperio. A partir de los pies mezclados entre hierro y barro, sólo se conocerán en la historia países separados unos de los otros que tendrán algunas alianzas, -tratados, acuerdos- pero nunca se unirán como las antiguas entidades imperiales, en este entremezclado habrá unas naciones más fuertes que otras, es decir, habrá predominio de unas sobre otras y, aunque algunos aspirarán a realizar dominios extensos no lo lograrán ya que en la historia del mundo pre dicho así se asegura. Es por esta razón que Arthur S. Maxwell, -como contábamos al

⁸⁵ Daniel 2:41,43, Reina Valera 1960.

inicio de este capítulo- “predecía” el fracaso del líder del Nacional-Socialismo desde antes de 1940, pero no sólo Hitler, para los ASD ni Napoleón, ni la URSS, ni el fascismo, ni China, ni ninguna entidad política en la modernidad podrá lograr algún tipo de dominio mundial...bueno, a excepción de un solo país, el cual veremos a continuación.

2.2 Los Estados Unidos de Norteamérica en la profecía adventista

Para los ASD, el destino del mundo predicho es claro y se va reafirmando o se le van a agregando nuevas características conforme se avanza en la narración bíblica.

Apocalipsis 13 podría ser la continuación en la narración de la existencia de imperios, reinos o grandes poderes en la “historia de la humanidad”, es decir, al parecer en lo que los ASD llamarían la última etapa de la historia del mundo, esto es los pies de la estatua que son una mezcla entre el barro y el hierro, si bien no va a existir un imperio con las características de los antiguos romanos o griegos, si va a existir un poder predominante, un poder con gran potestad política y económica el cuál al parecer será, -según su interpretación- incluso, la última súper potencia mundial antes del fin del mundo.

Apocalipsis 13:11,17 dice:

Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese

matar a todo el que no la adorase. Y hacía que, a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.⁸⁶

En el extracto de Apocalipsis de arriba podemos ver que se habla sobre dos “bestias”, hablaremos brevemente de ambas, empezaremos por la segunda: Para los teólogos intérpretes adventistas, la segunda bestia, la cual “recibió una herida mortal que fue sanada” es el papado en Roma.

Como dijimos anteriormente, para los creyentes adventistas, esta última interpretación de las profecías hace alusión a la época de la ilustración, por lo tanto, los ASD, asociarán la llamada herida mortal con la revolución francesa y la llegada de las ideas ilustradas. C. Mervyn Maxwell, un reconocido teólogo dentro del mundo del adventismo en su libro *Dios Revela el Futuro. El mensaje del apocalipsis. Tomo II*⁸⁷ menciona:

La herida mortal se comenzó a comprender correctamente durante La Revolución Francesa... en los años que siguieron a 1789 el papa fue llevado en cautiverio.

Así, la herida mortal a la que hacen alusión los ASD es el cautiverio del papa Pío VII por Napoleón Bonaparte, para estos intérpretes esa “herida” posteriormente sería sanada y el papado en Roma retomarí­a pronto su poder político y económico.

⁸⁶ Apocalipsis 13: 11,18. Reina Valera 1960.

⁸⁷ Mervyn Maxwell, *Dios Revela el Futuro. El mensaje del apocalipsis. Tomo II*, Publicaciones Interamericanas, Ontario, Canadá, 1989, p. 340.

Bien, sin embargo, en realidad la que nos interesa en este apartado es la segunda bestia, aquella que según el texto apocalíptico “tenía apariencia como de cordero, pero hablaba como dragón”, tiene gran autoridad sobre la primera bestia y sobre gran cantidad de los moradores de la tierra, además hace grandes señales y clasifica o pone marcas en las personas.

Para los ASD esta segunda bestia representa a los Estados Unidos de Norteamérica, son amplios y abundantes los textos donde los adventistas justifican tal interpretación, en este trabajo, sin embargo, sólo retomaremos por practicidad a los teólogos estadounidenses C. Mervyn Maxwell y Mark Finley.

Para Mark Finley, todas las características dadas en Apocalipsis 13, serán concordantes con la historia estadounidense, ya que, según el texto del apocalipsis, será en la época en que la primera bestia fuese llevada en cautividad cuando surgirá la segunda bestia, esto es, la hacia 1789. Al respecto el teólogo-historiador escribe:

¿Concuerda esto con la historia de Estados Unidos? Por supuesto que sí. Ya que para 1798⁸⁸ el nuevo país había comenzado a ganar reputación como una nación a la que había que tomar en cuenta. Por lo tanto, cuando analizamos la historia encontramos que solamente había un poder mundial que estaba surgiendo en 1798: Los Estados Unidos de Norteamérica.⁸⁹

Pero no sólo esto, para los ASD, los cuernos en la segunda bestia significan que este país emergente, tendrá dos cuernos pequeños como de cordero, los cuales significan autoridad y

⁸⁸ Aquí parece haber un error en el año, se marca en el libro 1798 cuando el año de inicio de la Revolución Francesa es en realidad en el año de 1789, no sabemos si el año es un error de la traducción, si está realmente escrito así en el texto original, o si el autor ciertamente quería referirse a este último año.

⁸⁹ *Op. Cit.* Mark Finley, p. 185.

poder, pero a diferencia de las bestias anteriores no será un poder monárquico, sino algún otro tipo de autoridad. Al final este nuevo poder emergente tendrá gran influencia mundial sobre todos los moradores de la tierra. Sobre esta segunda descripción el erudito sigue diciendo:

Hace poco más de un siglo, Estados Unidos no se ajustaba a esta descripción. Al igual que un cordero con sus pequeños cuernos, parecía poseer poco poder o autoridad. Sin embargo, en estos momentos, su influencia global afecta financiera, política y culturalmente a todos los habitantes del mundo.⁹⁰

Y continúa:

Juan el revelador predijo en forma precisa el surgimiento de los Estados Unidos.

La nación que surgió como defensora de las libertades religiosas y civiles será uno de los principales protagonistas en el conflicto final.⁹¹

Por su parte C. Mervyn Maxwell haciendo referencia al mismo pasaje bíblico afirma:

¿Qué es esta bestia con cuernos de cordero que surgió de la tierra? ¿Estamos listos para identificar a este amable símbolo con cuernos de cordero que San Juan vio que salió de la tierra, de una zona relativamente deshabitada, el Nuevo Mundo, en torno de la época de la Revolución Francesa, cuando la bestia con cuerpo de leopardo, del viejo mundo estaba por recibir su herida mortal ¿Cuál es la única nación que cumple con todos estos detalles y que al mismo tiempo es un notable líder mundial?

Los Estados Unidos de América del Norte, por supuesto.⁹²

⁹⁰ *ibidem*, p. 186.

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² *Op. Cit.* Mervyn Maxwell, p. 343.

De esta manera, podemos ver en este punto que, para los adventistas, hay algo muy claro, esto es que las profecías bíblicas de Daniel y Apocalipsis se sitúan en nuestro tiempo histórico contemporáneo, y está sucediendo lo que se predijo por Dios desde hace más de mil años, esto es, que Estados Unidos de Norteamérica está destinado desde entonces a tener gran influencia política y enorme poderío económico, y aunque los teólogos adventistas insistirán en esta parte en que la gran nación que surge en la historia como un baluarte de la justicia y democracia, tendrá en un futuro, una especie de degradación donde incluso se unirá con el poder de Roma para someter a los cristianos coartando la libertad religiosa, es un hecho que por el momento y mientras esta supuesta degradación no suceda, los Estados Unidos son por “designio divino” la última superpotencia mundial antes del “fin del mundo”.

Entendemos bajo esta interpretación el título del capítulo 13 del libro de Mark Finley al cual nombra *¿Habrá otra superpotencia después de Estados Unidos?* y su posterior exposición, la cual dice:

Los Estados Unidos siempre se han considerado como el país donde se valora la libertad por encima de todo. Esta nación ha sido el baluarte de la democracia en el mundo moderno. En realidad, el país se ha convertido en el poder hegemónico contemporáneo.

La libertad y en especial la libertad de conciencia, son temas cruciales en el conflicto de los tiempos del fin que se destaca en el libro de Apocalipsis. ¿Se mantendrán los Estados Unidos replicando las campanas de la libertad en los días finales de este mundo?

¿Cuál es realmente el significado profundo y práctico de esta lectura histórica profética basada en la reinterpretación de la biblia judía? Esperamos contestar con claridad esta pregunta en el siguiente apartado...

2.3 Teología Adventista: Historia Transfigurada

Como sabemos, la narrativa historiográfica tradicional de la historia universal que tuvo su auge durante la época de poderío industrial e ilustrado de Europa, durante los siglos, XVII, XVIII y XIX, y que logró despuntar y darse a conocer en gran parte gracias al movimiento enciclopedista, nos va a dar una versión de la historia que reduce a occidente las realidades culturales, lingüísticas y epistemológicas del mundo, es decir, a partir de la creación de lo que se conoce como “la gran tradición historiográfica” -con sus inicios en la escuela francesa donde “se dieron los primeros pasos para a las concepciones universales de la historia”⁹³ con exponentes como Bossuet, Montesquieu, Voltaire o Condorcet- y en un intento por unificar el pensamiento europeo lo mismo que justificar la modernidad, se va retomar la historia como una línea ascendente que tendrá sus inicios en la antigua Grecia, donde resaltarán el papel que tuvo la filosofía respecto la actitud sobre el mundo racional, posteriormente los exponentes de “la gran tradición historiográfica”, asumirán que el imperio romano es el predecesor de el mundo griego, y así, en lo que se podría decir, una lacónica narrativa, después de los romanos la humanidad se sumiría en un periodo oscuro de gran ignorancia respecto al mundo antiguo que va durar aproximadamente 1000 años y que van a llamar edad media. Una vez superado este periodo de “calamidad”, se dará paso al renacimiento, la revolución científica y, por último, la culminación de todo este proceso, el cenit histórico universal será la modernidad europea.

⁹³ Enrique Dussel, *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal*, Editorial Docencia, Buenos Aires, Argentina 2012, p. 111.

Hegel describiría la culminación de este proceso de la siguiente manera:

La historia universal va de Oriente a Occidente, Europa es absolutamente el término de la historia universal.⁹⁴

No es el objetivo de este trabajo profundizar respecto los teóricos de la gran tradición historiográfica de los siglos XVIII Y XIX, lo que sí queremos apreciar es como esta teoría de historia universal ha sido examinada y criticada por la osada pretensión de unificar el discurso histórico como un cuadro determinado, que tiene, un principio y un fin, minimiza la influencia de las culturas orientales, ignora casi por completo el papel del mundo musulmán y además excluye un sin número de culturas incluyendo por supuesto las civilizaciones mesoamericanas y posteriormente el mundo latinoamericano.

En nuestra investigación notamos entonces que hay un paralelismo entre “la gran tradición historiográfica” y el discurso teológico adventista de la historia universal. Ambas disertaciones parten del mundo antiguo como el origen de un proceso histórico lineal que va a tener como consecuencia la emergencia o el posicionamiento de ciertos grupos o (en el caso del adventismo) un país en particular.

Gran tradición historiográfica:

Grecia → Roma → Renacimiento → Ilustración → Europa

Profecía adventista de la historia del mundo predicho en Daniel y Apocalipsis:

Babilonia → Medo-Persia → Grecia → Roma → Estados Unidos

⁹⁴ Friedrich Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la Historia Universal*, Tecnos, Madrid, 2005, p. 308.

Pero, ¿Cuál es la metodología historiográfica que ambas ramas han utilizado para llegar a dichas conclusiones?

Estrictamente hablando, -respecto la interpretación histórica adventista vista en el primer apartado de este capítulo-, se podría decir que una teoría histórica que está sustentada en la idea de una determinación metafísica donde ángeles y fuerzas no visibles establecen el devenir del mundo, no es historia. Sin embargo, en los últimos años, los teólogos historiadores adventistas han intentado sustentar sus teorías de una manera mucho más profesional, respaldando sus dichos por fuentes testimoniales, iconográficas y paleontográficas. Gabriel Masfa, en su libro titulado *Seven Day Adventist Historiography* [Historiografía de los Adventistas del Séptimo Día] asegura que la historia adventista hoy se parece mucho a la creada por Tucídides, aquel historiador griego que vivió alrededor del 460 a. C y que historiaba enajenándose de los dioses y las fuerzas sobre naturales, incluso, -dice Masfa-, Tucídides ni siquiera historiaba desde la perspectiva de un griego, sino desde un posicionamiento totalmente neutral.

La recolección de evidencia presuntamente científica (no siempre precisamente encontrada por los adventistas) como los rollos de Qumran, las ruinas de Petra, la Estela de Mesa, entre mucha otras, son muestra para los adventistas de la presunta veracidad de sus interpretaciones.

En historia, a la metodología utilizada para la realización de teorías que emplean las dos características antes descritas, que son por un lado la idea de una cronología lineal que da como resultado un cenit histórico y por otro, el basamento para estas conclusiones en fuentes determinadas de aspecto científico, se le conoce como positivismo o historia positivista.

La historiografía positivista tiene un sentido de época muy marcado de sus inicios, los siglos XVIII y XIX, (mismos años en que se desarrollan los primeros escritores adventistas), que consistirá en una pretensión científica. Los historiadores en ésta etapa intentarán crear una argumentación para la historia a partir de la racionalidad en la que rechazarán toda forma generalizadora y pretenderán hacer de los hechos una ley, es decir, la explicación de los hechos y procesos históricos se va a deber a factores que los condicionan, clima, raza, geografía...todo esto con el afán de tener una constancia intelectual y documental.

A pesar de lo infrangible que pueda sonar lo anterior, lo cierto es que los positivistas durante su época, sobre todo siglo XIX, aportaron muchísimo a la disciplina y como nos cuenta Walter Benjamin en sus *Tesis sobre la Historia*, hubo una organización y comenzó como nunca antes el manejo de los archivos y las fuentes que son a pesar de todo, indispensables.

Pero, a pesar de sus grandes aportaciones la historia, la práctica positivista no estuvo exenta de críticas que la llevaron en cierto punto a una crisis debido a las consecuencias que traía consigo este tipo de interpretación. Álvaro Matute en su texto “Historia positivista y su herencia” nos da una serie de claves que nos ayudan a entender aún más lo que él llama la disciplina empirista o positivista. Al igual que Walter Benjamín, Álvaro Matute afirma que la constancia documental nunca ha sido el verdadero problema, incluso nos cuenta que esta fe en el acervo fue anterior al mismo positivismo comtiano, haciendo alusión a que el término se ha llevado a lo menos y Ranke no era un positivista. El verdadero problema con la rama no radicó en su postura sobre los hechos, sino más bien, apunta Matute, en su fusión con el positivismo comtiano.

La aspiración y visión progresista -de la cual hablamos arriba- propia del positivismo dentro de la historia fue una fuerza seductora para los historiadores del siglo XIX, además de base y punto de partida de sus estudios, personajes como George Bancroft y Thomas Macaulay no pudieron resistir proyectar la noción de tiempo como un cambio necesario que llevaría a las sociedades de lo sencillo a lo complejo, de menos a más. Su forma de pensar la temporalidad histórica, claramente impregnada por las ideas evolucionistas, también era expresada y compartida por personajes como Hegel, Condorcet y Comte.

Esta forma de ver y entender el tiempo significó que todos los hechos históricos recabados de nada servían si lo único para lo que estaban era para llenar una “masa de tiempo homogénea y vacía”, es decir, esta figura mónada del tiempo partía de una historia estrictamente hacia el futuro, el pasado estaba ahí solo para ver “cómo fue que llegamos hasta aquí” y aunque en el positivismo ya existía quien cuestionaba el progreso y daba a entender incluso diferentes propuestas del devenir humano, siempre se pensaba en una inexcusable mejoría, en este sentido, Walter Benjamin asegura que el historicismo arrebatava “toda oportunidad revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido”, existía en el historicismo cierta renuencia hacia el pasado, quien fungía como testimonio, como la base de la civilización auténtica y libre, como puente hacia el futuro, pero no había en esta corriente la necesidad de entender ese pasado, he ahí la primera de sus debilidades.

Otra visión propia de la época en la que surgió el positivismo como corriente historiográfica y que claramente influenció en él, es la que veía a la naturaleza y el hombre como entes separados unos de otros. Al posicionar el positivismo al hombre como dominador y explotador la naturaleza aceptaba implícitamente la fe en la razón y el conocimiento científico además de la importancia intrínseca en el valor del ser humano como centro de la historia, por supuesto ese centro estaba en Europa, donde vivía y se desenvolvía el hombre

civilizado, es decir, existió la exclusión no sólo de diferentes realidades si no que el historicismo elevaba la idea de civilización a ideal.

Walter Benjamin asegura que esta visión de la socialdemocracia como “ideal” anulaba todo tipo de acción política ajena a ella, y convertía la tarea del historiador en una labor infinita cuya tarea era reducir la historia de la humanidad a una historia civilizada donde el tiempo será expuesto de manera objetiva.

Aunque el positivismo tuvo flaquezas que hoy nos parecen casi evidentes, fue una corriente sumamente popular y respetada, mientras ésta estuvo en auge, fueron pocas las voces que cuestionaron sus premisas, y aunque sabemos que en el mundo de las ideas unas sobreviven con otras, podemos decir que, en el siglo XIX, era realmente extraño escuchar quien no confiara en la perfectibilidad del humano, la civilización occidental, la ciencia o el progreso.

Sin embargo, y pesar de toda la metamorfosis y la transición en la disciplina histórica sucedida desde el auge del positivismo hasta su declive, los Adventistas del Séptimo Día insisten en identificarse con esta rama, el Dr. Gabriel Masfa, asegura que la metodología de los historiadores del siglo XIX es muy relevante y familiar para los historiadores adventistas. Para Masfa, Merle d'Aubigné -historiador y ministro suizo nacido en 1872 quién fue uno de los más leídos del siglo XIX por su famoso libro sobre la historia de la Reforma del siglo XVI- fue un baluarte de inspiración para Elena G de White, del cual tomó mucho al escribir *El Conflicto de los Siglos*; Masfa incluso asegura que Elena G, de White se basó en los historiadores del siglo XIX no sólo para su historia, sino también para su meta historia, el declara que la metodología adventista es “La historia basada en evidencia y la meta historia basada en la fe”.

Respecto esto y, a pesar que ya hemos mencionado arriba que la historia adventista estrictamente hablando no podría considerarse como tal, nos parece en esta investigación que el mayor riesgo que han tomado los adventistas es precisamente apearse a la historia positivista, ya que en una metodología donde se intenta demostrar la veracidad de los hechos con pruebas y fuentes concretas, la meta historia queda fuera, descartándose de esa forma a sí mismos.

¿Por qué una narración histórica a la que le es imposible demostrar hechos como el sueño de Daniel o la existencia de Dios insiste en apearse o identificarse con el positivismo antes que, con una historia social, materialista, de ideas, crítica o una microhistoria?

Nos atrevemos a plantear en este trabajo dos razones:

Una: La influencia del pensamiento de época reflejada en la tradición historiográfica adventista.

Como ya hemos descrito anteriormente, el origen histórico de los ASD sobre todo el de sus fundadores quienes hacia 1850 ya eran adultos, va a coincidir con la divulgación de la historia universal y positivista. Esta coincidencia en el tiempo, que trajo consigo la popularidad de la enciclopedia e historia universal pudo ser de gran influencia dentro de los grupos adventistas que recién emergían, y, por lo tanto, la utilizaron como base e inspiración para interpretar sus propias profecías, por supuesto, que el final difiere, como es de esperarse, los ASD no hacen referencia a Europa como objeto de consumación de la historia universal sino a su propio país, Estados Unidos de Norteamérica.

Dos, y quizá las más relevante: Porque en lo único que difiere la historiografía adventista con la gran tradición historiográfica resultado del positivismo es en esto, la imposibilidad de demostrar la veracidad de sus hechos a través de sus fuentes, sin embargo, en todo lo demás

-estudiando párrafos arriba-, esto es, las consecuencias interpretativas sociales o individuales que una historia inacabada pueda tener en la práctica, las tiene.

Sostenemos en este punto que efectivamente, el discurso adventista al abordarse como una filosofía del porvenir, o más exactamente, de lo que está hecho, siguiendo el mismo esquema de la historia universal positivista y condicionando así la manera de interpretar la realidad de que Estados Unidos de América es la última gran súper potencia mundial, excluye como consecuencia lógica todos los sistemas de creencias ajenos a la existencia de la modernidad americana, no aparecen en su historia, -la cual atribuyen a Dios- civilizaciones ajenas a las de su interpretación, esto es culturas chinas, hindúes, japonesas, mayas, aztecas, incas, eslavas o cualquier otra; la determinación del futuro ha sido dada, son ellos, los estadounidenses, la nación escogida, esto es el americanismo cristianizado.

El adventismo entonces, ya no sólo se entiende como una entidad pro-capitalista, -como hemos visto en el primer capítulo de este trabajo- sino pro-estadounidense. El lugar que ocupa Estados Unidos en la política y economía mundial, no será para los ASD consecuencia de un proceso relacionado con expansión territorial, enriquecimiento capitalista, dinámicas políticas de tratados internacionales o incluso la deuda existente, sino que será un designio divino establecido desde el comienzo de los tiempos y en tratar de demostrarlo, sus teólogos historiadores harán un esfuerzo significativo por recabar “fuentes” o “pruebas” no para que cuestionar la historia, ni para tratar de reflexionar sobre ella respecto sus procesos indigenistas o culturales, sino simplemente para justificar sus dichos y demostrar la veracidad de sus teorías. Es por esta razón que los ASD prefirieron quedarse dentro del positivismo a pesar de su irremediable contradicción respecto la veracidad de sus fuentes antes que utilizar cualquier otra interpretación historiográfica que necesitase de por

medio un estudio profundo de conciencia, ya que el adentrarse a un análisis concienzudo respecto cómo funciona el mundo capitalista actual, un análisis que pudiese encontrar y explicar las bases históricas respecto la acumulación de riqueza y poder, o incluso la crisis de la modernidad, sería, probablemente, contradictoria para su propia institución, pero sobre todo, para su propio país.

Por lo tanto, podemos decir que es notable la manera en que los ASD lograron trasfigurar la historia a través de su teología y lo que fue en un inicio un libro de origen judío totalmente ajeno al contexto de la modernidad, ahora se convierte en un poderoso discurso que posiciona a su país y su sistema de gobierno como algo inalterable. Junto con este posicionamiento vendrá entonces una justificación teológica del capitalismo que exhibe en realidad una contradicción en su discurso de prosperidad -del cual hablamos en el primer capítulo-, esto es que, muy a pesar de que el adventismo se promueve como una religión de poderío y estabilidad económica, al ser capitalista en su ontología carga con las mismas contradicciones del sistema al que pertenece, es decir, que al no poder ocultar la marginación, pobreza y desigualdad que sufren muchos de sus feligreses pertenecientes a sus iglesias de países periféricos y al tampoco poder hablar o posicionarse en contra de su propio país puesto que sería ir en contra de su mismo sistema, la justifican, diciendo que las profecías -a través de una bien diseñada narración histórica transfigurada- han dicho que así debe ser y que no hay nada que se pueda hacer al respecto sino esperar hasta el fin del mundo.

Ahora, como parte del objetivo de esta investigación es llevar las concepciones teóricas o metafísicas a un plano práctico, a continuación, expondremos algunos puntos que consideramos importantes consecuencias que trae consigo esta lectura histórica, una historia transfigurada.

2.3.1 El pobre es pobre porque Dios quiere

Una vez justificado el poder dominador -a través de una historia claramente planteada pero sutilmente camuflada en su teología-, el cual convenientemente es el país donde se origina su corriente religiosa y a donde pertenecen no sólo los fundadores del adventismo sino los principales líderes mundiales actuales del movimiento, como dijimos arriba, se comienza un discurso secundario que va a justificar también los efectos inevitables del capitalismo, en este caso, su principal consecuencia, la pobreza y desigualdad.

Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis.⁹⁵

Los adventistas creen que, entre muchos acontecimientos como las guerras, persecuciones o traiciones familiares, en los tiempos del fin, -que son como hemos visto, los años actuales, esto es en el tiempo que se asocia con los pies de la estatua de Nabucodonosor, va a haber como señal inequívoca del pronto regreso del Jesús bíblico a la tierra y el fin del mundo, mucha hambre y pobreza en el mundo. Al respecto tenemos muchos discursos, pondré de ejemplo la alocución del pastor Daniel Herrera, un teólogo adventista de origen colombiano que ha tomado relevancia significativa dentro del adventismo actual. Respecto la pobreza existente el menciona que:

Hay políticos que prometen la erradicación de la pobreza mundial, aquí dice (versículo de Marcos 14:7) que la pobreza nunca se va a ir, y no porque Dios predestine a la gente o haya predestinado la pobreza para el mundo, pero Dios ya ve el futuro, que hay unos que se enriquecen y otros que se empobrecen y no somos capaces de ayudarlos, o que somos descuidados en no estudiar, no aprender un oficio y no somos cuidadosos en tener una cultura

⁹⁵Marcos 14:7, Reina Valera 1960.

financiera que nos ayude, así que es una gran mentira que “yo les prometo erradicar la pobreza, todos seremos iguales, todos debemos tener igual” ¡eso no es cierto!, cuando el Señor repartió los talentos en la parábola de los talentos, a uno le da, al otro menos, y al otro menos, de acuerdo a nuestra capacidad, no importa quién tiene más y quién tiene menos, lo que sí importa es que tengamos y sepamos administrar.⁹⁶

Es muy clara la interpretación que se da a la existencia de la pobreza dentro del adventismo, la razón de la desigualdad en el mundo no tiene para ellos nada que ver con el sistema al que pertenecen del cual la pobreza y marginación nacen como resultado de un problema social derivado del sistema socio-económico por las relaciones capitalistas existentes que se asocian con la acumulación de la riqueza derivada de procesos históricos tales como la colonización o la explotación laboral, un sistema que por implicar prácticas como la injusticia, el robo o el engaño, debiera ser cuestionado por y desde el cristianismo quién se intuye debiera procurar su modificación o suplantación. Sin embargo, el adventismo lejos de cuestionar la existencia de la pobreza como resultado de un sistema maltrecho, la justifica diciendo que está y que existe porque como sociedad no hemos sido capaces de ayudar a otros, no nos preparamos lo suficiente teniendo un oficio o profesión, no sabemos administrar, o simplemente no tenemos suficiente talento.

La pobreza, por lo tanto, para los ASD, también está predestinada, Dios dejó dicho en la Biblia que “siempre tendremos a los pobres con nosotros” por lo tanto bien podríamos decir que “el pobre es pobre, porque Dios quiere” y, no sólo esto, al parecer los países del

⁹⁶ Daniel Herrera, *Lección de Escuela Sabática- Introducción 7- Trimestre 1-2023*. Daniel Herrera, 11 de febrero de 2023, Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=xB_mPyyNXAc

tercer mundo cooperaremos de manera activa en los eventos del fin de los tiempos al colapso del sistema, Mervyn Maxwell escribe:

Podemos esperar algún desastre mundial, una guerra mundial liberada por las superpotencias, en la cual, tal vez, los Estados Unidos sean rápidamente aventajados; un colapso financiero: Las naciones de Tercer Mundo negándose a devolver sus préstamos, con la bancarrota consiguiente, del sistema bancario de Occidente, cambios frenéticos que produzcan pestes y catastróficas pérdidas de cosechas. Las escrituras no nos indican con precisión cuál va a ser la causa.

Algunos políticos norteamericanos piadosos, en respuesta al desastre extienden una invitación a volver a la fe de los padres fundadores del país, y la ética puritana del trabajo, ambas comprensibles, pero implican un riesgo para las convicciones individuales acerca del santo día de Dios.⁹⁷

La despoltización de la pobreza es un discurso frecuentemente manejado dentro del adventismo, lo que nos hace recordar a Eduardo Galeano cuando en su libro *Las Venas Abiertas de América Latina* -el cuál es un ensayo histórico que nos deja ver de manera amplia, clara y minuciosa las prácticas y las consecuencias que la modernidad capitalista trajo a nuestro continente-, dice claramente:

La pobreza no está escrita en los Astros, el subdesarrollo no es el oscuro designio de Dios...⁹⁸

⁹⁷ *Op. Cit.* Mervyn Maxwell, p. 348.

⁹⁸ Eduardo Galeano, *Las venas Abiertas de América Latina*, Siglo XXI, 1971, p. 22.

2.3.2 Los protestantes que no protestan

El pastor Daniel Herrera sigue diciendo:

Pero aquí (versículo de Marcos 14: 7) Cristo les está diciendo “les voy a hacer una advertencia: siempre habrá pobres en la tierra. Por eso necesitamos desarrollar una obra social corporativa e individual, la corporativa es la que realizamos en la iglesia, y ésta ha sido dañada por el diablo, la teología de la liberación, tomar las armas para agarrar cosas de uno y pasárselas a otro, es una trampa satánica. Debemos ayudar a otros, y la obra social se hace con el amor corporativo ¿De dónde? De la iglesia, de las instituciones, ayudarnos unos a otros. Nos falta más obra corporativa, alimentos que se van a vencer y que pueden vencerse en una semana, recojámoslos y vamos a repartir...unámonos para ayudar al prójimo, pedimos diezmos, pedimos ofrendas ¿Y el prójimo qué?, también hay que ayudarlo... ¿Sacamos a la gente de pobre dándole un mercado? No, ¿Sacamos a la gente de pobre ayudándoles a tener emprendimientos? Sí...pongamos programas de emprendimiento en la iglesia.”⁹⁹

Una justificación teológica del capitalismo que respalda además el posicionamiento de Estados Unidos como última y elegida superpotencia mundial no puede estar completo sin el natural rechazo a cualquier sistema que ose reemplazar el “establecido por Dios”.

En el discurso de arriba vemos un frenético ataque contra la *Teología de la Liberación*, la cual es una rama teológica dentro del catolicismo nacida en América Latina a partir de la década de 1960 resultado del Concilio Vaticano II y del contexto histórico del colapso o crisis de la modernidad. Esta corriente de pensamiento se caracteriza por manejar un discurso que da preferencia los bajos estratos sociales por los cuales impulsa una lucha por los derechos civiles contra los sistemas establecidos de dominación; fue una lucha de

⁹⁹ *Op. Cit.*, Daniel Herrera.

clases llevada a la práctica e impulsada por los mismos sacerdotes desde su posicionamiento como líderes religiosos, la “teología del pueblo”, como también se le denominó, incluso tuvo discursos contra la propiedad privada o el sistema capitalista debido su clara influencia marxista.

Es evidente, que cualquier teoría que atentase contra el sistema liberal capitalista liderado por Estados Unidos de Norteamérica, va a ser rechazado por los ASD, en el ejemplo de arriba vemos claramente cómo se rechaza la *Teología de la liberación* acusándola de ser una doctrina “del diablo”. Por su parte Mervyn Maxwell escribe que hacia el final de los tiempos vendrían falsos cristos o falsos profetas los cuales intentarían engañar a la gente:

El Sermón profético de Jesús, habla de los falsos cristos y los falsos profetas cuando se refiere a la segunda venida...Esta última parte de la profecía también se ha cumplido, a lo menos parcialmente. No hace mucho tiempo tuvimos a Tim Jones y la masacre de Jonestown. Un poco más atrás recordamos a Adolfo Hitler, a quién millones de educados occidentales atribuyeron la facultad de inaugurar mil años de paz. En el siglo XIX Napoleón condujo a la muerte a muchos más de sus seguidores que Jim Jones. Y tenemos al “Padre Divino”, que pretendía ser Dios en Filadelfia; y la madre Anna Lee, que enseñó que ella era la reencarnación feminista de Cristo. La lista es larga. Karl Marx, a su manera también fue un falso Cristo.

Como vendrá Cristo, volvamos a la forma que Cristo va a venir.

Algunos informantes, según Jesús nos advirtió anunciarán: “Está en el desierto”, “Está en el interior de las casas”, “No lo creáis –nos insta- ¡Mirad que os lo he predicho! USTED HA SIDO ADVERTIDO.¹⁰⁰

¹⁰⁰ *Op. Cit.*, Mervyn Maxwell, p. 21.

Retomemos y recordemos lo que dijimos unos párrafos arriba, uno de los problemas de este tipo de narraciones históricas lineales y aparentemente pre determinadas para Walter Benjamin es precisamente que arrebataban “toda oportunidad revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido”, de esta forma, para los ASD, tanto Karl Marx como la teología de la liberación son descritos como parte de los falsos cristos, doctrinarios del diablo, e incluso, son emparejados con asesinos de grandes masas como lo fue Hitler. Queremos que el lector preste atención en cómo el pastor Maxwell asienta con letras mayúsculas las palabras “USTED ESTÁ ADVERTIDO”, es como si amagara a sus lectores para que por ninguna razón se atrevan a creer, comulgar, mucho menos adentrarse en ninguna teoría que tenga que ver con el marxismo, la teología de la liberación o cualquiera que ponga en entredicho el sistema capitalista actual.

Lamentablemente, los adventistas no dan ninguna explicación del por qué estos teóricos o teólogos son catalogados de esta forma, afortunadamente, nosotros si ofrecemos una teoría del por qué la animadversión. La hipótesis que damos es simple: Siendo una religión capitalista pro-estadounidense, los ASD entrarán en el escenario político como un férreo defensor del sistema al que pertenecen y del que dependen pasando por encima y en contra de los oponentes a este. El truco está en que no lo harán de manera abierta, sino de una forma muy simple y camuflada dentro de su discurso histórico-teológico, el cual, como ya hemos visto, va a exponer la realidad a modo.

Pero no solamente la realidad histórica, sino también la realidad teológica. Los ASD sostienen que, bíblicamente hablando, no existe nada que justifique una rebelión o algún afán de cambiar el status quo respecto los sistemas dominantes, es decir, ellos afirman que no hay registro alguno de que el Jesús bíblico, o alguno de los personajes del canon judío haya

liderado una especie de rebelión armada justificándose en aquel versículo de Juan 18:36 que refiere “Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis súbditos pelearían para protegerme de los judíos. Pero mi reino no es de aquí”.

Por supuesto que esto es así porque el canon de la Biblia adventista está formado por un total de sesenta y seis libros, mientras el canon de la iglesia católica está compuesto por un total de setenta y seis. Esto es porque dentro del adventismo, -así como de muchos protestantismos- se han eliminado lo que ellos denominan “libros apócrifos”, llamados así por considerarlos no inspirados por Dios.

Lo curioso de esto es que precisamente no habrá justificación dentro de su canon ya que será en estos libros apócrifos -de los cuales se desentienden los ASD- dónde vendrán los registros históricos respecto las rebeliones judías armadas, especialmente los libros I y II de Macabeos, donde se hablará del movimiento judío de liberación que lucha por la independencia del rey sirio Antíoco IV Epífanés hacia el 164 a.C perteneciente al imperio Selúcida.

Judas Macabeo se encargará de liderar un ejército disidente que posteriormente proclamará la independencia judía durante todo un siglo, desde el 164 a. C al 63 a. C.

Dentro del mundo hebreo, la festividad del Janucá es de total relevancia puesto que se recuerdan las luchas de los hermanos Macabeos, considerados héroes nacionales del pueblo de Israel.

Por esta razón es curioso y consideramos no casual, que dentro del mundo de los protestantismos se hayan hecho menos estos libros junto con la narración de estas luchas y

rebeliones las cuáles son de suma importancia incluso para entender la historia del Jesús Bíblico.

Por lo tanto, podemos preguntarnos, ¿Cuál es el propósito real práctico de una historia y una teología expuesta a modo que busca desarticular o deslegitimizar cualquier tipo de lucha social inhibiendo las conciencias?

Podemos aquí, tomar como ejemplo una gran lección que el politólogo y sociólogo francés Alain Rouquié, nos da en su libro *Guerras y Paz en América Central*, aquí podemos ver claramente cómo funciona de manera práctica esta oposición por parte de los protestantismos norteamericanos a los sistemas o las propuestas de orden emergentes que amenazan con el fin del capitalismo moderno y la hegemonía estadounidense.

El afamado escritor intenta a lo largo de su libro encontrar o demostrar las razones por las cuales las revoluciones de los años sesentas, setentas y ochentas ocurridas en América Central no triunfaron. Específicamente en su capítulo titulado “Religión y Revolución” arguye que una de estas razones es el relevante papel que la religión tuvo en el desarrollo de los acontecimientos. Nos describe entonces dos contrapartes, por un lado, por supuesto, el importantísimo papel que la “Teología de la Liberación” jugó en la remoción de conciencias, el cuestionamiento al *statu quo* establecido que propiciaba la injusticia y la desigualdad, al final, el discurso católico promoverá los levantamientos armados. Los sacerdotes pertenecientes a la “teología del pueblo” son descritos entonces por el autor como los incitadores revolucionarios que promueven la rebelión entre los trabajadores y campesinos incentivándolos a tomar conciencia de la justicia y la necesidad de libertad.

La revolución en este contexto se va a convertir en un hecho y no sólo teoría, los sacerdotes son como una especie de “prende fuegos” y el fuego no solamente amenaza con arrasar a dictadores sino a todas las trasnacionales de origen estadounidense que están establecidas en Centroamérica.

¿Cuál es la solución para estos sistemas amenazados?, pues bien, se podría decir que la solución es combatir “fuego con fuego”, es decir, ante la emergencia de grupos cristianos que constituyen núcleos de resistencia guerrillera a las dictaduras, los gobiernos apoyados y asesorados por el vecino país del norte, permiten la entrada de otro tipo de cristianos que tienen y enseñan un discurso totalmente opuesto al de la teología de la liberación:

La penetración del protestantismo en América Central, siempre ha estado vinculada con la lucha contra el catolicismo y con consideraciones políticas. En el siglo XIX, cuando la Iglesia de Roma se identificaba con conservadores y su dominio sobre las masas populares, era para los liberales, un obstáculo al progreso, el presidente liberal Justo Rufino Barrios introdujo la reforma en Guatemala para combatir a la Iglesia jerárquica. Para ello, en 1882 trajo a un misionero presbiteriano, de Estados Unidos. A partir de la Revolución Cubana y sobre todo después del Vaticano II y Medellín, el protestantismo aparece como un antídoto contra el compromiso social de la Iglesia y la Teología de la Liberación.

Contra la opción socialista o, al menos, anticapitalista del catolicismo renovador, se apela a los fundamentos evangelistas.

Los avances del protestantismo dependen de las misiones norteamericanas del Bible Bel, que no carecen de medios para implementarse y difundir su credo.¹⁰¹

¹⁰¹ *Op. Cit*, Alain Rouquié, p. 133.

Es evidente que después de tal ejemplificación donde se expone el objetivo (o uno de los objetivos) del discurso teológico de los protestantismos norteamericanos, toda la narración sobre su teoría escatológica deja de tomar para nosotros un simple sentido metafísico y empezamos a aterrizarla en un sentido práctico. Queda manifiesto que los ataques a Karl Marx, la Teología de la Liberación o la exclusión de los Macabeos, nos son en absoluto injustificados, esto junto con la idea de que la pobreza está destinada a no desaparecer y que en realidad ningún sistema tiene la culpa de ella, sino que es el mismo individuo el responsable de su propia situación económica y que como creyentes sólo resta esperar el fin del mundo y el regreso de Jesús para la total liberación, ayudó en la época de las revoluciones centroamericanas a amenizar el sentido revolucionario que amenazaba abiertamente el sistema capitalista y la hegemonía estadounidense.

Alaín Rouquié sigue diciendo:

En general, las iglesias evangélicas, lejos de “concientizar a los pobres, y desheredados, ofrecen más bien una estructura sociológica que sacraliza la opresión...” Su éxito entre las capas miserables obedece a muchas razones...Estas religiones “refugio” le permiten al adepto evadirse de realidades insoportables.¹⁰²

Hacia el final de este segundo capítulo podemos entonces llegar a la conclusión que estos nuevos protestantes norteamericanos se diferencian de aquellos cristianos de 1529 - muchos de ellos príncipes- quienes protestaron contra los acuerdos de la segunda dieta de Espira donde se había concedido a otros principados el poder de resolver problemas

¹⁰² *Ibidem*, p.134.

religiosos en su territorio en tanto se celebraba un concilio general arriesgando incluso sus propias vidas, es decir, estos protestantes norteamericanos no protestan, por el contrario, a través de una versión de historia universal transfigurada, que habla sobre la determinación del futuro, excusan la pobreza, la marginación, la injusticia social, los sistemas políticos, el sistema económico y legitiman los poderes fácticos los cuales son los principales beneficiarios de la existencia de la desigualdad en el mundo. Al final, entendemos y sostenemos que esta teología protestante será la gran justificación (en una especie de construcción conceptual teológica) dentro del mundo de las ideas de respecto los creyentes adventistas, del sistema capitalista moderno actual junto con todas sus contradicciones, abogando por el mismo e irremediable sistema social, donde no aspiran –por lo menos en un sentido revolucionario radical- , a transformar la realidad en la que viven, elemento demasiado conveniente para la institución estadounidense.

El filósofo e historiador Enrique Dussel nos habla acerca del peligro que existe en una teoría histórica equivocada o expuesta a modo, haciendo referencia a la historia universal secular, el declara que la historia que se maneja como Grecia, Roma, medievo, renacimiento, ilustración y modernidad europea, niega en su argumento a gran parte de la misma humanidad, la cual sufre un tipo de colonialismo, pero no habla de un dominio físico –sin negarlo- sino de una dominación epistemológica donde los excluidos interpretan su propia realidad a través de los ojos de los europeos (los dominadores), esto trae como consecuencia lógica que en el caso de los latinoamericanos, carezcamos de una historia y filosofía propias que nos permitan desarrollarnos como entes independientes dentro de la geopolítica del conocimiento, mejor dicho, la asimilación de una historia que no es nuestra, y en la que no somos considerados, provoca dentro de las sociedades latinoamericanas mayores ataduras

que las físicas, políticas y económicas, impidiendo el desarrollo e inhibiendo nuestra potencialidad. De la expansión del adventismo en el mundo, -especialmente México- y de la dominación epistemológica señalada por Dussel, es de lo que trataremos en nuestro siguiente capítulo.

Capítulo III

Esporcimiento de la doctrina Adventista y su llegada a México (1874-1914)

En el año de 1874 la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día que había sido organizada de manera oficial recién mayo de 1863, decidió enviar al pastor J. N Andrews como misionero a Suiza. Cuando el pastor llegó a su destino, se encargó de organizar una convención donde se hicieron planes para predicar su doctrina al resto de Europa.¹⁰³

Debido a su carácter universal y a partir de este momento, comenzará una obra denominada de “misión global” por parte de los ASD para que su mensaje sea recibido, si es posible en todos los países del planeta. Para ayudar a tal efecto, fue ese mismo año cuando el mismo Andrews comienza a publicar la revista Signs of the Times [Señales de los Tiempos] en francés¹⁰⁴ por ser Europa Occidental su primer objetivo. Dos años más tarde la misma Elena G. de White viajaría el corazón del viejo continente para ayudar a establecer la obra misionera, esto es, enseñar las doctrinas adventistas, bautizar (incluir formalmente) nuevos miembros y establecer Iglesias. Además de Francia, los adventistas con la ayuda de su líder, lograron establecerse en lugares como Alemania, Escandinavia e Italia.

Y así, en forma casi sucesiva y en los años siguientes fueron enviados David Ostland a Dinamarca; William Ings a Inglaterra; Gerhardt Park y J. N. Loughborough a Rusia -donde fueron hechos prisioneros por predicar y bautizar- y R. S. Anthony a Turquía.

Hacia 1884, sólo una década después, Jhon Corliss va a ser enviado a Australia.

¹⁰³ *Manual Para Dirigentes De Iglesia*. Asociación Publicadora Norteamericana. Segunda Edición Bogotá Colombia 1995.

¹⁰⁴ *Ibidem*, 1995, p. 95.

Respecto la división Interamericana, fue organizada en 1922 y su primera localización fue en ciudad de Balboa, Panamá. Unos años antes, en 1887, los pastores Robinson y Boyd llagaron al continente Africano, se dice que la primera estación misionera dentro de un territorio no cristiano fue precisamente en Zimbabue.¹⁰⁵ Y Así en un lapso de aproximadamente treinta años, al doctrina adventista junto con sus premisas a -excepción de la zona de medio oriente-, estará presente en los cinco continentes del mundo, donde a través de hospitales, escuelas, iglesias e imprentas tendrán gran influencia dentro de las sociedades donde se establecen.

Hacia 1855 Elena G de White escribía en su libro *Testimonios Para La Iglesia*:

El pueblo de Dios tiene por delante una obra que realizar, una obra que debe destacarse continuamente y alcanzar mayor prominencia. Debemos llevar a cabo una obra mucho más extensa en nuestro trabajo misionero. Es preciso que actuemos con mucho mayor determinación que hasta ahora antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo. El pueblo de Dios no debe cesar en su trabajo hasta que haya abarcado el mundo entero.

Una característica de los miembros adventistas desde el comienzo de su historia va a ser este marcado carácter voluntario y civil, que va a motivar a los misioneros a ir por diferentes regiones del mundo hablando de sus doctrinas en las cuales ellos creen de manera ferviente. Así, miembros civiles, médicos, maestros, enfermeros, pastores y colportores se enlistaron para dejar su comodidad e ir a lugares lejanos cumpliendo la misión de hablar sobre el adventismo.

¹⁰⁵ *Idem.*

El objetivo de este pequeño capítulo será entonces ver si la expansión del adventismo por el mundo está relacionada con la ascendencia de Estados Unidos de Norteamérica como potencia colonizadora, así como analizar la entrada del adventismo a México dentro de este mismo contexto.

3.1 Iglesia Adventista: Figura teológica de colonización

Entonces, ¿Cómo es que lograron en tan poco tiempo los ASD abracar doctrinal y materialmente tantos países?

Primeramente, recordemos que hacia finales del siglo XIX y principios del XX la movilidad sobre todo en Estados Unidos y Europa, pero también de forma generalizada en el resto del mundo tuvo un cambio notable debido al avance de la tecnología que promovía el uso -ahora común- de aviones, barcos, trenes y autos, lo que permitió el desplazamiento de los misioneros por diversas regiones el mundo.

Tomemos, por ejemplo, la historia del barco misionero llamado Pitcairn, fabricado en 1880 el cuál zarpó ese mismo año, llevando ofrendas misioneras a la isla con el mismo nombre.¹⁰⁶

El Manual para Dirigentes de Iglesia en su apartado sobre Historia Denominacional, también menciona que, por ejemplo, “Jhon Matteson viajó por barco desde Estados Unidos a Dinamarca donde trabajó por un tiempo, y luego se mudó a Noruega” o que “En años anteriores (a 1896)¹⁰⁷ se pasaban las semanas caminando por estrechos senderos de un valle

¹⁰⁶ *Idem.*

¹⁰⁷ El paréntesis ha sido agregado por el autor.

al otro, pero hoy el viaje es mucho más rápido y fácil con la ayuda de pequeños aviones misioneros”¹⁰⁸

Pero no sólo esto, la electricidad, el transporte, el telégrafo, y toda la era tecnológica resultado de la revolución industrial, permitieron que incluso –por poner un ejemplo- hacia 1879 alrededor de un millón de turistas viajaran a Suiza.¹⁰⁹

Sin embargo, el movimiento misionero mundial adventista no sólo va a coincidir con la era de los avances tecnológicos y movilidad, sino con un aspecto político de relevancia que tiene que ver con el ascenso de Estados Unidos como potencia colonizadora, económica y política.

La época de auge del imperialismo tanto europeo como estadounidense, para Eric Hobsbawm, comenzará cuando los países colonizadores encajan perfectamente con los de colonizados en una dinámica de interdependencia. Ésta dinámica va a llevar a que existan dos tipos de entidades, en primer lugar, un grupo de países que va a dominar y otros serán los dominados por volverse dependientes respecto los primeros. A esta práctica de dominación que va a surgir a partir de una necesidad económica por parte de los países dominantes y que va a derivar en otro tipo de conquista como la política, armada, geográfica e ideológica, se le conoce como imperialismo.

A pesar de los incansables esfuerzos hechos por los independentistas americanos, hacia finales del siglo XIX, en una competencia sin tregua llevada a cabo por las naciones

¹⁰⁸ *Op. Cit., Manual Para Dirigentes De Iglesia*, pp. 96-99.

¹⁰⁹ Eric Hobsbawm, *La Era del Imperio, 1875 – 1914*, Editorial Crítica, España, 2013, p. 22.

dominantes, países como Francia, Inglaterra, España, Países Bajos o Austria insistían en realizar continuamente incursiones dentro del continente. México, Cuba, Argentina, Honduras, entre otros, fueron hasta entonces países agobiados por las invasiones de potencias europeas quienes cortaban sus líneas de comercio, invadían bélicamente o imponían gobernantes.

Será en este contexto, cuando al ver “amenazado” su propio país y con un claro temor respecto la influencia europea en América, cuando en el año de 1823, el estadista, diplomático y futuro presidente estadounidense John Quincy Adams sintetiza en una frase “América para los americanos” la llamada Doctrina Monroe. Esta doctrina establecía que, ante cualquier intervención europea en el nuevo continente, Estados Unidos tendría el derecho legítimo de intervenir bélicamente ya que estas acciones serían consideradas como un acto de agresión contra ellos mismos.

La doctrina Monroe, establecería en términos generales la estrategia que el país norteamericano llevaría a cabo y a partir de ese momento en cuestión de política exterior.

Años después, en 1848, esta política se verá respaldada por la idea llamada “Destino manifiesto” la cual llevaba a los ciudadanos estadounidenses a asumir que la expansión militar y geográfica de su nación era inevitable y excusable.

Jhon L. O Sullivan va a plasmar la frase por primera vez en el año de 1845, cuando al justificar la anexión de Texas escribió:

El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra

necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino.¹¹⁰

El imperialismo entonces, sobre todo el norteamericano que, para la época va a estar en un proceso de claro ascenso, va a priorizar la expansión territorial, para posteriormente influir política, ideológica y económicamente cada vez más en los países dominados. Esta expansión va ante todo a tener discurso claramente racista y excluyente que va a engrandecer el dominio del hombre blanco sobre los otros pueblos y razas, retomando aquella noción inglesa denominada “La carga del hombre blanco” de Rudyard Kipling pero ahora aplicada al pueblo estadounidense.

La idea de superioridad racial, lo que va a buscar entre otras muchas cosas va a ser implantar nuevas formas de comportamiento dentro de las sociedades de países dominados, comportamientos propios del hombre blanco moderno por supuesto, procurando desaparecer esas figuras naturales propias de los pueblos originarios ya que, serán vistos como un obstáculo para el progreso.

Bolívar Echeverría lo describe de la siguiente manera:

“Tomados, así como un conjunto en el que todos ellos se complementan y fortalecen entre sí, ya de entrada éstos fenómenos modernos presentan su modernidad como una tendencia civilizatoria dotada de un nuevo principio unitario de coherencia y estructuración de la vida social civilizada y del mundo correspondiente a esta vida, de una nueva “lógica”

¹¹⁰ Argudo Moreira, Alcívar Trejo, & Calderón Cisneros, *"El Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe: teorías que influyeron en la pérdida de influencia de la política norteamericana en los países de América Latina en el siglo 21"*, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, febrero 2014.

que se encontraría en proceso de sustituir al principio organizador ancestral, al que ella designa como tradicional.¹¹¹

Una de las características que queremos resaltar aquí es precisamente esta tendencia civilizatoria de la modernidad que rechaza o ve como inferiores otras formas de vida existentes.

En su clase dos sobre la Dialéctica de la Modernidad expuesta en el año 2017 en la UNAM, Enrique Dussel explica que la modernidad tiene un impacto negativo respecto las otras culturas consideradas no modernas.

Pero, ¿Qué es tener un impacto respecto las otras culturas?, ¿A qué nos referimos cuando hablamos de una tendencia civilizatoria? Específicamente, cuando hacemos referencia a estos términos, estamos hablando de un repele por el otro, ver a los pueblos indígenas o no blancos como seres inferiores, salvajes, atrasados, de los que rechazan sus costumbres, religiones, historias e idiomas, pero que además intentan transformarlos.

La modernidad americana para Bolívar Echeverría es una continuación de esta modernidad europea que describimos arriba, con la diferencia de que esta última va a tener una tendencia mucho más económica y materialista, al respecto escribe: “En la vía americana, -noreuropea al extremo- de la modernidad capitalista, la mercantilización de la vida y su mundo, la subsunción de la “forma natural” de esa vida a “su forma de valor”¹¹²

Ahora, ¿Será que los misioneros adventistas siguieron estas mismas tendencias civilizatorias adaptándolas a su propia dinámica de esparcimiento como un sentido de época

¹¹¹ *Op. Cit.*, Bolívar Echeverría, 2014, p. 14.

¹¹² *Op. Cit.*, Bolívar Echeverría, 2011, p. 23.

resultado de su propio contexto histórico?, será que, ¿El expansionismo imperialista militar estadounidense aún de manera indirecta, les fue útil para ampliar su influencia religiosa en gran parte del mundo?

En este trabajo sostenemos que sí, y será mediante algunos ejemplos simples basados en fuentes secundarias de libros oficiales del adventismo de donde rescataremos algunas evidencias de esto.

El libro *Manual Para Dirigentes De Conquistadores Adolescentes*, el cual tuvo su primera edición en el año de 1890 y que fue divulgado por la Asociación Publicadora Interamericana teniendo un par de reimpressiones realizadas en Colombia en los años 1990 y 1995, es aún hoy un libro de uso común dentro de la comunidad religiosa adventista; haciendo un análisis minucioso de su contenido, nos hemos percatado que no hubo revisiones en sus reimpressiones, por lo tanto, en la Iglesia Adventista, desde entonces hasta nuestros días, para enseñar a los niños y adolescentes la historia misionera de la institución, se utiliza un libro que tiene más de un siglo de antigüedad, aunque no es el libro principal ni el más utilizado, pero esta versión vigente aún, nos ayudará a saber el sentido de época del misionero adventista estadounidense de finales del siglo XIX y principios del XX.

Respecto obra misionera realizada por los ASD en las islas asiáticas del pacífico sur, el libro en su página noventa y ocho, cita: “Así comenzó una fructífera labor entre (los) habitantes más primitivos de la tierra. Jhon Tay, viajó de Pitcairn a otras islas como Tonga, Samoa y las islas Cook”

Un poco más adelante, en la página noventa y nueve, pero ahora haciendo referencia a los habitantes de Nueva Guinea se lee: “Aquí, un misionero está demostrando dos de los

dioses de Nueva Guinea que una vez eran adorados por la gente, a sólo un paso del canibalismo de la edad de piedra...Hace pocos años este hombre era un caníbal, pero hoy es un misionero adventista”.

Nos parece que adjetivos como “habitantes primitivos”, gente a “sólo un paso del canibalismo de la edad de piedra” evidencian que los misioneros adventistas que como vimos anteriormente salían a diferentes partes del mundo llevando sus instituciones junto con su credo, estaban muy en tono con las políticas tanto de dominación como de denigración hacia otras razas por considerarlas inferiores.

El pastor Ciro Sepúlveda, en su libro titulado *Nace un Movimiento. Los Orígenes de la Iglesia Adventista en México 1891-1914*, al hablar de la dificultad que existió para que por fin llegasen misiones a México asegura que:

Las ideas de que el hombre “blanco” y especialmente los blancos estadounidenses, eran escogidos por Dios para civilizar a los habitantes inferiores de los países de América Latina, eran ideas que predominaban en el pensamiento popular de los Estados Unidos. Los adventistas no eran inmunes a estas nociones lo cual impedía una actitud ideal para establecer misiones.¹¹³

Reconocemos en este punto al pastor Ciro por evidenciar tales cuestiones ya que, no es común encontrar este tipo de análisis por parte de escritores dentro del seno adventista. Y es verdad, respecto la evangelización en los países anglosajones o europeos, el mensaje adventista no se veía como una opción civilizatoria, todo lo contrario, había una especie de vínculo ideológico y racial que facilitaba el acceso de la institución, no tenemos registro de

¹¹³ *Op. Cit.*, Ciro Sepúlveda, p. 38.

que por ejemplo Elena de White haya estado presente en algún país dominado o dependiente, pero es bien sabido que la lideresa estaría activamente presente en Europa Occidental, Australia y por supuesto Estados Unidos.

“La obra entre los colonizadores ingleses y holandeses se desarrolló rápidamente”¹¹⁴
cita el libro *Manual Para Dirigentes de Conquistadores Adolescentes*.

Las palabras del pastor Volney H. Lucas, quién tuvo contacto con los mexicanos de Nuevo México –nos cuenta el pastor Sepúlveda- reflejarán este pensamiento cuando menciona:

Aquí podemos estudiar no sólo el desarrollo lento de lo social, pero también el desarrollo aún más lento y desequilibrado de la naturaleza mental y espiritual del nativo mexicano.

Ellos prefieren hacer las funciones de la vida en la manera de sus padres primitivos, sin embargo, los métodos modernos de una raza progresista están arraigándose lentamente entre ellos.¹¹⁵

Bolívar Echeverría recordemos, refiere a que las características esenciales de la modernidad se reafirman a sí mismas como “radicalmente discontinuas respecto de una estructura tradicional del mundo social y como “llamados” a vencerla y a sustituirla”¹¹⁶

El objetivo de muchos misioneros adventistas será predicar sus doctrinas llevando instituciones como escuelas, hospitales o imprentas a muchos de los países dominados con el objetivo final de civilizar y reemplazar las costumbres tradicionales de las sociedades, esto

¹¹⁴ Op. Cit., *Manual Para Dirigentes De Iglesia*. p. 98.

¹¹⁵ Review and Herald, 1° de marzo, 1896 p. 156.

¹¹⁶ Bolívar Echeverría, *Modernidad y Blanquitud*, p. 17.

implica también cambiar formas gobierno, religiones, lengua o ideas convirtiéndolos en “hombres modernos” o “cristianos modernos”, el adventismo entonces acorde a su país de origen y su época funcionará como una figura teológica de la colonización, una colonización de aspecto teológico.

Pero, ¿La obra misionera adventista de esparcimiento por gran parte de los países del mundo, podría haber sido posible sin el expansionismo que llevó a la par Estados Unidos como potencia emergente?

En este trabajo sostenemos que no, simplemente porque cultural y políticamente hablando hubiese sido sumamente difícil para los protestantismos norteamericanos acceder a los países dominados, al respecto, sabemos que, por ejemplo, hasta hoy en día, el adventismo no ha podido extenderse a los países orientales, ni a muchos países asiáticos de raíces musulmanas como Turquía o Mongolia.

Así, entendemos que hubo diferentes vías para el acceso de los protestantismos norteamericanos a países emergentes, el cual nunca estuvo ajeno a su contexto histórico. Por un lado, tenemos los países que -como vimos arriba con Alain Rouquié- por conveniencia estratégica respecto los conflictos internos que se estaban llevando a cabo dentro de sus propios territorios debido a movimientos guerrilleros de tendencia izquierdista y marxista los cuales eran impulsados, motivados y muchas veces generados y liderados por sacerdotes o partidarios de otras religiones como la católica (teología de la liberación) donde vieron amenazados sus propios intereses, presidentes y líderes políticos sobre todo en países centroamericanos como Nicaragua, Honduras y Guatemala, dejaron entrar libremente las religiones norteamericanas para ejercer una especie de equilibrio ideológico que abogaba – como vimos anteriormente- por una historia terminada y predestinada donde no valía lucha

ni guerra para deshacerse del abuso, la injusticia y la pobreza, y una desarticulación de la lucha social acompañada de la inhibición de conciencias.

Por otro lado, vamos a tener otros países a los que el adventismo llega encubierto o amparado por las intervenciones armadas justificadas –como hemos visto- por ideologías como la Doctrina Monroe y El Destino Manifiesto.

El ejemplo que creemos más claro respecto este tipo de expansión será el caso de México, -el cual abordaremos más adelante- y por supuesto el de Panamá.

En 1840 y una vez que el hoy territorio panameño se reintegra a Nueva Granada, - hoy Colombia-, en una época de pleno auge imperialista, Inglaterra acariciará la posibilidad de invadir la nueva nación por ver en ella una posición estratégica respecto el mar Atlántico y el mar Pacífico, lo que sería muy conveniente para el comercio internacional. Ante la amenaza inglesa de invasión, el que fuera entonces ministro de Relaciones Exteriores Manuel María Mallarino y el encargado de las empresas estadounidenses resididas en país, Benjamín Bidlack solicitan a Estados Unidos una intervención militar para proteger a la reciente nación.

El 12 de diciembre de 1846, se va a firmar el tratado Mallarino-Bidlack. Este tratado tendría en sus primeros 12 artículos cláusulas comerciales que daban a Estados Unidos amplias concesiones y la posibilidad de trabajar en un canal que conectase ambos océanos, el cuál sería además administrado por los mismos norteamericanos a cambio de garantizar mediante una ocupación militar, la soberanía de Panamá y Nueva Granada.

La ocupación militar a Panamá por parte de los *marines* estadounidenses denominada “Operación Causa Justa” propició una invasión extranjera con un régimen militar bajo el cargo del presidente Manuel Noriega, la cual no cesaría hasta recién el año 1989.

El primer misionero adventista que se estableció en Panamá, fue el pastor y colportor Frank Hutchins, quien arribó al pequeño país en el año de 1892, el pastor comenzó a formar varias congregaciones e iglesias. Treinta años más tarde en 1922, La División Interamericana Adventista fue organizada escogiendo para su primera localización precisamente la ciudad de Balboa en Panamá.¹¹⁷

La explicación que encontramos en esta investigación es que no es casualidad que los ASD propusieran poner precisamente en Panamá su división Interamericana desde donde buscarían expandirse a todo el continente, sino que había un sentimiento de seguridad respaldado por la invasión militar de su país. El expansionismo estadounidense y la ideología religiosa adventista se fueron moviendo en un mismo sentido y en sintonía aunque no necesariamente fuera de manera pre meritada.

En una dinámica similar que tiene que ver con los movimientos militares estadounidenses, encontramos que después del ataque de Pearl Harbor ya en el contexto de la segunda guerra mundial, la división interamericana fue mudada a Cuba por “motivos de seguridad, y de allí para Coconut Grove, Florida”¹¹⁸ Es decir, si había conflictos que tuviesen que ver con el desplazamiento militar de Estados Unidos, los misioneros junto con la organización religiosa, se movían junto a él, a la par de él o escudado por él, pero nunca solos.

Para finalizar este apartado y reafirmando lo que hemos expuesto arriba, sobre el dinamismo de los protestantismos norteamericanos con el entonces naciente imperialismo norteamericano, retomaremos a Roberto Marín Guzmán, quien en su libro *La doctrina*

¹¹⁷ *Op. Cit., Manual Para Dirigentes De Iglesia.* p. 97.

¹¹⁸ *Ídem.*

Monroe, El Destino Manifiesto y la Expansión de Estados Unidos sobre América Latina el caso de México, asegura que:

La ética calvinista influyó enormemente en el desarrollo económico de los Estados Unidos y en su expansión territorial por medio de la práctica del Destino Manifiesto. Los Estados Unidos hicieron de la austeridad, de la energía, de la autoconfianza e industria puritanas, los móviles que impulsaron su progreso y desarrollo económico. La base de todo el, culto materialista de los Estados Unidos se resume en la enseñanza puritana. El Destino Manifiesto fue la doctrina que promovió desde un plano superestructural la expansión territorial de los Estados Unidos. Sin embargo, debe aclararse que este sistema fue el sentir egoísta de una minoría que arbitrariamente consideraba superiores a los anglosajones, al credo protestante y al régimen republicano democrático, sobre cualquier otro grupo, religión o sistema político. De inmediato se puso en práctica el concepto de regeneración estipulado por esta misma teoría. Esto es, que después de juzgarse superiores sobre los otros pueblos en sociedad, política y religión, eran los llamados a imponer tal orden y credo religioso, además de "civilizar" y "evangelizar" a los otros pueblos considerados inferiores. En efecto, los colonos ingleses en el nivel ideológico estipularon la regeneración de los indios de Norte América, hecho que puede ser conceptualizado como un antecedente inmediato del Destino Manifiesto. Posteriormente, esas mismas ideas fueron practicadas por los norteamericanos a toda aquella "tierra inficionada por la papistería española y francesa". También se incluyeron dentro de esa misión norteamericana los mexicanos, negros, mestizos, es decir, todos los pueblos hispanoamericanos.¹¹⁹

¹¹⁹ Roberto Marín, "La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la Expansión de Estados Unidos sobre América Latina el caso de México", En: *Revista estudios*, No. 34, 1982, [en línea] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>

3.2 La Llegada del Adventismo a México

A partir de 1821 cuando México firma con España los tratados de Córdoba donde se pacta finalmente su independencia definitiva, el nuevo país se verá inmerso en una serie de difíciles dinámicas que dificultaron la posibilidad de que este alcanzara un status de país libre y soberano.

Así, la independencia geográfica, económica y política no será una tarea fácil de llevar a cabo por el país azteca; la dependencia económica implantada desde la conquista, sumado a las amenazas de parte de países como Inglaterra y Francia por invadirlo, además de la reciente separación de lo que habría sido hasta entonces el reino de Guatemala, propiciaron que, hasta principios de los años de 1830, México no tuviera aún una cohesión ni política, ni económica ni cultural ni mucho menos geográfica.

Fue en este contexto, el de un país sumamente débil y propenso, que el entonces presidente en turno Guadalupe Victoria firmaría la “La Ley General de Colonización”, la cual era en realidad el seguimiento de dinámicas de asentamiento de colonos ejercida anteriormente por la corona española. La ley, tenía como propósito primordial atraer a extranjeros de origen anglosajón para aumentar la población en el norte del país, y, a cambio de que trabajaran y ocuparan estas tierras hasta entonces inhóspitas, el gobierno mexicano se comprometió a sostenerlos a través de ayudas económicas, y, en muchos casos, dar las concesiones sobre estos territorios. Las cláusulas que se les pedían a los que estuvieran interesados era muy simples, a cambio del beneficio de las tierras los colonos se tenían que convertir al catolicismo y jurarle lealtad a México.

A pesar de las cláusulas, lo cierto es que rara vez fueron cumplidas, Greg Cantrell, profesor de Historia de la Universidad Cristiana de Texas asegura que:

Las partes incómodas de esas normas fueron mayormente ignoradas, particularmente lo referido al catolicismo. Eso nunca fue aplicado de forma sustantiva. La gran mayoría de los colonos no eran católicos ni se convirtieron nunca. Algunos de ellos se detuvieron en la última iglesia católica de Luisiana, antes de cruzar hacia Texas, y se hicieron bautizar, pero la mayor parte ni se tomó la molestia¹²⁰

Hacia 1824, ya estaban establecidas en Texas alrededor de mil familias, la mayoría provenientes de Luisiana, Alabama, Arkansas, Tennessee y Misuri. Aunque la mayoría de estos colonos llegaron diciendo que eran ganaderos, lo cierto es que muchos de ellos soñaban con hacerse de dinero a base de plantaciones de algodón trabajado por esclavos como habían hecho sus vecinos en Atlanta.

El gobierno mexicano, sin embargo, desde la constitución de 1824 se había autodenominado anti esclavista, la acción de los colonos en traer esclavos a tierras mexicanas provocó una serie de tensiones entre ambas partes. En 1830 ya bajo la presidencia de Antonio López de Santa Ana, se promulgó una ley que prohibiría ahora la entrada de más colonos a Texas, esto en parte por el esclavismo y en parte porque el número de colonos superaba ya, de seis a uno el de los mexicanos.

Ante esta medida, cientos de colonos se lanzaron a las calles en señal de abierta rebelión contra el gobierno mexicano. Santa Ana entonces, marchó hacia Texas con un ejército para poner fin a los levantamientos.

120 Greg Cantrell, "El error de cálculo que llevo a México a perder Texas", BBC New Mundo, 29-diciembre 2021

La confrontación entre las fuerzas de Santa Anna y los colonos angloestadounidenses se extendería unos pocos meses y acabaría en la batalla de San Jacinto sucedida en abril de 1836, tras la cual se consumó la separación de Texas de México.

La pérdida de Texas por México, desde un principio, estaba augurada por la entrada sin control de colonos norteamericanos los cuales eran, en su mayoría puritanos protestantes, y por el interés expansionista de Estados Unidos; además de la enorme frontera, la lejanía y el casi nulo control del gobierno mexicano sobre los territorios del norte, junto con la falta de recursos, fue en conjunto lo que favoreció que esta mayoría protestante y esclavista se apoderara del territorio.

En este sentido podremos entender que, en el caso mexicano, el primer contacto que se tuvo con el protestantismo va a ser de confrontación. Un enfrentamiento armado que terminará por someter a las autoridades del recién liberado país. Roberto Marín Guzmán, es muy claro cuando refiere a este avance protestante invasor cuando dice: Primero los ingleses y posteriormente los norteamericanos, justificaron su expansión más o menos por las mismas ideas religiosas y estuvieron impulsados por un afán de codicia en muchos aspectos semejantes.¹²¹

Será dentro de este contexto histórico general de imperialismo y local de un país que está luchando por encontrar su identidad y su independencia, en que se desarrollará la historia de la iglesia adventista en México.

¹²¹ *Op. Cit.*, Roberto Marín, p. 126.

En el año de 1890, el pastor adventista Jhon Orr Corliss escribía en la revista *Review*: El territorio mexicano, uno de los más cercanos vecinos, debería ser considerado por aquellos que creen que su misión es llevar el evangelio a toda nación, tribu, lengua y pueblo.¹²²

Como vimos en el primer capítulo de este trabajo, el mundo occidental, durante el siglo XIX fue testigo de dos tipos de cosmovisiones encontradas y diferentes, aquellas entidades políticas que ya sea que fueran representadas por reinos o imperios, estaban estrechamente relacionadas con el catolicismo y el poder papal; y aquellas otras naciones emergentes que se autodenominaban baluartes de la modernidad ligadas a otro tipo de religión, una puritana, calvinista y protestante. En 1864 en la encíclica *Cuarta Cura*, Pío IX va a cerrar definitivamente la puerta de reconciliación entre la iglesia universal y los principios de la modernidad¹²³, el papa sumido en una postura radical, no sólo arremete contra la modernidad, sino que descalifica además al panteísmo, naturalismo, racionalismo, liberalismo, socialismo, comunismo y sociedades secretas.

La postura radical del pontífice emerge en medio del triunfo de una serie de revoluciones republicanas que habían afectado directamente el papado, especialmente en Italia donde el pontífice se había convertido en exiliado.

México, como país occidental, no había estado exento de estas revoluciones y cambios, al momento de la declaración del pastor Jhon Orr Corliss sobre el evangelismo en México, ya habían transcurrido alrededor de 20 años del primer conflicto religioso que sufriría el país azteca.

¹²² Juan José Andrade. *Un Día Como Hoy. Efemérides del mundo adventista 1820-1920*, Publicaciones Universidad de Montemorelos, México, 2019, p. 370.

¹²³ Brian Connaughton (Coor.) *México Durante La Guerra de Reforma TOMO 1. Iglesia, Religión y Leyes de Reforma*, Universidad Veracruzana, México, 2011. p. 43.

En México, el proceso de secularización se verá precisamente como resultado de la reforma juarista de 1855 donde se abolía el fuero eclesiástico.

La experiencia reformista liberal en México, no es tan sencilla como se asume, como hemos visto, el siglo XIX para el país fue una experiencia traumática donde se luchó incluso por la propia supervivencia de la entidad. Las leyes de reforma, se van a dar en medio de una cruenta guerra civil, inestabilidad política, luchas regionales e invasiones extranjeras donde la religión católica era vista como líder local y universal, baluarte en la disciplina eclesial, finanzas públicas, y asuntos de interés colectivo.

La ley Juárez, divulgada en el año de 1855, la cual en su capítulo 15 establece que no habría “ninguna ley, ni orden de autoridad que prohibiera o impidiera el ejercicio de algún culto religioso”¹²⁴ fue creada entonces por liberales demócratas y católicos, más que por radicales ateos anticlericales, quienes al intentar entrar a una esfera moderna y liberal, consideraban vergonzoso “tiranizar la conciencia” dentro del mundo civilizado. Erika Pani, en el apartado “Iglesia, Estado y Reforma: Las Complejidades de un Ruptura”¹²⁵ nos cuenta que probablemente, el caos generado con la ley Juárez el cuál incluso terminó en guerra, bien pudo haber sido no tanto por las leyes en sí, sino por el contexto en que se dio, y que los opositores a tal reforma apelaban a no exacerbar los ánimos, y no lastimar un sentimiento tan arraigado en la sociedad mexicana como la religión, más que querer coartar la libertad de conciencia de alguna manera.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 46.

¹²⁵ Erika Pani, “Iglesia, Estado y Reforma: Las Complejidades de un Ruptura” en *México Durante La Guerra de Reforma TOMO 1. Iglesia, Religión y Leyes de Reforma*, Editorial, Xalapa, Universidad Veracruzana 2011.

En el caso mexicano incluso, a diferencia de la postura radical de Pío IX, muchos fueron en esta época los que enarbolaban la bandera de la modernidad, el canónigo Clemente de Jesús Munguía en 1850, afirmaba que la tan anhelada construcción de una sociedad moderna en México sería sólo posible dentro del catolicismo.¹²⁶

Tenemos que insistir en que muchos de los liberales mexicanos de la segunda mitad del siglo XIX, entendían que eran necesarias las reformas, sólo que no todos estaban de acuerdo en qué papel debía tener la religión en esta transición hacia la modernidad, esto en medio de un sinfín de posturas y cuestiones.

Lo que es cierto, es que con la libertad de cultos y la reforma a la iglesia católica reflejada en la ley Juárez, se va a abrir la puerta para que otras reformas fuera del aspecto estrictamente relacionado con la conciencia religiosa, ataquen lo que muchos liberales de la época consideraban parte del atraso del país, esto es, las comunidades indígenas por ser consideradas por muchos políticos del momento, -liberales o no-, agentes de atraso para la sociedad.

Una de estas leyes fue la Ley Lerdo. Dictaminada el 25 de junio de 1856, la ley se compuso de siete artículos, el primero iba encaminado contra la propiedad corporativa, el segundo a eliminar el derecho enfitéutico, el tercero contra los ayuntamientos perpetuos de la Iglesia, el cuarto le daba derechos a los inquilinos, es decir, contra los dueños de las tierras que muchas veces las rentaban por precios muy bajos, el quinto contra las tierras en manos muertas el cual incluía aguas y montes, y, finalmente el sexto y el séptimo especificaba las

¹²⁶ *Ibidem*, p. 54.

formas de pago por las tierras que iban a salir en venta. Todas las categorías de tierras se incluían en la ley.

Por muchos conocidos como “ley de desamortización de bienes de la Iglesia”, la ley Lerdo reflejó con mucha más claridad el pensamiento radical liberal del momento, ya que, a saber, las consecuencias del tal decreto, no sólo dañaron la estructura financiera relacionada con las posesiones de la Iglesia católica, sino que y ante todo perjudicó y atacó las comunidades indígenas.

Donald J. Fraser en su artículo titulado “la política de desarrollo en las comunidades indígenas, 1856-1872” -escrito por el historiador hispanista como aportación a la revista “Historia mexicana” del Colegio de México-, afirma que la Ley Lerdo iba en agravio directo contra las comunidades indígenas y que todo apunta a que las acciones respecto la expropiación de la iglesia, aunque convincentes, fue una máscara que afectó mucho más a las comunidades originarias que a la misma institución religiosa.

El autor asegura que en la época: Uno de tantos panfletos concluía que los problemas de México eran el legado de la época colonial, uno de cuyos vestigios negativos era la condición de los indios, "porque éstos, en su estado semisalvaje apenas pueden considerarse como parte de la sociedad"¹²⁷

Una de las soluciones que dieron al “problema indígena” fue precisamente la desamortización de las tierras ya que, a través de esta, se terminaría por fin con una era de

¹²⁷ Donald Fraser, “La política de desamortización de las comunidades indígenas, 1856-1872” En: *Historia mexicana*, Colegio de México, vol., 21, Núm. 4 (84) abril-junio 1997.

privilegios dadas por la corona española, la división de las tierras comunales, para muchos liberales de la segunda mitad del siglo XIX, implicaría la inclusión a la sociedad de las comunidades originarias y establecería que se asumieran como ciudadanos y no como infantes que necesitaran el amparo del Estado.

El autor sigue diciendo:

Liberales y conservadores debatieron sin descanso el problema indígena; los conservadores abogaban por un regreso a la política colonial, mientras las proposiciones de los liberales iban desde ciertas medidas extremadamente severas, hasta una aceptación de la política a aplicada desde la independencia. A traer colonos europeos como medio para civilizar al indígena a través de la fusión de razas, era lo que recomendaban en 1848 El Monitor, y José María Luis Mora, por entonces con residencia en Inglaterra. El debate continuó sobre esas bases muchos años, pero los liberales empezaron poco a poco a descubrir en la posesión de tierras comunales la raíz del problema de separación de razas.¹²⁸

Como vemos, en el contexto de la época, la ley Juárez, pero sobre todo la ley Lerdo, ambas liberales, van a muy acorde con los conceptos de la modernidad que tienen que ver con la libertad de conciencia, pero también con la depreciación las formas tradicionales de vida como la convivencia comunitaria y la vida en el ejido, así como la idea de que cambiar la identidad del indígena por creerse determinante para el progreso del país.

Al final, la tolerancia religiosa, aunada a las reformas liberales emanadas de esta provocó, -asegura Erika Pani-, que llegaran al país los “tan anhelados colonos, además protestantes, que había que suponer más limpios, más trabajadores y echados para adelante

¹²⁸ *Ibidem*, p. 625.

que los católicos. Ellos impulsarían a México para que alcanzara a aquellos países que tanto se le habían adelantado en “la carrera de la civilización”¹²⁹

Es verdad que la llegada de estos grupos puritanos tienen que ver con la convergencia entre liberalismo, protestantismo, y modernidad y el avance de estos está muy encaminado a suplantar las formas tradicionales de vida, para Bolívar Echeverría, la modernidad americana, que es la modernidad europea pero capitalista y acelerada, la llegada de estos grupos va a embanderar un progresismo que elimina la identidad cultural a la que ve como obstáculo.¹³⁰

Salvador Marchisio, un joven misionero estadounidense de origen italiano, será probablemente uno de estos tantos protestantes que se vieron beneficiados por la ley de libertad de cultos en México. La Iglesia Adventista, reconoce en este joven el primer misionero de la denominación en pisar territorio mexicano en el año de 1891.

La historia contada del misionero dentro de los escritos de origen adventista como el libro del pastor Ciro Sepúlveda *Nace un Movimiento*, el del pastor Félix Cortés *Valientes y Esforzados*, o incluso la narrada en la misma enciclopedia digital oficial de la institución es muy simple. Se dice que Salvador Marchisio fue un migrante italiano que llega a Estados Unidos de América alrededor de 1876 cuando tenía 21 años, se entiende que el joven italiano enfermó y en busca de ayuda llega a la clínica adventista en Santa Elena California, donde conoce la doctrina y se convierte. El primer establecimiento del joven misionero fue ciudad de México, aquí arribará en su papel de colportor, sin embargo, -según la misma narración adventista- la evangelización por parte del Marchisio no fue sencilla debido a las diferencias

¹²⁹ *Op. Cit.*, Erika Pani, p. 47.

¹³⁰ *Op. Cit.*, Bolívar Echeverría, 2011 p. 34.

culturales relacionadas con el idioma, por lo que el primer contacto que tendrá será con las familias de origen estadounidenses resididas en lo que entonces era las afueras de la ciudad, esto es Tacubaya.

Queremos hacer hincapié aquí, respecto la historia de Salvador Marchisio narrada dentro del seno de los Adventistas del Séptimo Día. Es evidente que el misionero existió, ya que según las fuentes de la Enciclopedia Digital Adventista, su nombre se encuentra registrado en el itinerario de enfermeros registrados como voluntarios para venir a México en el año de 1896, pero no queremos dejar de señalar el caso como una singularidad, ya que, el no poder comunicarse con los mexicanos por hablar inglés es claramente entendible, sin embargo, el idioma de cuna del misionero no era el inglés sino el italiano, el cuál es mucho más llevadero con el español, incluso entendible; por otro lado tenemos el hecho de que la religión ha funcionado históricamente como símbolo de identidad, el catolicismo, en el caso de los italianos que emigraron hacia Estados Unidos, fue la forma en que se mantuvieron unidos como etnia y en que se sentían pertenecientes a un grupo, que Salvador Marchisio fuera un italiano que aparentemente hablara sólo en inglés (por lo menos en México), que haya adoptado una religión protestante estadounidense decidiendo ser misionero en una época donde los misioneros eran casi en su totalidad norteamericanos y que además decidiera venir a México a predicar, nos parece un caso tremendamente singular, digno de una exhaustiva investigación particular.

Pero, siguiendo con el hilo de la historia del joven misionero, es cierto que no fue fácil para el evangelista norteamericano encontrar aceptación por parte de los mexicanos, en alguna ocasión, estando en Mixcoac, varios habitantes le quitaron los libros con los que

trabajada e incluso estuvo en riesgo de linchamiento. En otra ocasión fue condenado a muerte, pero por razones “divinas” logró salir de esta situación.¹³¹

La labor de Salvador Marchisio como misionero adventista en México fue muy diversa. Prestó primeramente sus servicios como colportor, luego como obrero bíblico y finalmente como ministro. En algunas ocasiones, una vez que hubo aprendido el idioma, actuó como traductor para los supervisores de la obra en México, como G. W. Caviness que ya para entonces –unos seis o siete años después de su llegada- venían a visitarlo. Así, se dice dentro del adventismo que Marchisio trabajó activamente para la institución en lugares como Yucatán, Ciudad de México y Guadalajara y se puede decir que abrió el camino o dio las pautas para que posteriormente llegaran más misioneros enviados desde la Asociación General.

Es importante notar cómo la llegada de protestantes misioneros norteamericanos al país no es casual, y que, por el contrario, converge de manera armoniosa con el liberalismo, sobre todo con el liberalismo radical, aquel que ve la figura anglosajona como ejemplo o meta última del progreso nacional.

Jean-Pierre Bastian, en su libro titulado *Protestantismos y modernidad latinoamericana. Historia de las minorías religiosas cativas en América Latina*, nos dice que:

...la historiografía de los protestantismos latinoamericanos ha prestado poca atención a los orígenes de las relaciones entre liberalismo radical y protestantismo. Este nexo no fue solamente fruto de una convergencia ideológica en torno de la modernidad democrática y republicana; se encuentra en el origen del movimiento asociativo que los liberales

¹³¹*Op. Cit* Ciro Sepúlveda, p. 38.

consideraron como el crisol de un nuevo pueblo latinoamericano. Ello se debe a que las sociedades protestantes, igual que las demás sociedades de idea, se proponían crear un pueblo de ciudadanos que poco a poco constituirían el pueblo político, base de una democracia representativa y de una cultura política moderna.¹³²

3.2.1 La obra del doctor Harvey Kellogg en México.

En 1894, una vez que Marchisio ya había hecho mucho por la obra misionera en el país, fue enviada a México lo que los adventistas denominan una “misión urbana”, se le llamaba así a un grupo de jóvenes misioneros compuestos por un pastor, un doctor, varias enfermeras, colportores y un maestro. La misión en Guadalajara fue la primera de este tipo, y como el idioma como diferencia cultural en ese entonces no dejaba de ser un problema en la comunicación, fue común que los primeros grupos de adventistas trajeran consigo traductores.

El doctor Kellogg participó activamente en la recolección de fondos y proporcionó la ayuda necesaria para el éxito del proyecto. En 1896 compraron un terreno en Guadalajara e iniciaron la construcción de un gran sanatorio. Ese mismo año, el mismo doctor viajó desde Estados Unidos para supervisar la obra.¹³³

Como era de esperarse, el rublo que más éxito alcanzó respecto la obra misionera en México fue la obra médica, la cual, bajo la dirección del Dr. Harvey Kellogg fundó numerosos hospitales en varias ciudades del país, Kellogg refiriéndose al éxito de sus clínicas en México

¹³² *Op. Cit.*, Jean-Pierre Bastian, p. 69.

¹³³ *Op. Cit.*, Ciro Sepúlveda, p. 82.

incluso declaró: El desarrollo de esta misión es quizá el más importante y el más prometedor de esta naturaleza que ha sido llevado a cabo en los tiempos modernos.¹³⁴

La misión urbana de Guadalajara se encargó de poner una clínica, una escuela que inicialmente comenzó atendiendo apenas a una decena de niños y una pequeña iglesia. Los adventistas que llegaban a México no estuvieron exentos de problemas referente a la negación de la población, sobre todo, católica por recibirlos, el pastor Ciro Sepúlveda incluso nos narra en su libro *Los Orígenes de la Iglesia Adventista en México 1891-1914*, cómo era que las personas de Guadalajara amenazaban a todos aquellos que osaban atenderse en las clínicas adventistas o llevara sus hijos a sus escuelas.

Los servicios de la clínica nunca fueron totalmente gratuitos, pero si se atendía a las personas por precios minúsculos y, en una época donde los servicios médicos en el país eran casi inexistentes, el pequeño hospital tuvo un rotundo éxito, por lo que en menos de un año ya había alrededor de cien pacientes que llegaban a atenderse en la clínica.

Los misioneros adventistas gustaban de decir que, por su clima y altura, Guadalajara era ideal para practicar la medicina, Kellogg, quién había enviado entusiasmado más personal médico desde Chicago, animaba a pacientes que tenían posibilidad económica de pagar grandes cantidades, ir a tratarse al agradable clima de Guadalajara.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 38.

Respecto las publicaciones, ese mismo año, 1896, salió a la luz en México el primer periódico misionero en español de la Iglesia Adventista llamado: El amigo de la verdad.¹³⁵



Imagen 3.1 Portada del periódico “El amigo de la verdad” publicado en Guadalajara, México, en 1896.

La suscripción anual a este periódico tenía un costo de 50 centavos. El tema central tratado era, la segunda venida de Cristo, las profecías bíblicas y el ministerio de sanación, aquí también se promocionaban de manera entusiasta los servicios del sanatorio.

En 1899 el sanatorio de Guadalajara quedó totalmente terminado abriendo así sus puertas para el público en general. Sin embargo, la grandeza del sanatorio adventista de Guadalajara fue muy efímera debido a las fuertes contiendas que existían entre el Dr., Kellogg y Elena G. de White.

¹³⁵ Op. Cit., Juan José Andrade, p. 11.



Foto del sanatorio Adventista de Guadalajara hacia el año 1900

Las problemáticas por el gran poder que estaba acumulando Kellogg respecto la obra médica adventista aunado a una disertación teológica comenzaron a provocar una ruptura que perjudicaría especialmente al sanatorio de Guadalajara ya que este, había sido una obra casi personal del afamado doctor.

Debido a estas pugnas, en 1905 Kellogg formó lo que denominó “Asociación Médica y Benéfica de México”; el propósito de ésta era tomar el control del sanatorio para que, según su propio discurso, el sanatorio tuviera un mejor rendimiento, acción que por supuesto no vieron con buenos ojos los líderes adventistas. En el año de 1908 las relaciones entre ASD y Kellogg llegaron a su fin, esto afectó de manera directa al sanatorio de Guadalajara, ya que, al dejar de recibir fondos, muchos misioneros tuvieron que abandonarlo y regresar a su país de origen, los pocos que optaron por quedarse, tuvieron que evacuar dos años después por el comienzo de la revolución mexicana.

A pesar de la ruptura con Kellogg el avance adventista en México siguió de forma positiva, en el año de 1910 los misioneros crean una escuela para obreros, y varias iglesias ahora ya con miembros en su mayoría mexicanos.

Hacia 1912, las tensiones políticas en el país debido a la revolución se hicieron notar y ese mismo año, la Asociación General pidió a todos los misioneros de origen norteamericano evacuar el país, dejando la obra adventista en manos de los religiosos convertidos ahora ya, de origen mexicano.

3.2.2 La gran obra expansiva de la Iglesia de Tacubaya

En el barrio localizado a las afueras de la ciudad, en los campos a orillas de lo que una vez fue la finca de los Escandón, un pastor de origen estadounidense de apellido Brown compró un lote en lo que hoy corresponde a la calle Agricultura en la alcaldía Miguel Hidalgo, aquí se establecería lo que los adventistas denominan el primer templo el país, esto es la iglesia de Tacubaya. El encargado de este proyecto será el pastor George Washington Cavines, quien juntamente con otros misioneros, establecieron en 1899 un edificio que oficialmente funcionaría como lugar de reunión.

La expansión del adventismo como doctrina de origen norteamericano, no puede ser entendida sin la gran iniciativa civil de sus misioneros estadounidenses, quienes estaban dispuestos a abandonar a su nación en aras de sus creencias religiosas, la iniciativa civil fue enseñada y transmitida a los adventistas mexicanos conversos. El adventista que es misionero y miembro activo bautizado, tiene la labor de crear lazos de amistad con vecinos, compañeros de trabajo o personas locales, se interesa por sus necesidades, le ayuda donando despensas de comida, ora por

sus enfermedades, y, una vez que se ha obtenido la confianza, al amigo que ahora es un “interés” se le invita a las oraciones de entre semana y sabatinas, allí se le empiezan a enseñar las doctrinas bíblicas como la guardanza del sábado, la importancia de la Biblia, o algunas otras que tienen que ver con la vida cotidiana como el llevar una vida saludable, donde abandonar el alcohol, la carne de cerdo o las grasas, es benéfico para él, pues esto lo ayudará a tener salud y mejor calidad de vida. Pero también se educa a los niños, a quienes en clases especiales se les enseña a través de historias de la Biblia sobre la importancia de los valores tales como la paciencia, constancia, honestidad, o el respeto. El adventista es educado en el trabajo activo dentro de la institución, todos los miembros bautizados, trabajan arduamente dentro de la obra misionera, como dijimos, hay espacios especiales para niños, pero también los hay para adolescentes, mujeres jóvenes, varones, ancianos de iglesia, dorcas, aprendiendo sobre ámbitos como vida en familia, salud, administración o mayordomía entre otros. Además de todas las labores activas, el adventista aporta recursos económicos a través de sus diezmos y ofrendas, los cuales proporcionan soporte económico a sus iglesias locales, y a la asociación general, además de esto, el adventista da ayudas especiales para otras causas específicas como universidades, becas para los jóvenes o donaciones para alguna actividad en específico, por ejemplo, la compra de un terreno para que los jóvenes puedan ir a acampar.

La Iglesia de Tacubaya es ejemplo de este asombroso crecimiento a partir de este método, a casusa de la gran influencia positiva que sus misioneros causaron en la localidad, la obra misionera en Tacubaya fue fructífera y notable. En sus libros de Iglesia, -lo cuales son una serie de registros de los miembros bautizados, donde además se incluyen datos extras como el pastor que ofició el bautismo o el oficio del que se convierte-, a los cuales logré tener acceso debido a la gran ayuda institucional que la iglesia Adventista ha dado a esta investigación, pue encontrar registros

de hermanos registrados desde los años 30's. Victoria E. Bairez es la mujer que tiene el registro más antiguo de bautismo, oficiado por el pastor E. Ponce en el año 1939, de igual manera, una mujer, Raque Fierro Vda. de Fuentes, es uno de los registros más antiguos, se bautizó en 1943 por el mismo pastor.¹³⁶

El trabajo de los misioneros en Tacubaya pronto extendería sus lazos por diferentes barrios de la ciudad de México, ya que una vez que la Iglesia creció lo suficiente, misioneros salieron rumbo al barrio más cercano, Mixcoac, para fundar una Iglesia en el año de 1949, posteriormente vendría la iglesia de Narvarte, fundada en el año de 1952, más adelante se fundará la Iglesia de Portales en 1964. El adventismo hoy impera en el corazón del país, en la actual Ciudad de México en una división ordenada en dos asociaciones las cuales abarcan también la zona conurbada del Estado de México, existen hoy, un total de 150 iglesias,¹³⁷ con aproximadamente 40 mil 967 miembros¹³⁸, de igual manera, se calcula que hoy hay alrededor 800 mil miembros en todo el territorio mexicano¹³⁹, además de los hospitales, escuelas de educación básica y universidades.

No se puede dejar de resaltar el impacto positivo que la influencia de los protestantismos norteamericanos tienen en la sociedad, pues sería injusto para este trabajo dejarlo de lado, pensando siempre que la modernidad es totalmente ambivalente, diremos que es cierto que los miembros adventistas son en gran medida seres humanos de gran valor, personas honestas, sumamente trabajadoras, dispuestas a ayudar en los desastres naturales, o a personas necesitadas; en este

¹³⁶ Autores varios, Registro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Tacubaya.

¹³⁷ Recuperado de: <http://asociacionmetropolitana.org/> y <https://asociacionazteca.org/>

¹³⁸ Esta cifra ha sido calculada con base en los datos dados de la página oficial de la Asociación Azteca Adventista. Disponible en <https://asociacionazteca.org/>

¹³⁹ Herald Digital, Conferencias. No te rindas, aún hay esperanza. Fue el slogan que ayudó a personas que se sienten solas en ansiedad y depresión. *El Herald de México*, México, 27 de junio de 2023.

sentido, el adventista visita hospitales, hospicios, o asilos a nivel local, pero a nivel institucional, la Agencia Adventista de Desarrollo Y Recursos Asistenciales (ADRA) se encarga de llevar asistencia humanitaria a nivel mundial propiciando el desarrollo económico y social de comunidades desfavorecidas o damnificadas por desastres naturales, tales como huracanes, inundaciones o terremotos. En el caso de México, por poner un ejemplo, tanto en el terremoto del 19 de septiembre del 2017 así como durante la pandemia del COVID-19 durante el 2020, ADRA, se encargó de llevar miles de despensas, medicamentos y en general ayuda a los damnificados.

El adventista converso, cuenta por lo tanto con un gran sentido de trabajo comunitario y sacrificio por su entorno; desde campañas de donación de sangre para enfermos, hasta aspectos sencillos como servicios a la comunidad como barrer o pintar banquetas, la influencia del adventista es siempre positiva dentro de su entorno, el mensaje de cambio de percepción del mundo, va acompañado con un mensaje de mejor calidad de vida para sus miembros, por lo tanto, mucho de su trabajo va a encaminado a compartir de este mensaje a través de un impacto positivo.



ADRA llega para evaluar los daños en Saint Louis de Sud, una zona fuertemente impactada por un terremoto reciente que afectó a Haití el 14 de agosto de 2021. [Fotografía: Evan Bernardini / ADRA en Haití]. <https://noticias.adventistas.org/>

En este punto nos parece que podemos de alguna manera entender, cómo para los adventistas a posibilidad de ascender socialmente no es una responsabilidad del Estado, sino competencia y decisión personal, la cual sólo se puede asumir con la ayuda de Dios y con un cambio radical de estilo de vida. El mensaje en cierto sentido es cierto, son muchos los testimonios dentro del adventismo de personas que han abandonado el alcohol o las drogas teniendo una mejor calidad de vida, y muchos otros los de miembros que aun siendo de bajos recursos lograron estudiar en sus prestigiosas universidades para posteriormente migrar hacia Estados Unidos y tener vidas de clase media acomodada.

Podemos concluir este apartado diciendo que, el papel del misionero protestante fue esparcir y lograr la asimilación de las ideas liberales dentro de la sociedad civil y que el fenómeno de la libertad religiosa, aunado a la inevitable entrada de colonos y misioneros estadounidenses, junto con la necesidad nacional de esparcir ideas liberales con su asimilación por parte de la población, van a provocar a finales del siglo XIX y principios del XX un cambio profundo en las relaciones sociales hasta entonces conocidas que incentivará ante todo la formación de sujetos religiosos que tienen la modernidad como idea articuladora de novedosas cosmovisiones. La religión entonces, funciona como elemento dinamizador de una nueva configuración social, que ayuda de manera indirecta a la consolidación del modelo económico actual, y la cual tiene éxito gracias a su capacidad para modificar, y mejorar, en último término, las condiciones de vida de sus miembros.

En el caso de la llegada de las nuevas doctrinas norteamericanas, en este particular caso, el de los Adventistas del Séptimo Día, -dado en un contexto nacional oportuno-, el principio protestante pretende modificar la manera en que las personas a las que evangeliza ven su relación con Dios, con el mundo, y con los otros, que se adapten a nuevas formas de comportamiento, que trabajen en equipo, que se preocupen por su comunidad, que se alejen de hábitos destructivos, que sean administrados o emprendedores.

La figura del creyente adventista por lo tanto, lejos de lo que se pudiese esperar, es contradictoria, ya que es cierto que son seres muy enajenados respecto a sus posibilidades políticas, se adaptan fácilmente a sistemas injustos, excluyentes y desiguales sin cuestionar o combatir, aceptándolo más bien como parte de un designio divino en la historia, de la cual ellos no pueden más que ser observadores, pero, por otro lado, a nivel personal y local, el creyente adventista es un agente de cambio en potencia, desde el entorno personal hasta el comunitario, el adventista promueve y procura una mejora donde el involucrado tenga una mejor calidad de vida en todos los aspectos, espiritual, moral, ético y por supuesto económico, ya que, cambiar mentes particulares para ellos denota en mejores comunidades y por lo tanto mejores condiciones de vida.

CAPÍTULO IV

El adventismo en Ixtapa: Para una comprensión más regional

El propósito de este último capítulo es adentrarnos un poco en un caso local para visualizar el impacto que el adventismo como doctrina, ha tenido en nuestro país, incluyendo aquellos estratos que no son de origen mestizo, -como lo fueron en el capítulo anterior, el caso de Ciudad de México y Guadalajara – sino indígena. ¿Cómo fue que personas de un ambiente distinto al ciudadano encontraron el adventismo en época actual? ¿Cuál es su percepción sobre su propia religión y cómo funciona?

Para tal caso estudiaremos la zona de Ixtapa, una pequeña región maya ubicada a unos cuarenta kilómetros de Tuxtla Gutiérrez.

En primer lugar, veremos las estadísticas que visualizan el cambio en la configuración religiosa del Estado de Chiapas, posteriormente hablaremos un poco acerca de la ubicación de Ixtapa junto con su clima y sus costumbres, finalmente, presentaremos en este trabajo una entrevista que a modo de narración nos proporcionaron dos miembros activos de las institución religiosa, el mismo pastor encargado de la iglesia en Ixtapa, y una miembro de origen indígena que ahora reside en Ciudad de México.

Lo que hasta entonces hemos visto en capítulos anteriores, es el trasfondo religioso de la realidad actual de miles de miembros adventistas en el país, nos parece que conocer un

caso específico, local y actual nos hará entender con mayor amplitud y claridad el fenómeno del adventismo hoy.

4.1 Ixtapa y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Según las estadísticas del INEGI, hacia el año 2010 alrededor de un 58.3% de la población chiapaneca se identificaba con el catolicismo como religión, sin embargo, esta cifra ha ido decreciendo, ya que, en el año 2020, diez años después, este porcentaje ha disminuido a un 53.9%.¹⁴⁰

El cambio en la percepción religiosa de la región no ha ido sólo, sino que al par que el catolicismo como religión predominante en el Estado de Chiapas disminuye, los indicadores respecto otras denominaciones religiosas aumenta, específicamente los del renglón “protestante” y “cristiano evangélico”. En ese mismo año, 2010, alrededor de 19.2% de la población chiapaneca se identificaba con las religiones antes descritas, diez años después, ese número se disparó en razón del 2.5 hasta alcanzar el 32.4%¹⁴¹

Es evidente la transformación que en temas de religión sucede en Chiapas, la mutación religiosa que impera en la región se debe a múltiples factores, ¿Por qué tantos chiapanecos –jóvenes incluidos- hoy, se identifican y deciden entrar a estos nuevos grupos religiosos?

Ixtapa es un pequeño municipio de origen maya de habla tzotzil. Se localiza en el estado de Chiapas a unos cuarenta y cinco kilómetros de Tuxtla Gutiérrez es una región

¹⁴⁰ INEGI. Diversidad y Religión
<https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/diversidad.aspx#:~:text=Chiapas&text=En%202020%20en%20Chiapas%2C%2053.>

¹⁴¹ *Ídem.*

montañosa de clima templado frío en la meseta central o altos de Chiapas cuyo nombre significa “el lugar de la sal” o "Yavil ats'am" en tzotzil, debido a los famosos pozos de sal que se encuentran en la región, cuenta con una población de alrededor de 28, 999 habitantes¹⁴² de los cuales la mayoría son de origen indígena y de religión católica. Se dice que desde tiempos prehispánicos existía esta pequeña población y que desde entonces, se dedicaban a la explotación de las salinas. Este pequeño poblado, aparentemente apartado, ha sido escenario activo de procesos históricos destacados, desde guerras en la época de la conquista, hasta sitios armados durante la revolución.

Es aquí, en este apacible lugar, logramos localizar a un joven pastor adventista de 28 años de edad quién recién se graduó en 2019 de la universidad de Navojoa localizada en el estado de Sonora, una de las tres universidades adventistas en el país. El pastor de nombre Alfredo Pérez Pérez, que es originario de San Pedro nichtal-ucum, y está encargado de las iglesias y la obra misionera en Ixtapa, nos ha abierto las puertas de su ministerio otorgándonos una pequeña entrevista semiestructurada, la cual elaboraremos continuación.¹⁴³

Como dijimos anteriormente, el pastor Alfredo Pérez Pérez, es originario de Nichtal-ucum, bosque de Chiapas, es adventista de tercera generación, según sus propias palabras, sus abuelos y bisabuelos ya eran adventistas antes que él. Su lengua materna es el tzotzil, habilidad que le ha sido útil para la labor evangelista en el lugar, ya que, Ixtapa es considerado un pueblo indígena de idioma Tzotzil.

¹⁴² Secretaría del Bienestar, *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022. Unidad de Planeación y Evaluación de Programas para el Desarrollo*, Gobierno de México, México 2022 [pdf]. En: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/698025/07_044_CHIS_Ixtapa.pdf

¹⁴³ Pérez (Entrevistado 2023)

Según el propio testimonio del ministro, la llegada del adventismo a Ixtapa fue alrededor de los años 2000-2001, y la Iglesia se organizó finalmente en el año 2009.¹⁴⁴ Respecto su relación con otras religiones, el entrevistado cuenta que los pioneros adventistas en Ixtapa, no tuvieron algún tipo de conflicto o renuencia de parte de otras denominaciones puesto que en el lugar existen ya varias religiones, por otro lado, el estatuto de Ixtapa es el de municipio, la entrada del adventismo ha tenido mucho más renuencia y problemas dentro de los ejidos, es ahí donde la comunidad católica es totalmente reacia a la llegada de otros dogmas.

Respecto a la información antes dada, pudimos corroborar que es verdad que, en Ixtapa, pese a ser un municipio con apenas 28 mil habitantes, cuenta con alrededor de 23 iglesias en su territorio además de las católicas, entre estas están la casa pastoral presbiteriana, la iglesia bautista independiente, iglesia evangélica Jesús luz verdadera, Iglesia de la luz del mundo, Iglesia Cristo arca de salvación¹⁴⁵ entre otras...

Los feligreses en la iglesia de Ixtapa, según nos cuenta el ministro, son en su mayoría católicos que fueron convertidos al adventismo, y sólo una minoría son adventistas de cuna o provienen de una religión diferente. Ante la pregunta sobre qué es lo que le cuesta más trabajo asimilar al adventista que fue católico respecto su nuevo estilo de vida ahora ya converso, el pastor Alfredo comenta que la dificultad no radica en cambiar la forma de alimentarse o actuar, sino en la asimilación de la forma de adoración, la cual es mucho más

¹⁴⁴ El término “organización de iglesia” se utiliza en el adventismo para denominar a ciertas agrupaciones que cumplen ya con un número determinado de miembros los cuales cumplan el *corum* para llevar a cabo todas las funciones dentro del adventismo; una iglesia organizada de igual manera debe de tener un terreno propio y una construcción y contar con total autonomía económica.

¹⁴⁵ Guía México, *Iglesias y organizaciones religiosas en Ixtapa, Chiapas*, [en línea] <https://guiamexico.mx/asociaciones-y-organizaciones-religiosas/chiapas/ixtapa>

seria y formal que la católica. En Ixtapa hay fiestas católicas casi todo el año, -nos cuenta el joven pastor-, dejar este tipo de prácticas es algo que les cuesta asimilar, de igual manera, su participación en la liturgia ya que, el ex católico no está acostumbrado a participar en los ritos ceremoniales como dirigentes.

Contrario a lo que a lo que imaginamos en un inicio, en Ixtapa no existe sólo una iglesia adventista sino dos. La primera, que está más cerca del centro del pueblo, es conocida también como la iglesia central y tiene alrededor de 296 miembros bautizados, por otro lado, una iglesia más pequeña situada más a las afueras es una congregación con alrededor de 146 miembros bautizados. En un inicio, -según nos relató el pastor- los miembros tanto de la iglesia central como los de la iglesia más pequeña, se reunían en un mismo sitio, sin embargo, la liturgia comenzó a ser demasiado difícil de impartir debido a que algunos miembros hablaban en español y otros en tzotzil, debido a esto, se tomó la decisión de dividir a los miembros en dos congregaciones diferentes donde se predicara en el idioma natal de cada uno.

En la iglesia de habla tzotzil donde sus miembros son de origen indígena, el pastor Alfredo puede ejercer sus funciones con fluidez ya que, conociendo el idioma, es fácil para él comunicarse con sus feligreses.

El pastor Alfredo nos explica que, desde su perspectiva, la doctrina adventista en la iglesia de Ixtapa, a pesar de las diferencias culturales, se recibe igual que en otros lugares, aunque, nos dice: Hay palabras que no se pueden traducir, como la palabra “trinidad”, no existe en el tzotzil una palabra que explique esa expresión, cuando ese es el caso, utilizo sinónimos o palabras que de alguna manera se puedan asemejar, o en dado caso, explico de una forma que no tenga utilizar esa palabra. Por esta razón, en algunas ocasiones algunos

hermanos llegan a mal interpretar algunas doctrinas, a veces no llega una buena comprensión a todos.¹⁴⁶

Cuando el pastor no puede estar presente, o cuando se invita a otro ministro que no hable tzotzil, se recurre a los hermanos bilingües para que puedan traducir. Los hermanos en Ixtapa, han logrado avanzar mucho en el aprendizaje del español cuando leen la Biblia, no se enseña español, pero lo aprenden de manera indirecta cuando estudian la doctrina. La congregación en Ixtapa, recibe miembros de otras localidades originarias como San Cristóbal de las Casas, San Andrés Larráinzar o Siimojovel de Allende, muchos de los cuales migraron a Ixtapa en busca de trabajo y mejores oportunidades.

La iglesia adventista en Ixtapa sigue la misma receta de desarrollo y crecimiento que cualquier otra iglesia en el país, en el lugar se hacen brigadas médicas, “impacto misionero” -que es el acto de regalar libros de la doctrina adventista por las calles y plazas-, regalo de alimentos, actos benéficos como la construcción de casas a familias de escasos recursos o pobreza extrema, todas estas acciones por las que han llegado a ser conocidos en la localidad, sin embargo, algo por lo que son planamente identificados, es por el hecho que los adventistas van a la iglesia los días sábados, son “guardadores del sábado” ya que, no sólo se trata de asistir a su congregación este día sino también el no ir a trabajar, no asistir a la escuela y, en general, no realizar ninguna actividad que tenga que ver con algo que no sea la adoración a Dios.

Como podemos apreciar, la obra adventista en la comunidad de Ixtapa es un trabajo en pleno crecimiento, y el hecho que un joven de origen maya y habla tzotzil haya decidido

¹⁴⁶ Pérez (entrevistado 2023)

estudiar teología es una herramienta elemental para este avance, del cual nos ha dado su testimonio, sin embargo, y a pesar de la buena disposición que ha habido respecto este trabajo por parte de la Asociación Centro Chiapas a la cual pertenece la iglesia de Ixtapa, nos fue imposible contactar con algún otro miembro de la iglesia debido a varias dificultades: El idioma. No podíamos hablar con algún miembro sin alguien que tradujera la entrevista, y nos fue imposible contactar un hablante de tzotzil que pudiese ayudarnos con tal tarea.

El medio. Según el pastor Alfredo, los habitantes indígenas en Ixtapa no utilizan ningún tipo de dispositivo móvil o aparato electrónico que nos pudiese facilitar el acercamiento.

Tiempo. A pesar de ser abiertos, los trámites dentro de la iglesia adventista llevan bastante tiempo del cual ya no disponíamos.

Por todo lo anterior, y viendo totalmente necesario encontrar una entrevista donde nos diéramos una idea de la visión personal del miembro adventista de origen indígena, nos dimos a la tarea de buscar un feligrés con estas características a quién pudiésemos entrevistar, sea miembro de la iglesia de Ixtapa o no.

Afortunadamente encontramos a una joven de 34 años de edad originaria de Cintalapa Chiapas -el cual es un municipio también en los altos- de origen maya y de habla tzotzil, lo cual encaja perfectamente con el perfil que estamos analizando.

Nuestra segunda entrevistada nos pidió mantener su identidad oculta por lo que la trataremos como Lizbeth.

Lizbeth es una adventista de origen indígena nacida en el municipio de Cintalapa que reside en ciudad de México desde hace siete años, la razón de su arribo fue por cuestiones familiares, según sus propias palabras, en realidad nunca estuvo en sus planes dejar

Chiapas,¹⁴⁷ sin embargo, la enfermedad de uno de sus hermanos fue el motivo por el cual tuvo que emigrar. Ya instalada, Lizbeth encontró trabajo como niñera y se mudó a un poblado dentro del sur-oeste de la ciudad llamado San Mateo Tlaltenango donde encontró una Iglesia Adventista en la que pudo congregarse, Janet, -al igual que el caso anterior- no es una adventista conversa, sino de primera generación ya que sus padres se convirtieron al adventismo cuando eran aún muy pequeños, no fue por lo tanto para ella difícil adaptarse a la nueva iglesia en Ciudad de México.

Sus padres se convirtieron al adventismo en su mismo lugar de nacimiento, es decir, un poblado indígena, según el relato de Janet, para ellos y sus abuelos, fue muy difícil tal transición pues, al ser una comunidad católica, los problemas eran constantes, al grado que amenazaron con matarlos. Debido a esta situación y a problemas familiares, es que la familia decide mudarse a otro municipio, este es Villaflores, ahí mismo en Chiapas.

Las dificultades para Lizbeth comenzaron cuando, por no entender el idioma español, en el nuevo lugar de residencia los chicos de la escuela de educación básica a donde ella acudió comenzaron a burlarse haciéndola sentir mal, para ella, el aprendizaje del español fue algo muy difícil, es quizá, -según sus propias palabras- “algo de lo más difícil que ha hecho en su vida”¹⁴⁸. Hoy en día Lizbeth ya no se avergüenza ni de sus orígenes, ni de su lengua, ni de su religión, “si te fijas-dice ella- ¿quién creo las lenguas?, pues Dios, ¿en qué momento?, pues en la torre de Babel donde dividió todo eso, al contrario, me siento orgullosa porque sé hablar dos idiomas”

¹⁴⁷ Lizbet (entrevistada 2023)

¹⁴⁸ *Ibidem*

A pesar de esto, sus dos hermanos que nacieron después de ella, ya no hablan el tzotzil, puesto que viven en la ciudad y ya no hay con quién lo practiquen, ella tampoco lo practica muy seguido, sólo lo habla con sus padres.

Respecto la religión adventista en los altos de Chiapas, Lizbeth cree que antes era sumamente complejo ser adventista, durante la época de sus abuelos, (hace aproximadamente cincuenta años), ser adventista era sumamente difícil, había incluso amenazas de muerte, además no se podía entender la doctrina por el idioma, pero hoy eso ha cambiado, porque, para empezar, ya la mayoría de los indígenas hablan español y todo el mundo entiende. “Ya tenemos himnario y Biblia en tzotzil”¹⁴⁹ cuenta emocionada, “Sin embargo casi nadie los usa”¹⁵⁰ prosigue cambiando su alegría a un tono más triste.

Lizbeth no regresaría a vivir a Chiapas. No volverá a su lugar de origen el municipio maya de habla tzotzil porque dice “ni siquiera lo conoce”¹⁵¹, debido a la edad a la que partió, no lo recuerda; a Villaflores tampoco, sin embargo “Dios dirá, él tiene la última palabra”¹⁵²

A pesar de esto, tampoco está acostumbrada a Ciudad de México, ella no se siente ni se considera ciudadina, no se adapta a la comida ni a las costumbres ni a la maldad, ella siente que pertenece al campo a donde, si no tuviera que trabajar, se iría a vivir.

Respecto la pregunta si está enterada o está atenta o si conoce algo sobre las luchas políticas llevadas a cabo en Chiapas, aquellas que tienen que ver con la defensa de la tierra, o últimamente la llegada de grupos pertenecientes al narcotráfico a esta zona del país, ella responde: “La verdad no, ni allá ni aquí. Por lo mismo que sabemos que nos somos de este

¹⁴⁹ Ibídem

¹⁵⁰ Ibídem

¹⁵¹ Ibídem

¹⁵² Ibídem

mundo no me llaman la atención esas cosas, y sabemos que todo lo que está sucediendo, ya sea en Chiapas, ya sea aquí, ya son señales de que Cristo viene”¹⁵³

Como dijimos anteriormente, es notorio que, la obra misionera adventista respecto los grupos indígenas en Chiapas llevada a cabo en su mismo idioma es algo muy actual, veinte años aproximadamente. Es evidente que la comunicación entre misioneros y población sobre todo los hablantes de tzotzil o cualquier otra lengua que no sea español pero que se hable en el territorio, tiene muchas limitantes al momento de querer transmitir ideas, sobre todo, porque como dijo nuestro entrevistado, hay muchos términos que no existen en sus lenguas los cuales no pueden tener traducción exacta.

A pesar de esto, no podemos negar que la llegada del adventismo a esta zona del país es un hecho real, Chiapas, es el Estado con mayor incremento del adventismo en todo el territorio mexicano, -el fenómeno, sería en todo caso, meritorio de un estudio particular- se dice que los ministros adventistas no se dan abasto debido a las muchas congregaciones que se crean cada año. Además de la universidad de Linda Vista, -la cual está en el bosque de los altos de Chiapas muy cerca del poblado de San Juan Chamula-, las escuelas de educación básica adventistas se cuentan por cientos. Chiapas es, sin duda, el Estado en el que el adventismo ha penetrado de manera más eficiente y drástica en los últimos veinte años.

Un fenómeno interesante respecto los miembros adventistas originarios de Chipas es que, es común encontrarles no sólo en su lugar de origen, sino en general, en muchas iglesias adventistas por todo el país. El caso de Janet, una chiapaneca adventista que se congrega en Ciudad de México no es aislado. El pastor encargado de la Iglesia de San Mateo

¹⁵³ *Ibidem*

Tlaltenango¹⁵⁴, -la cual es la congregación a la que se unió nuestra segunda entrevistada una vez que estuvo en la ciudad-, nos cuenta que, los miembros procedentes de Chipas en la congregación forman alrededor del 45% de los feligreses totales, muchos de estos son además de origen indígena.

Por lo tanto, respecto las preguntas planteadas al inicio de este apartado sobre ¿Cómo es que las personas en un ambiente no ciudadano encontraron el adventismo?, ¿Cuál es la percepción sobre su religión y cómo funciona? Y ¿Por qué tantos chiapanecos –jóvenes incluidos- hoy, se identifican y deciden entrar en el adventismo? concluimos que el adventista de origen chiapaneco, puede emigrar de su lugar de origen por distintas razones, económicas, (se busca trabajo y la manera de sobrevivir), médicas, (como fue el caso de Lizbeth que salió en busca de medicinas y médicos para su hermano), políticas, (desplazamientos motivados por grupos armados) , o políticas-religiosas, pero en rara ocasión suelen ser sólo religiosas, más bien entendemos que las mismas carencias del habitante chiapaneco, -los cuales pertenecen al que ha sido catalogado como el Estado más pobre del país-, las carga, –como todos los demás- el creyente adventista, y en ese ir y devenir se convierten muchas veces en seres desarraigados que, como Lizbeth, no se sienten pertenecientes ni al lugar donde nacieron ni al lugar donde viven, pero, si se sienten pertenecientes a una religión que es la misma al lugar a donde vayan y donde los aceptan sin importarles su origen o su situación económica. El adventismo funciona entonces como un sitio donde los desarraigados pueden encontrar identidad y amparo.

¹⁵⁴ El pastor encargado de la Iglesia Adventista de San Mateo Tlaltenango es Marcos Castillo, él nos proporcionó los datos descritos arriba, además fue gracias a él que pudimos contactar a nuestra segunda entrevistada.

De esta misma forma entendemos entonces el tema cultural y del idioma tzotzil. El rechazo a este o su poco uso, no es un tema exclusivo dentro de la religión, en general, las lenguas indígenas son, aún en nuestros días, subestimadas y rezagadas junto con sus hablantes. Para muchos indígenas chiapanecos hablar español es la manera más práctica de dirigirse en medio de la sociedad mexicana, -no sólo dentro de su iglesia- la cual no ha aprendido a ser incluyente.

Entendemos entonces que, la religión en este caso no será determinante, pero si acelera y motiva el proceso de cambio de un idioma a otro. En el caso de los indígenas adventistas que lograron aprender el español, -lo cuales son mayoría-, como fue el caso de Lizbeth y el pastor Alfredo, una vez que se insertaron en un ambiente religioso en el que mayoritariamente se mueven en un solo sentido cultural, su raíz indígena pasó a segundo término junto con su cultura originaria. Cabe mencionar que antes de seleccionar a Lizbeth como la referencia que incluiríamos en este trabajo, hablé con alrededor de diez miembros de iglesia adventista de origen chiapaneco resididos en ciudad de México, los cuales al preguntarles de su origen no mencionaban sus raíces indígenas hasta que hacíamos hincapié en esto, incluida Lizbeth, quién después de contarme todos los motivos de su historia personal, mencionó sus raíces. El idioma español, -utilizado por la mayoría de los mexicanos-, por lo tanto, como rasgo idealizado de la vida civilizada, excluye a éstos de hablas minoritarias junto con su cultura, dentro y fuera de la religión.

¿Cómo es que la personas ajenas a un ambiente ciudadano pudieron conocer el adventismo? Al parecer de la misma forma que en la ciudad. Todo apunta a que el esparcimiento adventista es detallado y esquemático, se utilizan medios similares que los antes señalados, de misioneros, grupos pequeños, clínicas médicas o escuelas. Sin embargo, es evidente que

algunas zonas, en este caso los municipios, -como mencionaba el pastor Alfredo-, es más fácil la entrada del adventismo que en otras, como los ejidos, donde los habitantes son aún renuentes a este tipo de doctrinas, en ambos casos, los adventistas indagados son de segunda generación, quiere decir que estas doctrinas no son un fenómeno totalmente actual aunque si ha habido mayor crecimiento esto últimos años.

¿Por qué tantos chiapanecos se identifican y deciden entrar al adventismo? La adopción de un nuevo estilo de vida y creencias no es difícil ni se toma de manera forzosa cuando ese estilo de vida trae cosas positivas para el creyente. La esperanza de una vida pacífica, justa, abundante sobrepasa esta tierra, este espacio y este momento, es algo a lo que los adventistas no aspiran en este mundo, sin embargo, es algo que a nivel individual no dejan de buscar y lo que llegan a acceder. La universidad para el pastor Alfredo, por ejemplo, ha significado un cambio radical en su vida, la alternativa social representada en el adventismo es algo real para este tipo de miembros, algo que quizá no hubiesen logrado de otra manera.

La vida de esfuerzo, trabajo y disciplina moral y ética para los miembros adventistas, representa un cambio social e individual positivo, de nuevas oportunidades de empleo, de estudio, y de desarrollo social, esto, dentro de un sistema cada vez más estamental, sin alternativas educativas o de empleo, es atrayente para los miembros, es una vía de escape, de ascendencia social, de realización, he aquí una de las razones por la que el adventismo ha triunfado hoy, como religión en el sur de nuestro país.

Conclusiones y Observaciones finales

Al final de este trabajo, queremos recordar que el propósito de la historia no es juzgar buenas o malas acciones, sino entender el transcurso y el discurso de los hechos puesto que la explicación histórica es la única posible para comprender el ser histórico, ver desde dónde se viene y hasta dónde se va a partir de un ejercicio de revisión de un periodo de tiempo determinado. En este caso, saber los inicios de los Adventistas del Séptimo Día, nos dio un vislumbre certero que, aunque no es de carácter científico, si acepta un cierto condicionamiento del pasado, que encadenado en una secuencia temporal, crea una asociación que caracteriza a un cierto grupo de personas (adventistas) si dejar de aceptar que no es una caracterización totalmente absoluta. Así, los resultados a los que hemos llegado en este estudio son los siguientes.

Primeramente, entendemos que la modernidad americana, a través de un discurso y unas formas específicas, reflejados en muchos aspectos de la vida política y civil dentro de las sociedades establecidas en lo que un día fueron las trece colonias norteamericanas, resultado de un proceso técnico de industrialización e ideológico, como lo fue su propia independencia del antiguo reino de Inglaterra, funcionó como principio elemental unificador e identitario, el cual intervino y condicionó aspectos elementales en la vida de los sujetos, uno de los cuales será el religioso. Así, un grupo de personas situadas en este entorno, fueron capaces de reconfigurar el protestantismo histórico añadiendo una serie de prácticas y visión cristianizada muy acorde a su contexto histórico, elementos que van desde la separación explícita y práctica de la influencia de Estado, hasta la creación e incorporación de instituciones que, ideadas desde la misma religión tienen características propias del empresario norteamericano de la segunda mitad del siglo XIX. De esta manera, el protestante

ahora norteamericano, no limitará su facultad religiosa al ámbito de lo mítico o escatológico dentro de los templos, sino que se impulsará y desarrollará fuera de éstos y en todos los aspectos prácticos de la vida en forma sobre todo de inversión, desarrollo empresarial, o iniciativa privada, la promesa de una vida económicamente próspera, suscitará lo que Enrique Dussel denomina *una inversión* de lo que es la tradición evangélica, es decir, el Dios que en otras interpretaciones religiosas es un Dios que se distingue por su amor o preocupación por los pobres y menesterosos, se convertirá en este nuevo contexto en un Dios muy preocupado por asuntos terrenales muy próximo a cuestiones profanas, específicamente aquellas que tienen que ver con asuntos económicos o legales.

Por lo tanto, entendemos que, a pesar de lo que muchas veces se afirma, la modernidad americana, no va a menospreciar la religión como sentido básico de la vida del individuo de segunda mitad del siglo XIX, por el contrario, la modernidad como conjunto de prácticas y características específicas, sobrevive y se expresa de manera armónica dentro de las nuevas reconfiguraciones religiosas, no hay por lo tanto modernidad sin religión, sino religiones modernas, entre estas, los Adventistas del Séptimo Día.

En segundo lugar, en este trabajo entendimos que la religión como un hecho social y cultural, tiene un fuerte e importante impacto en las mentalidades. No es menos importante que la práctica saber cómo es que los Adventistas de Séptimo Día perciben y entienden el mundo que les rodea, ya que estas ideas determinan las actitudes profundas y conductas de los individuos.

Los adventistas, como vimos, basados en una serie de interpretaciones teológicas hechas al libro de la biblia cristiana de Daniel y apocalipsis, entienden la historia de la misma manera en que se entiende la historia universal también conocida como la gran

tradición historiográfica, es decir, sostienen que la historia de la humanidad, es lineal, tiene un principio y un fin, y dentro del desarrollo de los tiempos existieron una serie de reinos o imperios donde, excluyendo todas las demás realidades, toman como protagonistas para esclarecer cómo será el “tiempo del fin” o el término de la historia, el cual estará marcado por el regreso (advenimiento) a la Tierra del Jesús bíblico, he ahí el origen de su nombre “adventistas”. La historia, para los ASD, está determinada por Dios desde el principio de los tiempos, y en esta historia predicha, los Estados Unidos de América están designados en la biblia como la última superpotencia mundial antes que todo termine.

En este sentido, la historia de las mentalidades, -como Lee Goff afirmaba- *funcionando como articulación de lo individual y lo colectivo, de lo consciente y lo inconsciente*, nos ayuda a entender en este caso, cómo dentro del adventismo una memoria histórica poco crítica, sin visión social o política va a favorecer un pensamiento selectivo apegado a un relato poco realista que es convincente para sus miembros y conveniente para la misma institución, en todo caso, y aún sin decláralo o saberlo concienzudamente por sus miembros, los ASD son una institución religiosa que legitima a través de su teología el sistema capitalista actual junto con uno de sus mayores representantes, Estados Unidos de Norteamérica. Así, el adventismo entonces, ya no sólo se entiende como una entidad pro-capitalista, sino pro-estadounidense. El lugar que ocupa Estados Unidos en la política y economía mundial, no será para los ASD consecuencia de un proceso relacionado con expansión territorial, enriquecimiento capitalista, dinámicas políticas de tratados internacionales o incluso la deuda existente, sino que será un designio divino establecido desde el comienzo de los tiempos y en tratar de demostrarlo, sus teólogos historiadores harán un esfuerzo significativo por recabar “fuentes” o “pruebas”, no para que cuestionar la

historia, ni para tratar de reflexionar sobre ella respecto sus procesos indigenistas o culturales, sino simplemente para justificar sus dichos y demostrar la veracidad de sus teorías.

En este trabajo, por lo tanto, hemos querido demostrar cómo la influencia religiosa en el ethos de las sociedades es determinante aún hoy para guiar ciertas actitudes y o posturas referentes a la política, la sociedad, o el medio ambiente. El discurso teológico es útil, práctico y funciona de manera real. La justificación teológica -dentro del adventismo- del sistema del sistema capitalista imperante actual junto con sus principales protagonistas, posiciona al vecino país del norte como un poder hegemónico inalterable, ésta postura descalificará por consecuencia lógica cualquier manifestación política distinta o contraria a la capitalista y deslegitimará cualquier tipo de lucha social, no hay, por lo tanto, dentro del adventismo, oportunidad de alteración terrenal a nivel superestructural, su visión del mundo coarta toda posibilidad de cambio.

Debido a sus raíces ontológicas, en esta investigación también concluimos que el esparcimiento de la doctrina adventista por distintas partes del mundo junto con sus instituciones, no pudo ir en otro rumbo más que con la expansión imperialista de su propio país de origen, en una lectura ideológica y también en un sentido material.

La modernidad, quién naturalmente choca con las realidades con las que se encuentra y que son distintas a ella, va a avanzar junto con los ASD en un sentido civilizatorio y expansionista. La modernidad, en este caso representada por los ASD, va encaminada a cambiar la realidad de los sujetos con quien entra en contacto, sustituir su modo de ser tradicional, abandonar viejas costumbres, religiosas, ideológicas, o prácticas.

De esta forma, en este trabajo encontramos que el establecimiento de las instituciones adventistas dentro del mundo latinoamericano, fueron a la par de la expansión y/o ocupación estadounidense como fue el caso de la División Interamericana establecida en Panamá en el año de 1922, o, porque los ASD se encontraron con sistemas aptos para el establecimiento de sus instituciones, sobre todo sistemas acordes a las premisas liberales, como fueron los casos de algunos países centroamericanos y por supuesto México.

La lectura de resultados no puede ser inconclusa por lo que es necesario exponer que el dinamismo propio de los adventistas, posibilitó una rápida y positiva expansión dentro de la sociedad mexicana, su influencia, la cual podemos calificar como práctica y virtuosa, permitió la creación de hospitales y escuelas de las que sin duda muchos conversos se beneficiaron. La iglesia de Tacubaya, será entonces la pionera dentro de los cientos de iglesias adventistas que hoy residen en el país.

En este trabajo de revisión histórica aseguramos entonces que, pese a lo que se pueda pensar respecto los puntos que enunciamos arriba, la iglesia de los Adventistas del Séptimo Día a pesar de su causa inicial, que tiene que ver con una expansión sistemática ligada a su país de origen, produce un impacto positivo dentro de las sociedades con las que se relaciona. La modernidad –nos recuerda Bolívar Echevarría- *es ambivalente*, y contrario lo que se pudiera esperar de los ASD, los cuales ciertamente, por su lectura histórica del mundo renuncian a cualquier lucha social drástica, o incluso pueden considerarse esencialmente apolíticos, aportan de forma significativa respecto su entorno más cercano, esto es vecinos, amigos de trabajo, compañeros de escuela entre otros. Son muchos los testimonios de miembros adventistas quienes atribuyen a su religión el poder llevar una mejor calidad de vida. A nivel institucional, los ASD, se caracterizan también por su

colaboración respecto necesidades que tienen que ver con desastres naturales, o crisis médicas, como lo fue la pandemia del Covid-19 en el 2020.

Concluimos entonces que, - y haciendo referencia exclusiva a sus miembros, excluyendo en este punto a los líderes de la denominación religiosa, los cuales se encuentran y son mayoritariamente estadounidenses-, la renuncia a hacer política a gran escala o respecto a las superestructuras que imperan el sistema capitalista actual, no convierten los ASD, precisamente en seres apolíticos, ya que consideramos que la acción social aunque sea a pequeña escala, puede ser considerada otra forma de hacer política, sólo que fuera de los cánones marxistas, donde las transformaciones aunque menos evidentes, existen.

Finalmente, sostenemos que es real el gran impacto que los protestantismos norteamericanos, en este caso, los Adventistas Del Séptimo Día, han tenido en la sociedad mexicana, incluyendo aquellos estratos que no son precisamente de origen mestizo sino indígena. Con el estudio del caso en Ixtapa Chiapas, pudimos constatar que frente la realidad que encara el Estado más pobre del país donde ante el abandono institucional, la ineficacia gubernamental, los problemas territoriales, y ahora también los conflictos en relación con los cárteles de la droga, de entre los miles de Chiapanecos que deciden abandonar el Estado en busca de una mejor calidad de vida, el adventismo como sistema ideológico y cultural ha servido estos grupos de desplazados como un lugar de arraigo, donde pueden encontrar y dar a sus vidas un sentido concreto. Es verdad que por su misma naturaleza, el adventismo choca de frente con la forma de vida tradicional del indígena, quien una vez que accede a formar parte las filas de la institución religiosa, abandona ciertas creencias y prácticas que en determinado momento formaban parte de su de vida cotidiana , es cierto incluso, que los conversos olvidan su propia historia para relacionarse ahora, con una historia mucho muy

lejana de sus propio origen, esta es la de los fundadores adventistas, quienes pasan a ser los protagonistas en su referente simbólico, sin embargo, también es real que para muchos de estos conversos, el adventismo significa el único medio que tienen para aspirar a la movilidad social que les ha sido negada por tantos años por el sistema actual.

En las universidades adventistas, y a pesar de lo costosas que puedan ser sus instituciones, imperan jóvenes provenientes de estados como Oaxaca y Chiapas, jóvenes provenientes de familias de bajos recursos o en situación de pobreza que aspiran a un título universitario, un trabajo estable y si se puede, a una vida lejos del país. Si es real la ascensión social que conlleva el adventismo o sólo es un discurso que favorece a unas pequeñas minorías dentro de la misma institución, es meritorio de otro estudio, no podemos aquí dar un hipótesis al respecto, pero si podemos afirmar que frente a la incapacidad de los gobiernos locales por incorporar y satisfacer las necesidades básicas de los jóvenes chiapanecos, el camino de la religión se abre como ventana de oportunidad a una mejor vida, he ahí una de las razones del incontenible esparcimiento de la doctrina adventista en el Estado de Chiapas, esparcimiento que de manera no directa, y quizá, no intencionada, sí puede tener consecuencias sociales y políticas a mayor escala, he ahí la preocupación del catolicismo frente estos nuevos grupos religiosos.

Queremos concluir recordando que uno de los objetivos de este trabajo precisamente fue el de dar visibilidad y relevancia actual al fenómeno religioso, como hemos visto, su estudio es primordial si se quiere entender las sociedades actuales, junto con sus dinámicas y consecuencias, y ante la pregunta ¿Cuál es el papel práctico de la religión y la religiosidad actualmente? Podemos concluir que el de la educación subjetiva de sus miembros. Recalcar que un miembro religioso es también un ciudadano, la religión educa ciudadanos, los

encamina a ser propensos hacia ciertos sistemas y a tolerar ciertos grados de injusticia o pobreza, los dirige por los caminos del mercado, del trabajo mercenario en pos de una mejor calidad de vida que ya no se espera venga de nadie más que del propio individuo y el Dios que le guía. El ciudadano adventista es ciertamente un miembro ético, socialmente comprometido, pero divagante respecto la realidad en que vive, personas que asumen la pobreza como un hecho dictaminado pero que por otro lado, son capaces de trabajar largas horas por ellos y por sus seres más allegados. ¿Es funcional ese tipo de actuar para un cambio positivo real dentro de las sociedades actuales? Para quien busca sólo una vida más llevadera sí, para quién anhela un cambio estructural a gran escala no. Como dijimos en un principio, precisamente el estudio del fenómeno religioso, ver de dónde viene, cómo actúa, cómo se piensa y sus consecuencias, nos da una pauta para la comprensión de nuestra realidad histórica más contemporánea, la de un mundo capitalizado, moderno y liberal, pero paradójicamente desigual, excluyente, dependiente e injusto.

Trasfondo religioso de las realidades actuales. Permite el crecimiento y la consolidación del modelo económico actual. Elemento dinamizador de una nueva configuración social, capacidades del saber para modificar, y mejorar, en último término, las condiciones de vida de las sociedades asimetría irreductible. CAMBIO SOCIAL Y POLÍTICO DEL CUÁL FORMARON PARTE. Alternativas sociales. Formación de una nueva identidad en correlación con la modernidad. Jean Pierre Bastian, entender a modernidad en américa latina a través del estudio de los protestantismos.

Fuentes de consulta

- Alfonso Rubio, “La Revolución Norteamericana” en *Historia Moderna de Occidente*, SEP, México, 1983.
- Alvarado Alcalá Alfonso, *Historia general de la Iglesia en América Latina*. Tomo XV, PAULINAS, México, 1984.
- Ángela Moyano, Jesús Velasco, *et al.*, *Estados Unidos de América, Documentos de su Historia Política*. Tomo 1, Instituto Mora, México, 1988.
- Argudo Moreira, Alcívar Trejo, & Calderón Cisneros, “El Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe: teorías que influyeron en la pérdida de influencia de la política norteamericana en los países de América Latina en el siglo 21”, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, febrero 2014.
- Audiencia general papa Francisco, (03/08/22). El papa: Un sano equilibrio entre la modernidad y las culturas ancestrales. *Vatican News*.
- Bolívar Echeverría, (Coop), *La americanización de la modernidad*. Era, México, 2011.
- Bolívar Echeverría, “Definición de la modernidad” en *Modernidad y Blanquitud*, Era, México, 2010.
- Bolívar Echeverría, *Las Ilusiones de la Modernidad*, UNAM, Ecuador, 2001.
- Brian Connaughton (Coor.) *México Durante La Guerra de Reforma TOMO 1. Iglesia, Religión y Leyes de Reforma*, Universidad veracruzana, México, 2011. p. 43.
- Carlos Díaz, *Manual de Historia de las Religiones*, Desclée De Brouwer, 5º edición, Madrid, España, 1995.
- Carlyle Hynes, “Prophecy predicts the modern Discovery” en *Signs of the times*, Vol. 67, no. 6, febrero 1940.
- Ciro Sepúlveda, *Nace un movimiento. Los orígenes de La Iglesia Adventista en México 1981-1914*. Publicaciones interamericanas, México, 1983.
- Daniel Herrera, *Lección de Escuela Sabática- Introducción 7- Trimestre 1-2023*. Daniel Herrera, 11 de febrero de 2023, Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=xB_mPyyNXAc
- De la Redacción, “Nunca más volverá la Pachamama al palacio de gobierno, sentencia aliada del líder cívico Camacho”. *La Jornada*, México, 11 de noviembre de 2019.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua
- Donald Fraser, “La política de desamortización de las comunidades indígenas, 1856-1872” En: *Historia mexicana*, Colegio de México, vol., 21, Núm. 4 (84) abril-junio 1997.
- Elena White, *El ministerio de Curación*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires Argentina, 2012.
- Elena White, *El ministerio de Publicaciones*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires Argentina, 1997.

- Elena White, *Joyas de los testimonios*, Tomo 3, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2014.
- Elena White, *Manuscritos Inéditos*, Tomo 8, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 1996.
- en Encyclopedia of Seventh-Day Adventist. Publicado el 20 de agosto del 2020. Retomado el 13 de enero del 2023. Disponible en: <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=994F&highlight=schools>
- Enrique Dussel, *El Diálogo Inter-Religioso*. Enrique Dussel, 25 de julio de 2019. [vídeo en línea], Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Rj2Z1JC7VAE&t=925s>
- Enrique Dussel, *Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la Historia Universal*, Editorial Docencia, Buenos Aires, Argentina 2012.
- Eric Hobsbawn, *La Era del Imperio, 1875 – 1914*, Editorial Crítica, España, 2013.
- Erika Pani, “Iglesia, Estado y Reforma: Las Complejidades de un Ruptura” en *México Durante La Guerra de Reforma TOMO 1. Iglesia, Religión y Leyes de Reforma*, Editorial, Xalapa, Universidad Veracruzana 2011.
- Ernest Troeltsch, *El protestantismo y el mundo moderno*. Fondo de Cultura Económica, México, 2011.
- Floreced Colectivo, Golpe de Estado en Bolivia, Enrique Dussel con Aristegui. 15 de noviembre de 2019, [vídeo en línea], Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=g7-KHonjjFc&t=2062s>
- Friedrich Hegel, *Lecciones sobre la filosofía de la Historia Universal*, Tecnos, Madrid, 2005.
- George Knight, *Nuestra Iglesia*, Gema Editores, México, 2008.
- Guía México, *Iglesias y organizaciones religiosas en Ixtapa, Chiapas*, [en línea] <https://guiamexico.mx/asociaciones-y-organizaciones-religiosas/chiapas/ixtapa>
- Harold Bloom, *La Religión de los Estados Unidos*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- Herald Digital, Conferencias. No te rindas, aún hay esperanza. Fue el slogan que ayudó a personas que se sienten solas en ansiedad y depresión. *El Heraldo de México*, México, 27 de junio de 2023.
- Hugo Cotro, “La reforma inconclusa” en *Enfoque de Nuestro Tiempo*. El gran aporte de Martín Lutero, Año 32, No. 10, octubre 2017.
- Iglesia Adventista del Séptimo día, “Documentos Oficiales” [En línea] <https://www.adventistas.org/es/institucional/> [Consulta: 24 de febrero del 2022].
- Iglesia Bautista, *Intercambio de cartas entre Thomas Jefferson y los Bautistas de Danbury (1802)*, [En línea] <https://imagenbautista.com/> [consulta: 27/09/23].
- INEGI. Diversidad y Religión <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/poblacion/diversidad.aspx#:~:text=Chiapas&text=En%202020%20en%20Chiapas%2C%2053>.
- Jorge Knight, *Nuestra Identidad. Origen y Desarrollo*, Gema Editores, México, 2008.
- Juan de Sahagún Lucas, *Fenomenología y filosofía de la religión*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1999.

- Juan José Andrade. *Un Día Como Hoy. Efemérides del mundo adventista 1820-1920*, Publicaciones Universidad de Montemorelos, México, 2019, p. 370.
- Lewis Walton, *Omega*, Publicaciones Interamericanas, México, 1992.
- Luis Guzmán & Gerardo Carrillo, *Historia de la Medicina*, México, Manual Moderno, 2009.
- *Manual Para Dirigentes De Iglesia*. Asociación Publicadora Norteamericana. Segunda Edición Bogotá Colombia 1995.
- Mark Finley, *La próxima superpotencia mundial*, Asociación Publicadora Interamericana, Florida, EE. UU 2006.
- Martina Giacomo, *La Iglesia de Lutero hasta nuestros días. II La época del Absolutismo*. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1974.
- Max Weber, *La Ética protestante y el Espíritu del Capitalismo*, Colofón, 2007.
- Mervyn Maxwell, *Dios Revela el Futuro. El mensaje del apocalipsis. Tomo II*, Publicaciones Interamericanas, Ontario, Canadá, 1989.
- Moisés Prieto, *En esto creemos. Guía de Estudio. Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, Unión Venezolana Oriental. Caracas, 1997.
- Nancy Weber, “¿Quiénes son los adventistas del séptimo día?” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009.
- Office of Archives, Statistics, and Research. <https://documents.adventistarchives.org/> [Retomado el 13 de enero del 2023]
- Prudencio Damboriena, *Génesis y etapas de la penetración protestante en Iberoamérica*. Cedernos Hispanoamericanos, 1956.
- Robert Barker, *Ius Et Praxis*, núm. 1, vol. 6, (2000), pp. 67 - 68 [en línea] <https://www.redalyc.org/pdf/197/19760108.pdf> [consulta: 27/09/23].
- Robert Nisbet, *Historia de la Idea de Progreso*, Gedisa, Barcelona, 1981, p. 251.
- Roberto Marín, “La Doctrina Monroe, el Destino Manifiesto y la Expansión de Estados Unidos sobre América Latina el caso de México”, En: *Revista estudios*, No. 34, 1982, [en línea] <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/30806>
- Rouquié Alain, *Guerra y Paz en América Central*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- S/a, *Historia de las antiguas civilizaciones, Tomo 1. Primeras civilizaciones*, Editorial OCEANO, s/f.
- S/a, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009.
- S/a, *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día. Tomo 9*, Asociación Casa Editora Suramericana, Buenos Aires, Argentina, 2009
- Secretaría del Bienestar, *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022. Unidad de Planeación y Evaluación de Programas para el Desarrollo*, Gobierno de México, México 2022 [pdf]. En: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/698025/07_044_CHIS_Ixtapa.pdf

- Viaje apostólico del Papa Francisco a México (18 de febrero del 2016). Santa misa de las comunidades indígenas en México. Homilía del santo padre. Multimedia, disponible en https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160215_omelia-messico-chiapas.html
- Walter Benjamín, *Tesis sobre la Historia y otros fragmentos*. UACM, ITACA, México, 2008